



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

“RITUALES Y SÍMBOLOS EN LA CONSTRUCCIÓN,
PREHABITACION Y HABITACION DE LAS CASAS EN LA
DELEGACIÓN DE SAN MATEO OXTOTITLAN,
TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

NÉSTOR GABRIEL ALBARRÁN GONZÁLEZ
Y
CELESTE ENSASTEGUI PEREZ

DIRECTOR DE TESIS:
M.A.S MAURICIO GARCÍA SANDOVAL

TOLUCA, MÉXICO NOVIEMBRE 2024



CASA

*Voy a proteger mi casa
cuando estoy ahí siento tranquilidad
y después pondré unas flores
en la mesa
Voy a cocinar un postre
le pondré manzanas de felicidad
para que te comas una
y seas feliz
todo el día y me digas
que no puedes vivir sin mí*

*Voy a proteger mi casa
cuando estoy ahí te puedo consentir
pongo miel en las historias
que te cuento
para que cierres los ojos
y por fin tú puedas, otra vez, dormir
y al otro día me digas: Que bonito,
mi bonita, señorita,
yo no puedo vivir sin ti*

*Mi casa de papel
porque es el corazón
siento fragilidad
si no estás...*

Natalia Lafourcade

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES CONCEPTUALES	
1.1 Ritual y Símbolo: Mito, Magia, Religión y Tradición.....	13
1.2 Aspectos generales de la cosmovisión mesoamericana y su prevalencia en la actualidad	24
1.3 La casa	34
1.3.1 Las primeras casas.....	37
1.3.2 Simbolismo y ritualidad en la casa.....	42
CAPÍTULO II. ETNOGRAFÍA DEL LUGAR	
2.1 Antecedentes y ubicación geográfica de Toluca	50
2.2 San Mateo Oxtotitlán	52
2.2.1 Festividades.....	77
2.2.2 Delimitación del área de estudio	101
2.3 Las casas	104
CAPÍTULO III. ETNOGRAFÍA DEL FENÓMENO: RITUALES Y SÍMBOLOS EN LAS ETAPAS DE CONSTRUCCION, PREHABITACION Y HABITACION DE LAS CASAS EN SAN MATEO OXTOTITLÁN	
3.1 Ritos y símbolos en la etapa de construcción	109
3.2 Ritos y símbolos en la etapa de prehabitacion.....	128
3.3 Ritos y símbolos en la etapa de habitación.....	131

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LOS RITUALES Y SÍMBOLOS EMPLEADOS AL MOMENTO DE CONSTRUIR, PREHABITAR Y HABITAR UNA CASA EN LA DELEGACIÓN DE SAN MATEO OXTOTITLÁN

4.1 Ritos y símbolos utilizados durante la construcción de la casa.....	157
4.2 Ritos y símbolos utilizados en la prehabitación de la casa.....	163
4.3 Ritos y símbolos utilizados en la habitación de la casa	169
CONCLUSIONES	181
MATERIAL DE CONSULTA	188

La casa: refugio, rincón del hombre en el universo (De pablo, citado en Matos Moctezuma:1999).

INTRODUCCION

INTRODUCCION

La casa es una construcción física, tangible, que proporciona abrigo, que sirve como refugio ante las inclemencias del tiempo, es una barrera protectora entre el hombre y las amenazas del mundo exterior, es un lugar que suele considerarse seguro. Las casas son un microcosmos, un espacio que las personas consideran como propio, son los lugares donde se reúnen las familias (los primeros grupos de socialización de los individuos) y amistades, son lugares privados en los que no todo el mundo tiene derecho a entrar, solo aquellos a los que el dueño o habitante se lo permite.

Los seres humanos restringen o permiten el acceso a su casa no solo a seres físicos, como hombres o animales, sino también a fuerzas, energías o seres espirituales. Realizan rituales y colocan símbolos en las fachadas de sus casas, o cerca de la entrada principal con el propósito de atraer el dinero o para ahuyentar “las malas vibras”, la energía negativa y el mal en general.

La casa, además de ser un espacio restringido que brinda seguridad, también es vista como un ser dotado de su propia energía, ya sea como un ser vivo o como un canal de comunicación con lo sagrado. Al construir sus casas, las personas de diferentes pueblos de México, incluyendo a San Mateo Oxtotitlán, tienden a realizar rituales, a colocar objetos en los cimientos, los pisos, el techo, los castillos o la mezcla, a manera de ofrenda.

También se observa que antes de poder habitar una casa se tiene por costumbre bendecirla ya sea con una ceremonia religiosa ejecutada por el sacerdote, o bien, al rociar agua bendita y sahumar las habitaciones los mismos dueños; en otros casos, las casas suelen “limpiarse” o le es colocada una cruz.

Gracias a fuentes documentales, se sabe que entre las prácticas funerarias que tenían lugar en el México prehispánico, era algo común enterrar a los muertos entre las paredes de las casas o bajo los pisos de éstas, con el propósito de que los antepasados sirvieran como canal de comunicación con lo sagrado y les brindaran protección a sus habitantes. Mientras que, en las construcciones de

templos y edificios, los pueblos mesoamericanos solían enterrar en la base, el centro o las esquinas, diversas ofrendas compuestas de infantes, diferentes tipos de animales, vegetales y minerales, con el propósito de que la construcción no se derrumbara.

Esta práctica persiste hoy en día en forma de mito en la tradición oral; las personas suelen contar que cuando se realizan obras grandes, como puentes, edificios, aeropuertos, entre otros, quien está a cargo de la obra (maestro, arquitecto o ingeniero) debe hacer un trato con el ente maligno, conocido como el “Diablo”, para que no se venga abajo la construcción. Este ser suele pedir almas humanas, las cuales se le ofrendan al enterrar a una o más personas en los soportes, generalmente niños o a quienes se encuentran trabajando en la obra.

Este mito no es lo único que persiste de la tradición y cosmovisión mesoamericana, sino también lo hacen ciertas festividades, rituales, mitos y símbolos. Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán han heredado prácticas y creencias de manera inconsciente quizá, de los pueblos precolombinos que se han fusionado tanto con elementos de la religión católica, como de otros sistemas religiosos de los que son creyentes.

Durante la conquista y la época colonial en México, se realizó un proceso de evangelización que transformó a las deidades mesoamericanas en demonios o santos. Se cambió la imagen de los seres sagrados, pero se mantuvieron sus propiedades, su poder y su función. Por ejemplo, Evon Zartman Vogt (1993) en un apartado de su obra *Tortillas para los dioses*, describe los ritos que realizan los tzotziles al construir y prehabitar una casa nueva. Menciona que las personas ofrendan pollos por cada habitante de la casa y vierten aguardiente en sus esquinas para alimentar al señor de la tierra, para que no se cobre con sus vidas y, antes de habitar la casa, realizan una ceremonia ejecutada por un chaman, similar a una bendición, a una purificación o a una limpia.

López Austin (1990-2020) es otro de los autores que ha analizado la cosmovisión mesoamericana y su manifestación en los ritos, mitos y festividades entre los pueblos de México. En su obra *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología*

mesoamericana (1990), al igual que Zartman (1993), menciona que las personas al construir sus casas derraman aguardiente en cada una de las esquinas o soportes de la obra a manera de ofrenda.

Como se observa, los rituales de construcción en casas o edificios de los pueblos mesoamericanos es un tema ya documentado desde hace tiempo, sin embargo, hasta el momento, no se ha profundizado en el tema.

Al igual que los dioses mesoamericanos, también se modificó la forma de rendirles culto, se transformaron símbolos y otros elementos para poder realizar los rituales y celebrar sus festividades. La cruz fue uno de los elementos simbólicos que mejor fue aceptado por los indígenas durante el proceso de evangelización y que sigue arraigado actualmente en la cosmovisión de la sociedad mexicana.

Las personas de distintas partes del país colocan cruces sobre las tumbas de sus difuntos y en las cimas de los cerros, hacen uso de ellas para dividir los barrios de sus pueblos, las portan en forma de collares, al rociar agua bendita o al sahumar lo hacen con la señal de la cruz y además, al iniciar una construcción de una casa, edificio o puente (trabajo de campo, 2021) suelen colocar una cruz, al igual que el día 3 de mayo, con la intención de que la obra y ellos mismos se encuentren protegidos. También en los meses de agosto, septiembre y noviembre forman cruces con flores para proteger sus casas, sus milpas o hacer un camino para sus difuntos que los visitan el día de muertos (trabajo de campo, 2021).

En la delegación de San Mateo Oxtotitlán se observan rasgos de antiguas creencias y practicas mesoamericanas, las cuales se han ido mezclado con elementos de la iglesia católica y otros sistemas religiosos a los que acceden sus habitantes. Esto se ve reflejado en diversos aspectos de su vida cotidiana, como lo son los rituales que realizan y los símbolos que emplean al momento de construir, prehabitar o habitar una casa.

El interés en poder conocer, analizar y posteriormente explicar este tipo de prácticas, se basa en lo ya expuesto por los autores mencionados y en los mitos que la gente cuenta acerca de que en las grandes obras se deben enterrar

personas para que éstas no se derrumben. De esta manera, surge la interrogante en conocer si en construcciones de menor tamaño, como lo son las casas, ocurría algo similar y de ser así:

¿Cuáles serían los motivos por los que las personas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan rituales y emplean símbolos al construir, prehabitar y habitar una casa?

Las personas de la delegación realizan rituales o entierran objetos en una construcción nueva y también, antes de vivir en ellas o una vez que ya las habitan, colocan símbolos en la entrada o la fachada de sus casas. En este sentido, se tuvo como objetivo general:

- Explicar los motivos por los que las personas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan ciertos rituales y utilizan determinados símbolos al construir, prehabitar y habitar una casa.

Como objetivos particulares se planteó:

- Identificar las casas de la delegación que se encuentran en proceso de construcción y las que presentan abundantes elementos simbólicos.
- Identificar los elementos simbólicos recurrentes en las fachadas de las casas.
- Describir qué tipo de ritos se realizan durante la construcción, prehabitación y habitación de una casa, así como los elementos simbólicos que se utilizan en ellos.
- Analizar aspectos generales de la cosmovisión de los habitantes de la delegación (la religión que profesan, los mitos que cuentan, las festividades que realizan).

Por respuesta tentativa al fenómeno en cuestión, se formuló la hipótesis de que:

Los rituales y símbolos que las personas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan y emplean al construir, prehabitar o habitar sus casas, son una mezcla de diversas filosofías religiosas a las que tienen acceso, sin embargo, en ellos

prevalecen elementos heredados de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos. Algunos de estos rituales los realizan por costumbre o a manera de petición, lo mismo sucede con los símbolos, los cuales se colocan con el fin de atraer o alejar ciertas energías o simplemente para reflejar los pensamientos, sentimientos, creencias, gustos e ideales del habitante de la casa.

Ahora bien, para explicar los motivos por los que los habitantes de San Mateo Oxtotitlán realizan rituales y utilizan símbolos durante la construcción, prehabitación y habitación de sus casas, fue necesario investigar la historia del lugar, la fe que profesan, los mitos, símbolos y rituales que utilizan y realizan, las festividades y su cosmovisión en general.

San Mateo Oxtotitlán es una de las localidades periurbanas que forman parte del municipio de Toluca, ubicado en la zona central del Estado de México. A pesar de estar a escasos kilómetros del centro de Toluca, aún conserva rasgos de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos; sus habitantes celebran festividades que los antiguos mexicanos realizaban, a pesar de que las fechas y los elementos simbólicos se hayan modificado, motivos por los cuales, resulta ser un espacio apropiado para el estudio de su cultura.

De las celebraciones principales que se llevan a cabo en la delegación, además de la fiesta patronal, el día 21 de septiembre, se encuentra la representación de la pasión de Cristo en Semana Santa, la celebración de la Santa Cruz el día 3 de mayo y en el mes de noviembre, el día 1, las personas van a velar las tumbas de sus difuntos al panteón.

A través del método etnográfico, se conocieron a los habitantes de la delegación y sus tradiciones, mitos, costumbres y creencias, así como sus calles, caminos y veredas. Como ya se mencionó anteriormente, debido a esta cercanía que tiene con la Ciudad de Toluca, el que sus terrenos ejidales se hayan vendido para la construcción de nuevos fraccionamientos que alojan a personas ajenas al lugar, las cuales no comparten sus creencias y costumbres, es importante documentar los ritos y símbolos que se emplean al construir, prehabitar y habitar una casa, antes de que estas prácticas se pierdan.

Una de las finalidades que persigue la antropología es ampliar el universo del discurso humano. Desde luego, no es ésta su única finalidad, también aspira a la instrucción, al entretenimiento, al consejo práctico, al progreso moral y a descubrir el orden natural de la conducta humana (Geertz, 2003:27).

Los habitantes de la delegación utilizan símbolos en sus casas a lo largo de todo el año. Las fachadas de las casas y jardines lucen ataviadas de cruces, soles, lunas, representaciones de diversos animales y flores, por lo regular, pero también portan luces y banderas en ciertas épocas del año.

En los recorridos de área que se realizaron se observó que los habitantes de las colonias que rodean el área de estudio no suelen colocar los mismos símbolos, ni realizar los mismos rituales que llevan a cabo las personas que pertenecen a los tres barrios primarios de la delegación (centro, Tlalnepantla y Atotonilco, área de estudio para la presente investigación), ya que, al venderse los terrenos ejidales llegaron a habitar el lugar personas de otros lados que no comparten las mismas creencias, costumbres y tradiciones, por lo cual, la presencia de símbolos que adornen la fachada de las casas es menos recurrente.

Solo por mencionar, en el municipio de Ocuilan, Estado de México, lugar en el que también se ha residido durante años y se conocen sus calles, caminos, costumbres, tradiciones, mitos y habitantes, los símbolos con los que las personas adornan sus casas son diferentes a los que utilizan los habitantes de San Mateo Oxtotitlán. En Ocuilan las personas colocan símbolos como el caballo, el toro, la herradura y las ruedas de carreta en las fachadas de sus casas, puertas y jardines. Los símbolos que cada pueblo utiliza para adornar sus casas difieren de un lugar a otro.

Como ya se mencionó anteriormente, autores como Zartman (1993) y López Austin (1990), en sus respectivas obras, comentan de manera general los rituales que realizan las personas al construir o antes de habitar sus casas, otros autores como Senosiain (1998) y Moya (1984), han hecho estudios de la historia, evolución y necesidad de la casa; explican como todo ser vivo necesita de un

refugio, que tanto insectos, aves, mamíferos y seres humanos construyen sus casas para guarecerse de las amenazas del mundo exterior, pero no mencionan los rituales o símbolos que las personas que habitan las casas emplean o realizan.

Los estudios se realizan sobre otros estudios, pero no en el sentido de que reanudan una cuestión en el punto en el que otros la dejaron, sino en el sentido de que, con mejor información y conceptualización, los nuevos estudios se sumergen más profundamente en las mismas cuestiones. Todo análisis cultural serio parte de un nuevo comienzo y termina en el punto al que logra llegar antes de que se le agote su impulso intelectual. Se movilizan hechos anteriormente descubiertos, se usan conceptos anteriormente desarrollados, se someten a prueba hipótesis anteriormente formuladas (Geertz, 2003:36).

Desde el nacimiento de la ciencia antropológica, autores como Durkheim (2000), Malinowski (citado en Botero y Endara, 2000), Turner (1980) y Rappaport, (2001) se han interesado por el análisis de la religión y cosmovisión de los diversos grupos humanos, de sus ritos, mitos, símbolos, creencias y festividades. “Las primeras reflexiones de la antropología como disciplina científica incluyeron el análisis de la religión... la manifestación religiosa persiste en el mundo contemporáneo como una parte destacada de las formas de relación social estratégicas” (Fábregas, 1989: 03).

La cosmovisión de los grupos humanos, su religión, mitos, símbolos y rituales son hasta nuestros días un elemento que influye en la cotidianidad de los seres humanos, da orden, orienta y rige sus vidas como lo vemos con los rituales y símbolos que los habitantes de San Mateo Oxtotitlán utilizan al momento de construir, prehabitar o habitar una casa.

Para conocer el lugar y poder realizar la presente investigación se requirió residir en la delegación durante varios años, lo que permitió relacionarnos con sus habitantes, aprender acerca de sus tradiciones, sus costumbres, sus ideales, sus festividades, sus mitos y su cosmovisión en general.

Fueron varios años en los que se empleó el método etnográfico para poder conocer mejor la cultura de los habitantes del lugar.

Hacer etnografía es establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un diario, etc. Pero no son estas actividades, estas técnicas y procedimientos lo que definen la empresa. Lo que la define es cierto tipo de esfuerzo intelectual: una especulación elaborada... “descripción densa” (Geertz, 2003:21).

La metodología consistió, en primer lugar, en realizar recorridos de área para delimitar el espacio geográfico en el que se llevaría a cabo la investigación, lo que a su vez permitió identificar los símbolos con los que las personas adornan la fachada y jardines de sus casas. Posteriormente, se procedió a identificar en el área de estudio los lugares en los que se estaba construyendo una casa.

Una vez que se delimitó el área de estudio, se identificaron las características del entorno, las casas que se encontraban en construcción, el tipo de vivienda y los símbolos más recurrentes con las que las casas eran adornadas, se hizo un registro y se prosiguió a realizar entrevistas tanto a las personas a cargo de construir la casa, como a las personas que ordenaron construir la obra y las personas que viven en ellas.

Para seleccionar las casas que formarían parte de nuestro estudio utilizamos el muestreo no probabilístico de carácter intencional u opinático, que de acuerdo con Arias (1999:24) consiste en: “la selección de los elementos con base en criterios o juicios del investigador”. Los criterios que utilizamos para realizar las entrevistas fue que las casas se encontraran en proceso de construcción y que presentaran abundantes elementos simbólicos, en comparación con otras casas. Con la entrevista se propuso averiguar cosas que no se ven a simple vista, cosas que acontecieron en otro momento en el que no estábamos presentes. La entrevista ofrece una perspectiva diferente a la nuestra, la perspectiva del propio actor social.

La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablarnos acerca de todo aquello que piensa y siente (Sabino, 1992:122).

En la entrevista las personas comentan los motivos y razones por las que realizan una acción, un ritual o colocan cierto símbolo, cuentan cómo fue que lo aprendieron y de quien lo aprendieron, hablan acerca de lo creen, de las personas con las que se relacionan y sus experiencias en la vida. La entrevista permite conocer la perspectiva del otro, algo que no se logra percibir solamente con la observación directa.

“Las entrevistas apuntan más a un diálogo orientado entre el investigador y el entrevistado. Antes que cuantificar determinados aspectos de una población, con la entrevista lo que se busca es comprender en detalle las percepciones de los entrevistados” (Restrepo, 2016:55).

Para conocer los rituales que se realizan y los símbolos que utilizan al momento de construir, prehabitar o habitar una casa en la delegación de San Mateo Oxtotitlán, se entrevistaron tanto a albañiles del lugar como aquellos procedentes de otros lugares, pero que se encontraban trabajando en construcciones en el pueblo durante el tiempo que se realizó trabajo de campo, así también, se entrevistó a las personas que habitaban las casas y al sacerdote del templo católico de la delegación, esto debido a que Turner (1980) recomienda conocer la perspectiva que tienen los diferentes actores sociales ante los rituales y símbolos.

La estructura y las propiedades de los símbolos rituales pueden deducirse a partir de tres clases de datos: 1) forma externa y características observables; 2) interpretaciones ofrecidas por los especialistas religiosos y por los simples fieles; 3) contextos significativos en gran parte elaborados por el antropólogo (Turner, 1980:22).

Para poder explicar los motivos que tienen los habitantes de San Mateo Oxtotitlán al realizar ciertos rituales y utilizar determinados símbolos en la construcción, prehabitación y habitación de sus casas, fue necesario conocer la forma en que los actores sociales interactúan con ellos (rituales y símbolos), como los utilizan.

Las investigaciones explicativas son más estructuradas que las demás clases de estudios y de hecho implican los propósitos de ellas (exploración, descripción y correlación) ...Como su nombre lo indica, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da este o porque dos o más variables están relacionadas (Sampieri, 1991:66-68).

Se realizó trabajo de escritorio, en fuentes documentales se investigaron los límites territoriales y la historia de la delegación, pero fue a través de la entrevista, la observación directa y la observación participante que se pudo conocer sus costumbres y creencias, su gente y sus tradiciones.

Las herramientas de trabajo empleadas fueron el diario de campo, cuaderno de notas, mapas de la delegación, grabadora de voz y cámara fotográfica.

Una vez recolectados los datos se procedió a su análisis, se correlacionaron las variables, se situó el contexto en el que ocurría el fenómeno y se prosiguió a dar una explicación hipotética de las razones por las que los habitantes de San Mateo Oxtotitlán entierran objetos a la hora de construir sus casas, rocían agua bendita y la sahúman antes de vivir en ellas, el por qué colocan cruces adornadas con flores, soles y lunas, o banderas y luces, en la fachada y jardines de sus casas a lo largo del año.

De esta manera, la presente investigación se integra por cuatro capítulos, un apartado de conclusiones y las fuentes que fueron consultadas para la realización de la misma.

En el primer capítulo se abordan conceptos primordiales para comprender el fenómeno de estudio, tales como ritual, mito, símbolo, religión, magia y cosmovisión. Todos y cada uno de ellos se ven reflejados en las prácticas cotidianas que han tenido los diferentes pueblos a través del tiempo. En este

sentido, se describen ejemplos de las culturas mesoamericanas que evidencian como es que ciertos rituales y símbolos permanecen hoy en día en la cosmovisión de la sociedad mexicana. Así también, se hablará acerca de la necesidad y evolución de la casa, y como es que representa algo más que una construcción física donde habita el ser humano.

En el segundo capítulo, se muestra la etnografía del lugar. Se mencionan aspectos geográficos, históricos y culturales tanto de Toluca, como de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, haciendo énfasis en las festividades que se realizan al interior del área de estudio, ya que a través de ellas se refleja parte de la cosmovisión de sus habitantes.

El tercer capítulo trata sobre la etnografía del fenómeno. Se observará en las tablas y mapas la ubicación de las casas que formaron parte del estudio y a través de las entrevistas realizadas a los diferentes actores sociales, se describen los rituales efectuados y los símbolos empleados durante las etapas de construcción, prehabitación y habitación de las casas.

En el cuarto capítulo se analizan los rituales y los símbolos utilizados en las diferentes etapas. Se analizan los conceptos abordados en el capítulo 1, y su aplicación en el fenómeno de estudio, así como lo mencionado por los entrevistados.

Posteriormente se encuentran las conclusiones. Aquí se demuestra el cumplimiento del objetivo general y objetivos particulares, así como la comprobación de la hipótesis que dio sustento a esta investigación. Y, por último, se anexan las fuentes que fueron consultadas para la realización del apartado teórico-conceptual del trabajo de investigación que ahora se presenta.

CAPITULO I.
CONSIDERACIONES
CONCEPTUALES

1.1 Ritual y Símbolo: Mito, Magia, Religión y Tradición

De acuerdo a Rappaport (2001:72) los rituales son “secuencias más o menos invariables de actos y de expresiones formales de cierta duración y repetidas en contextos específicos”. Un ritual no se saca de la nada, no es algo improvisado, sino que tiene un origen al igual que un motivo, se realizan por una razón en específica, en un tiempo y lugar en particular.

Los rituales se ejecutan en contextos especificados, esto es, se repiten con regularidad a intervalos de tiempo establecidos por el reloj, el calendario, el ritmo biológico, la ontogénesis, el estado físico o circunstancias sociales definidas, y a menudo también tiene lugar en sitios especiales (Rappaport, 2001:69).

Los rituales suelen realizarse antes de llevar a cabo alguna una tarea de importancia o trascender de una a otra etapa de la vida biológica y social. “Los puntos críticos de la vida humana, tanto individual como colectiva, están señalados por diversos ritos. El nacimiento, la entrada en la madurez, el matrimonio, la muerte, la sementarea y la cosecha” (Windengren, citado en Botero y Endara, 2000:174).

La construcción de una casa requiere esfuerzo, es un evento de importancia en el ciclo biológico y social de un individuo marcan su individualidad, la independización de sus padres, el hacerse responsable de él mismo y de una familia, se trasciende de una etapa de la vida biológica y social a otra.

Rappaport (2001:60) cree que “el ritual como forma de acción, puede tener y de hecho tiene un sentido tribal, inevitables consecuencias sociales y materiales, que pueden o no ser funcionales”. Esto quiere decir que en ocasiones los rituales no tienen un fin práctico o real, sino que se realizan simplemente por costumbre, porque así lo marca la tradición, porque así lo hacían los padres, los abuelos y los abuelos de los abuelos, o debido a que la religión o un mito lo estipulan de tal forma. “Los rituales nuevos están compuestos posiblemente por muchos

elementos tomados de rituales más antiguos” (Turner, citado en Rapapport, 2001:67).

Los rituales que se realizan en el momento de construcción, prehabitación y habitación de una casa en San Mateo Oxtotitlán no son inventados por los miembros de cada una de las casas, sino que son parte de una tradición, de una costumbre que heredaron o aprendieron a lo largo de su vida, de algún familiar o conocido, en la iglesia por parte de un sacerdote, de un brujo en el mercado, o de una plática casual con cualquier otra persona que haya pasado por aquel evento (la construcción, prehabitación y habitación de una casa).

Los rituales además de llevarse a cabo por costumbre, tradición, identidad o imitación de actos, también se realizan debido a un ideal, suelen tener su origen en una creencia, tal como menciona Durkheim (2000) “no se puede definir el rito sino después de haber definido la creencia” (Durkheim, 2000:41). Es por ello que para conocer los rituales que realiza un pueblo, es necesario analizar su cosmovisión (ideales, valores, creencias), la cual suele estar concentrada no solamente en su religión sino también en sus mitos y su contexto en general (tiempo, espacio, relaciones, estímulos cotidianos y extra cotidianos, tal como menciona Rapapport (2001:58) “no todo ritual es religioso”.

Existen rituales que no tienen que ver con la religión del practicante, no son parte de ella, sin embargo, los realiza debido a que los aprendió de alguna otra parte, de una historia contada por sus padres o abuelos, de algún conocido o familiar, por algo que vieron en la tv o en internet, a lo largo de su vida.

“El ritual contiene un programa, un dogma, una visión del mundo y todo ello está incluido en el mito” (Windengren, citado en Botero y Endara, 2000:171). La palabra mito suelen tener significados diferentes, dependiendo del individuo, la cultura, el tiempo, el lugar o el contexto en general. “En nuestras sociedades la noción de mito, es utilizada habitualmente para designar un discurso o relato como falso, fantástico o ideologizante” (Apipilhuasco, citado en Garma y Ramírez, 2015:62).

Para algunas personas los mitos son pura fantasía y superstición, mientras que para otras son reflejo de sus creencias y acciones.

El mito enriquece la forma en que las gentes perciben el mundo que les rodea, llena el paisaje con acontecimientos dramáticos y le da un sentido. El mito es algo vivo, que intenta también proporcionar una historia total del mundo, desde su creación hasta la fase que uno conoce como el presente, con sus costumbres y sus instituciones vivas y sin poder determinar claramente un límite en el tiempo entre esa época anterior y la actual (Fernández, 2004:72)

El mito estructura la realidad de los individuos, las personas rigen su conducta imitando a los personajes del mito y al mito en general. “El mito es creación, reflejo y transformación simbólica e imaginaria de la realidad que se transmite a partir de una narrativa, sagrada, enigmática y sobrenatural; es una historia que se transmite de generación en generación” (Paya, 2010:29).

El mito narra el origen del mundo y de las cosas en general, nos cuenta lo que hicieron los dioses o seres sobrenaturales que le dieron origen o nacieron junto con él y de cómo se establecieron nuestras tradiciones, costumbres y rituales. “El mito es un medio de estructurar y ordenar la realidad, un medio de comprensión para la gente que lo cultiva” (Badcock, 1979:29). El mito dice que hacer y cómo hacerlo, tal y como se ha hecho desde mucho tiempo atrás, desde el origen de los tiempos. “Los mitos son los encargados de explicar todo lo concerniente al origen de las cosas” (Apipilhuasco, citado en Garma y Ramírez, 2015: 67).

Los mitos son parte fundamental de la religión, a través de ellos es que se origina la fe de las personas. “El mito es un elemento coercitivo de la vida religiosa, es filosofía obligatoria” (Apipilhuasco, citado en Garma y Ramírez, 2015:66). Los mitos de las distintas religiones cuentan como el ser supremo creó el mundo, incluyéndonos a nosotros, y a todos los seres y fuerzas que habitan en él, así como también explican el por qué se deben realizar ciertas secuencias de actos en contextos específicos (rituales).

Las religiones a través de los textos sagrados (su mitología), determinan como se deben comportar los seres humanos ante los elementos sagrados y en momentos específicos de la vida, también orientan la forma de realizar los rituales, dictan lo que se debe hacer y no hacer.

“La sacralidad está fundamentada en la mitología” (Apipilhuasco, citado en Garma y Ramírez, 2015:67). La Biblia, el texto sagrado en el que se basa la religión católica, está repleta de historias de personajes que vivieron antes de la época actual, narran sus experiencias ante los elementos y seres sagrados, cuentan sucesos de su vida y sus acciones. “Las narraciones míticas justifican y avalan las creencias cimentadas y perpetuadas en el culto (Apipilhuasco, citado en Garma y Ramírez, 2015: 67,68).

Los mitos cuentan historias del origen del mundo y de las cosas, así como la vida de los héroes y los santos, el establecimiento de los ritos, las costumbres y las tradiciones.

Los mitos, son representaciones que pertenecen a la categoría de creencia en la religión, justifican los cultos y son, construcciones secundarias del pensamiento religioso que explican al creyente su mundo. Es un relato que expresa la naturaleza de las cosas sagradas, las virtudes y poderes que genera entre sí y con las cosas profanas (Apipilhuasco, citado en Garma y Ramírez, 2015:72).

Los mitos prescriben como se deben comportar los seres humanos ante el mundo, los seres sagrados y en cada etapa de su vida, suelen justificar acciones y rituales, sin embargo, como ya se mencionó, no todo rito es religioso y tampoco lo son todos los mitos. “Tanto la magia como la religión se basan estrictamente en la tradición mitológica y ambas existen en la atmósfera de lo milagroso” (Malinowski, citado en Botero y Endara, 2000:46).

Los mitos hablan de otros mundos, tiempos, seres y otra realidad, algo característico tanto de la magia como de la religión. “Ninguna radical división puede establecerse entre la magia y la religión. Ambas derivan de la fe en la

existencia de poderes sobrenaturales” (Beals y Hoijer, citados en Botero y Endara, 2000:28). La magia, al igual que la religión, se fundamenta en mitos, en historias que avalan una idea o una tradición, reales o no, pero que son la base del pensamiento, las acciones y la vida de los creyentes.

“Mediante la religión los hombres intentan dominar por la magia, la oración, el sacrificio y otros numerosos artificios rituales el área de su universo que no se somete de modo conveniente a su tecnología” (Beals y Hoijer, citados en Botero y Endara, 2000:07). Al igual que la magia, los rituales y los mitos no son necesariamente religiosos, sin embargo, las religiones suelen contar con ellos, ya que son un método de comunicarse con lo sagrado.

Existen rituales que pueden no haber sido aprendidos por una persona dentro del círculo religioso de la fe que practica o profesa, por lo tanto, no son parte de la cosmovisión de esa religión, pero si pueden haber sido aprendidos en otra parte y haber sido adaptados a la cosmovisión particular del practicante.

A pesar de que la magia y la religión contengan mitos que se basan en una cosmovisión en particular, la cual da fundamento a sus rituales, no se debe confundir la magia con la religión. De acuerdo con Durkheim (2000:49) “una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas...que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia...la religión debe ser cosa eminentemente colectiva”. La religión es una creencia compartida por una colectividad, que orienta el actuar de las personas ante los demás, es una base moral, algo que la magia no es.

Las creencias propiamente religiosas...no solamente están admitidas a título individual, por todos los miembros de esa colectividad; sino que son cosa del grupo y constituyen su unidad. Algo muy diferente ocurre con la magia...las creencias mágicas a menudo están difundidas en amplias capas de población ... pero no tienen como efecto ligar unos a otros a los hombres que adhieren a ellas y unirlos en un mismo grupo (Durkheim, 2000: 46,47).

La magia se basa en los anhelos de los individuos y en emplear determinados métodos para alcanzarlos, “la magia es una manifestación del inevitable esfuerzo humano por lograr que se cumplan, aunque sea ilusoriamente, los deseos” (Fernández, 2004:67).

Tal como menciona Frazer (1981) “una serie de reglas que los humanos cumplirán con objeto de conseguir sus fines, puede llamarse magia práctica” (Frazer, 1981:67). La magia tiene un fin meramente práctico, el alcanzar un meta siguiendo una serie de pasos, realizando acciones concretas en contextos específicos.

“La definición de magia que expusimos... para distinguirla de la religión, la describimos como un corpus de actos puramente prácticos que son celebrados como un medio para un fin” (Malinowski, citado en Botero y Endara, 2000:35). La magia persigue un fin práctico; a diferencia de la religión, no le interesa que una ofrenda o un ritual satisfaga a un ser sagrado o que siga o esté basada en una idea moral compartida por una colectividad, su interés se centra en doblegar las fuerzas que rigen el mundo a través de una serie de pasos, realizados en un contexto específico, para que se cumpla lo anhelado.

La magia no resulta derivada de una observación de la naturaleza o del conocimiento de sus leyes, sino que es una posesión primigenia de la raza humana que sólo puede conocerse mediante la tradición, y que afirma el poder autónomo del hombre para crear los fines deseados (Malinowski, citado en Botero y Endara, 2000:39).

La magia nace a través de la tradición, del mito, de una historia contada a través de generaciones, es algo que se hereda de uno a otro ser humano o de los personajes del mito.

La magia supone que todos los seres personales, sean humanos o divinos están en última instancia sujetos a aquellas fuerzas impersonales que todo lo dirigen, pero no obstante pueden ser aprovechadas por quien sepa cómo manejarlas con las ceremonias y conjuros apropiados (Frazer, 1981:78).

Los seres humanos creen que el manejo de estas fuerzas sobrenaturales, así como de todo lo que acontece y habita en el cosmos se puede manipular a través de aquellos rituales que han sido preestablecidos que, si haces esto de tal forma, a tal hora y en cierto lugar, se cumplirán tus deseos u ocurrirán cosas inimaginables.

La magia...capacita para llevar a efecto tareas importantes en confianza, para que mantenga su presencia de ánimo y su integridad mental en momentos de cólera, en el dolor del odio, del amor no correspondido, de la desesperación y de la angustia. La función de la magia consiste en ritualizar el optimismo del hombre, en acrecentar su fe en la victoria de la esperanza sobre el miedo. La magia expresa el mayor valor que, frente a la duda, confiere el hombre a la confianza, a la resolución frente a la vacilación, al optimismo frente al pesimismo (Malinowski, citado en Botero y Endara, 2000:48).

La magia incrementa el ánimo, ayuda a mantenerse firme ante la adversidad y a prepararse para el cambio o afrontar lo inesperado, mientras que: “la verdadera función de la religión no es hacernos pensar, enriquecer nuestro conocimiento... sino hacernos actuar, ayudarnos a vivir” (Durkheim, 2000:428).

Tanto la magia como la religión suelen orientar los rituales que los seres humanos realizan a lo largo de su vida. Les dicen que hacer y cómo hacerlo, explican a través de los mitos el por qué de las cosas.

Todo ritual está cargado de símbolos que le dan un sentido y ayudan a transmitir una idea o un mensaje de manera eficiente.

Todos los rituales humanos incluyen palabras o actos...el ritual es un modo de comunicación... muchos rituales se realizan en solitario... en dichos rituales los oficiantes presumiblemente sienten de hecho que están comunicándose con seres espirituales...el ritual...es un medio especialmente adecuado, quizá incluso único para la transmisión de ciertos mensajes y de cierto tipo de información” (Rapaport, 2001:91-94).

Los símbolos son elementos que se emplean para transmitir una idea o un mensaje, albergan diversos conceptos en su interior y generalmente orientan el actuar de los individuos. Los símbolos que las personas suelen usar en un ritual o en su cotidianidad son muestra de sus deseos, creencias e ideales, son parte de su cosmovisión e identidad; tal como menciona Rapaport (2001:104) “todos los rituales llevan información autorreferencial”.

Geertz (2003) menciona que “la clase de símbolos (o complejos de símbolos) considerados por un pueblo como sagrados varía muy extensamente” (Geertz, 2003:122). Los símbolos que las personas consideran sagrados dependen de su contexto inmediato, de sus experiencias o de una tradición, son heredados a través de historias o de su cotidianidad.

De acuerdo con Turner (1980), “el símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual” (Turner, 1980:21). También menciona que todo ritual es guiado por un símbolo en particular, un símbolo central.

Cada tipo de ritual tiene su símbolo más anciano, al que yo voy a llamar dominante ...los símbolos dominantes...se refieren a valores que son considerados como fines en sí mismos... los símbolos dominantes... pueden ser considerados como «objetos eternos» ... Son puntos relativamente fijos tanto en la estructura cultural como en la social (Turner, 1980:22,35).

Los símbolos dominantes suelen ser la base del ritual y de la cosmovisión en general, ya que concentran los ideales más importantes de los miembros de una sociedad; estos símbolos pueden verse modificados en su estructura física pero la idea prevalecerá por generaciones. “Hay símbolos tradicionales que resurgen adoptando nuevas formas” (Tresidder, 2008:07). Tal como lo hizo la cruz con el árbol bífido de Tamoanchan, al introducir elementos de la fe católica dentro de la cosmovisión mesoamericana durante el proceso de conquista, colonización y evangelización.

Los símbolos pueden modificarse con el tiempo en su forma exterior, pero la idea prevalecerá por mucho tiempo, durante cientos de años se heredará y será entendida por todos de la misma manera. “Toda operación simbólica está condicionada por un conjunto social, cultural, religioso, cuyo conocimiento se requiere para la interpretación conveniente del sentido mismo del símbolo” (Meslin, citado en Botero y Endara, 2000:203).

Un símbolo solo puede entenderse en un contexto en específico ya que “al ser un lenguaje humano, puede ser, como todo lenguaje, multívoco, y revestir varios significados (Meslin, citado en Botero y Endara, 2000:204). Lo que para un pueblo o un tiempo en específico es un símbolo sagrado o un gesto de cortesía y amabilidad, para otro puede llegar a ser considerado tabú o una ofensa, la acción que se realiza puede ser beneficiosa en un momento dado, pero en otro puede llegar a ser perjudicial.

Sin embargo, existen símbolos que los seres humanos de otros tiempos y regiones geográficas han interpretado de la misma forma, símbolos a los que Carl Jung (citado en Tresidder, 2008:07) llamó arquetipos, los cuales están grabados en el inconsciente del hombre, ya que han estado presentes en todo lugar y tiempo que el ser humano ha estado, desde el principio de los tiempos hasta la actualidad. “En el repertorio simbólico están incluidos todos los elementos de la tierra o universo visible: animales, plantas, estrellas, piedras” (Tresidder, 2008:07).

Aquellos elementos que forman parte del cosmos y de la cotidianidad de la vida de los seres humanos son los que han llegado a ser considerados arquetípicos, el sol, la luna, el viento, el agua, los animales, las montañas, los números, los círculos, triángulos, trapecios y otras figuras geométricas. “En diferentes sistemas religiosos...aparece esa imagen de una montaña iluminada, por los resplandores de la aurora y cuya contemplación procura inteligencia y sabiduría. Constituye la imagen arquetípica de la morada divina” (Meslin, citado en Botero y Endara, 2000:210).

En diversas mitologías, las montañas o cerros son la morada de los dioses, el lugar de donde surgieron los seres humanos y donde se albergan riquezas u otros

mundos, por lo que se han considerado, a través del tiempo, como lugares sagrados, pues en ellos se realizan rituales en los que se hace uso de determinados símbolos, como se observa en los cerros de la ciudad de Toluca, que suelen tener cruces en su cima, las cuales son adornadas con regularidad y en las que las personas suelen realizar rituales, como el día 3 de mayo.

El símbolo de la cruz también está presente en los ritos de construcción, prehabitación y habitación de una casa. Las personas colocan una cruz improvisada, hecha con trozos de madera que se encuentran en la obra cuando se inicia la construcción, después entierran objetos en cada uno de los pilares de la casa (en forma de cruz), dibujan cruces en las bardas antes de echar el aplanado y el día 3 de mayo, colocan al exterior de su casa una cruz adornada con una “sabanita” o listones y flores para la celebración que se realiza en esta fecha (el día de la Santa Cruz y los albañiles).

Los símbolos...generan la acción, y los símbolos dominantes tienden a convertirse en focos de interacción. Los grupos se movilizan en torno a ellos, celebran sus cultos ante ellos, realizan otras actividades simbólicas cerca de ellos y, con frecuencia, para organizar santuarios compuestos, les añaden otros objetos simbólicos (Turner, 1980:24,25).

La cruz es el símbolo principal que guía diversos rituales y celebraciones de los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, como sucede el día 3 de mayo y durante el proceso de construcción, prehabitación y habitación de una casa. “El símbolo... Interviene en todas las relaciones del individuo con el prójimo y con lo divino” (Meslin, citado en Botero y Endara, 2000:201).

Los símbolos sirven para comunicarse, para transmitir una idea o conjunto de ideas y por lo tanto permiten relacionarse los unos con los otros. Existen símbolos que crean lazos, que ayudan a forjar una identidad, a generar acciones colectivas y celebrar rituales, a mantener vivas las costumbres y tradiciones, como se observa con el símbolo de la cruz. “Las figuras simbólicas son a la vez, proyecciones de los deseos inconscientes del hombre y portadoras de una

significación determinada por una tradición” (Meslin, citado en Botero y Endara, 2000:215).

La cruz es un elemento cotidiano para los habitantes de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, y por lo tanto está arraigado en su cosmovisión, en su manera de percibir el mundo y comportarse ante él. Cada barrio de la delegación cuenta con una cruz, a la que se refieren como “la cruz de la misión”; estas cruces usualmente son visitadas por las distintas agrupaciones que salen de cada uno de los barrios durante la festividad del “día de los locos”, el 3 de mayo. “Los símbolos instigan la acción social. En un contexto de campo podríamos incluso llamarlos «fuerzas», en la medida en que son influencias determinables que inducen a las personas y a los grupos a la acción” (Turner, 1980:40).

Los rituales que las personas realizan durante la construcción de sus casas suelen estar basados en el símbolo de la cruz, giran en torno a él, incluso cuando arrojan agua bendita o sahúman lo hacen en forma de cruz. “Las imágenes graficas son símbolos cuando representan una idea o una cualidad abstracta” (Tresidder, 2008:07).

La cruz es un elemento sagrado, pues además de ser el instrumento en el que murió Jesucristo también ha representado la idea de división y origen del cosmos, de los rumbos del universo, del árbol sagrado de Tamoanchan y los pilares por los que fluyen las fuerzas de los diferentes planos y que permiten comunicarse con los seres sagrados.

“Cada ritual tiene su propia teleología, tiene sus fines explícitos, y los símbolos instrumentales pueden ser considerados como medios para la consecución de esos fines” (Turner, 1980:35). La cruz y los demás elementos que las personas utilizan durante los rituales que realizan en la construcción, prehabitación y habitación de una casa en la delegación de San Mateo Oxtotitlán se emplean con el fin de alcanzar un objetivo.

Tal como menciona Frazer (1981) “la magia homeopática está fundada en la asociación de ideas por semejanza...La magia homeopática supone que las cosas

que se parecen son la misma cosa” (Frazer, 1981:35). Por esta razón los pilares de las casas y la cruz se asociaron con el antiguo árbol sagrado, conducto de los distintos planos del cosmos.

“Lo semejante produce lo semejante...hacen muchas cosas imitando deliberadamente aquello que quieren conseguir y, por el contrario, evitan otras con cuidado...los ritos consistían en una imitación de los efectos que la gente desea producir” (Frazer, 1981:40,41). Las personas al construir sus casas entierran semillas, comida, imágenes religiosas o dinero en cada una de las esquinas, colocan azúcar a la mezcla o en su caso, colocan determinados símbolos cerca de la entrada. “El efecto de la magia positiva... es el de producir un acontecimiento que se desea: el propósito de la magia negativa o tabú es el de evitar el suceso que se teme” (Frazer, 1981:43).

Los rituales y los símbolos que las personas utilizan en los procesos de construcción, prehabitación y habitación de sus casas tienen un origen y un propósito, están basados en una mitología y una tradición, a través de ellos expresan su identidad, sus deseos, ideales, creencias y costumbres y esperan que haciendo uso de ellos las cosas salgan tal cual desean.

Además de la cruz, las personas usan otros símbolos como las flores, figuras zoomorfas, espejos, luces, banderas, reguiletos, entre otros, para decorar sus casas, estos símbolos también son parte de una tradición, se basan en las festividades cívicas, tradicionales y religiosas, se colocan en contextos específicos, transmitiendo un mensaje en particular.

1.2 Aspectos generales de la cosmovisión mesoamericana y su prevalencia en la actualidad

De acuerdo con Geertz (2003), “los aspectos cognitivos y existenciales se han designado con la expresión cosmovisión o visión del mundo... concepción de la naturaleza, de la persona, de la sociedad. La cosmovisión contiene las ideas más

generales de orden” (Geertz, 2003:118). En este sentido, se entiende como la forma en que un individuo o un grupo humano interpretan su realidad, la manera en cómo ven al mundo y explican lo que conocen y desconocen.

La cosmovisión está sustentada a través de los mitos, las ideas, las creencias, la religión, dando origen a los rituales, las costumbres y los valores. “En los mitos y ritos sagrados los valores se pintan, no como preferencias humanas subjetivas, sino como las condiciones impuestas implícitamente en un mundo con una estructura particular” (Geertz, 2003:122).

La cosmovisión está estrechamente vinculada con la religión ya que explica la creación del cosmos, de los dioses y otros seres que lo habitan. Cuenta los orígenes del mundo, de su estructura y forma, estipula la conducta que deben tener los seres humanos en la vida (en cada una de las etapas) y de lo que hay después de la muerte. “De manera que lo que un pueblo valora y lo que teme y odia están pintados en su cosmovisión, simbolizados en su religión y son expresados en todo el estilo de vida de ese pueblo” (Geertz, 2003:122).

La cosmovisión da una explicación del mundo, de lo que son las cosas que habitan en él (plantas, animales, minerales, objetos), sus orígenes y utilidad, brinda a los seres humanos un lugar en el cosmos y orienta su comportamiento.

Los distintos pueblos que habitaban Mesoamérica¹, a pesar de tener costumbres, hábitos, entornos y dioses diferentes compartían las mismas bases de su cosmovisión; dividían el cosmos en rumbos y niveles, tenían al sol como uno de los dioses principales, creían en una dualidad complementaria y que habitaban en un mundo lleno de vida, en el cual, incluso las piedras y los objetos creados por el hombre, estaban dotados de ella.

¹ Área cultural “que tiene la mayor extensión dentro del territorio mexicano, pues se ubica desde la mitad meridional hasta la península de Yucatán. Sus límites abarcan Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica” (INAH, 2024) Lugares INAH Regiones Culturales. Disponible en: <https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/regiones-culturales> consultado el 26/09/24.

El rico y complejísimo panteón del México central no es una creación súbita o espontánea sino el producto de largos siglos de tradición: gran parte de los dioses, de sus ritos y la mayoría de sus mitos son comunes a toda Mesoamérica (Vergara, 2008:22).

Los pueblos que habitaban el territorio mesoamericano solían dividir el cosmos en cuatro rumbos y tres niveles. En el centro de la estructura cósmica se hallaba la montaña sagrada, la cual, en su cima, tenía el árbol bífido, canal por el cual se transportaban los dioses y las energías del inframundo, el supramundo y el mundo de los humanos.

Sobre el monte sagrado se yergue el Árbol Florido- algunas veces representado con dos troncos que se retuercen uno sobre otro, cuyas ramas penetran en los cielos altos...se proyecta hacia los cuatro rumbos, reproduciéndose en los extremos como árboles o columnas que separan el inframundo de los cielos superiores. Sin embargo, sus cuerpos son huecos, y el interior es el camino que recorren dioses y fuerzas para trasladarse a los distintos planos (López Austin, 2008:33).

Los niveles del cosmos generalmente eran tres, el mundo de los humanos, el inframundo y el supramundo (tanto el inframundo como el supramundo estaban divididos en subniveles). “El coatepetl, la montaña sagrada... era la morada de los dioses, el lugar por excelencia en que los hombres podían descender a los nueve niveles del inframundo o ascender a los trece niveles de los cielos” (Vergara, 2008:21).

Los cuatro rumbos del cosmos, al igual que el centro, contaban con un árbol o un pilar que dividía y comunicaba a los niveles. Cada uno de los rumbos del cosmos era identificado por un color, un tipo de árbol en especial o por un dios patrono, sin embargo, cada uno de ellos eran réplicas del centro del cosmos.

Desde la antigüedad hasta nuestros días los soportes del cielo son considerados como un grupo de cuatro dioses o árboles, más el centro, que se distinguen por sus colores. Así son descritos por los mayas

peninsulares, los tarascos, los mixtecos, los choles...los totonacos, los zapotecos y por otros muchos pueblos (López Austin, 2020:31).

En la primera lamina del Códice Fejervary-Mayer, se muestra la división del cosmos en cuatro partes, más el centro, y cómo cada una de estas partes era gobernada por una pareja de Dioses patronos, un color y un tipo de árbol bífido en especial.

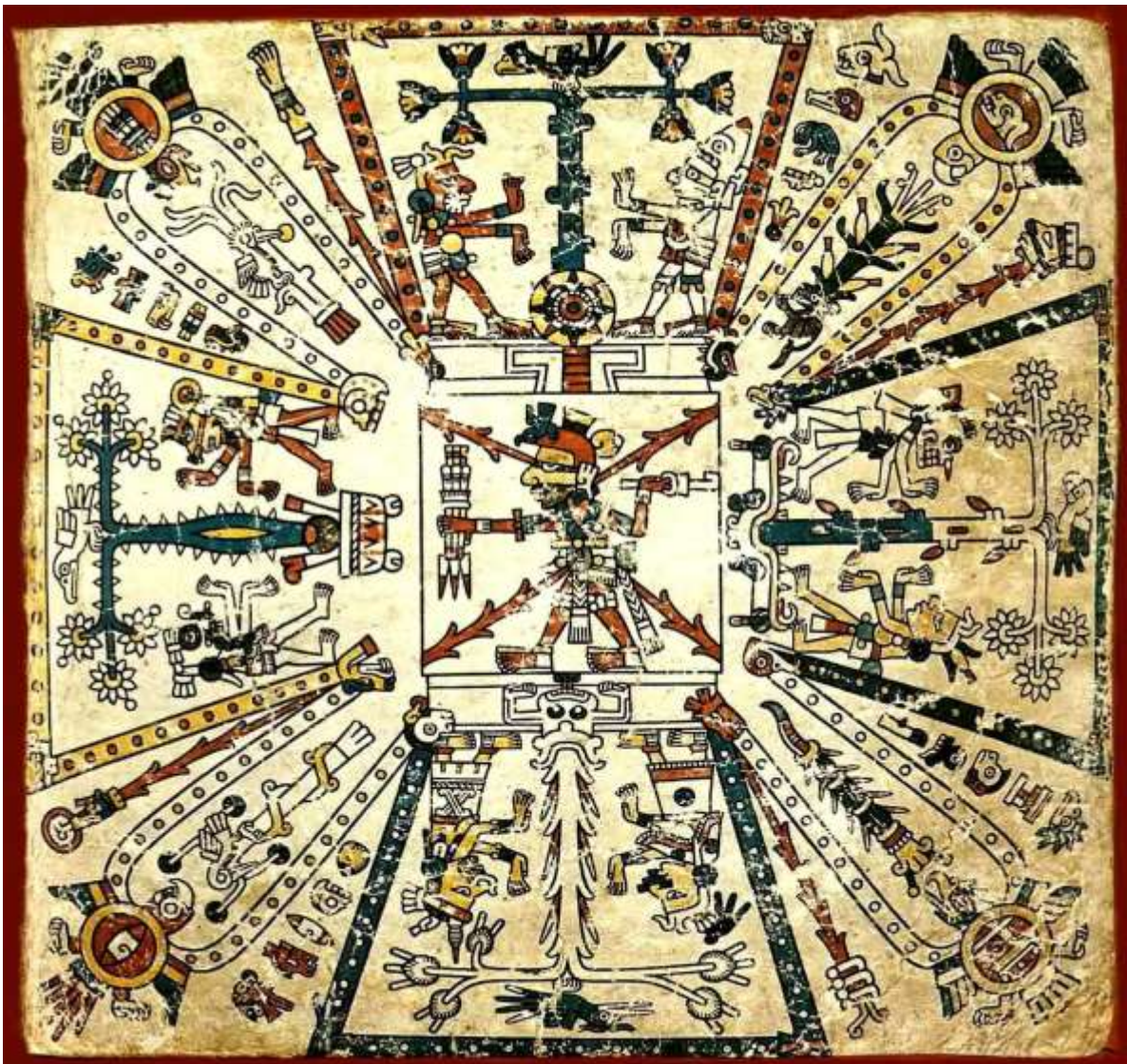


Ilustración 1. La división del cosmos, en la primera lamina del Códice Fejervary-Mayer. Disponible en: http://www.famsi.org/research/pohl/jpcodices/fejervary_mayer/img_fm01.html

El Códice Laúd muestra en las láminas 10, 12, 14 y 16 como cada uno de estos árboles que servían como portales y soportes del aparato cósmico también eran las casas de los Dioses patronos de cada uno de los rumbos del universo. “Las cuatro columnas alojan a las divinidades...Los árboles cósmicos se comban para formar las casas de los Dioses” (López Austin, 2018:29,30).

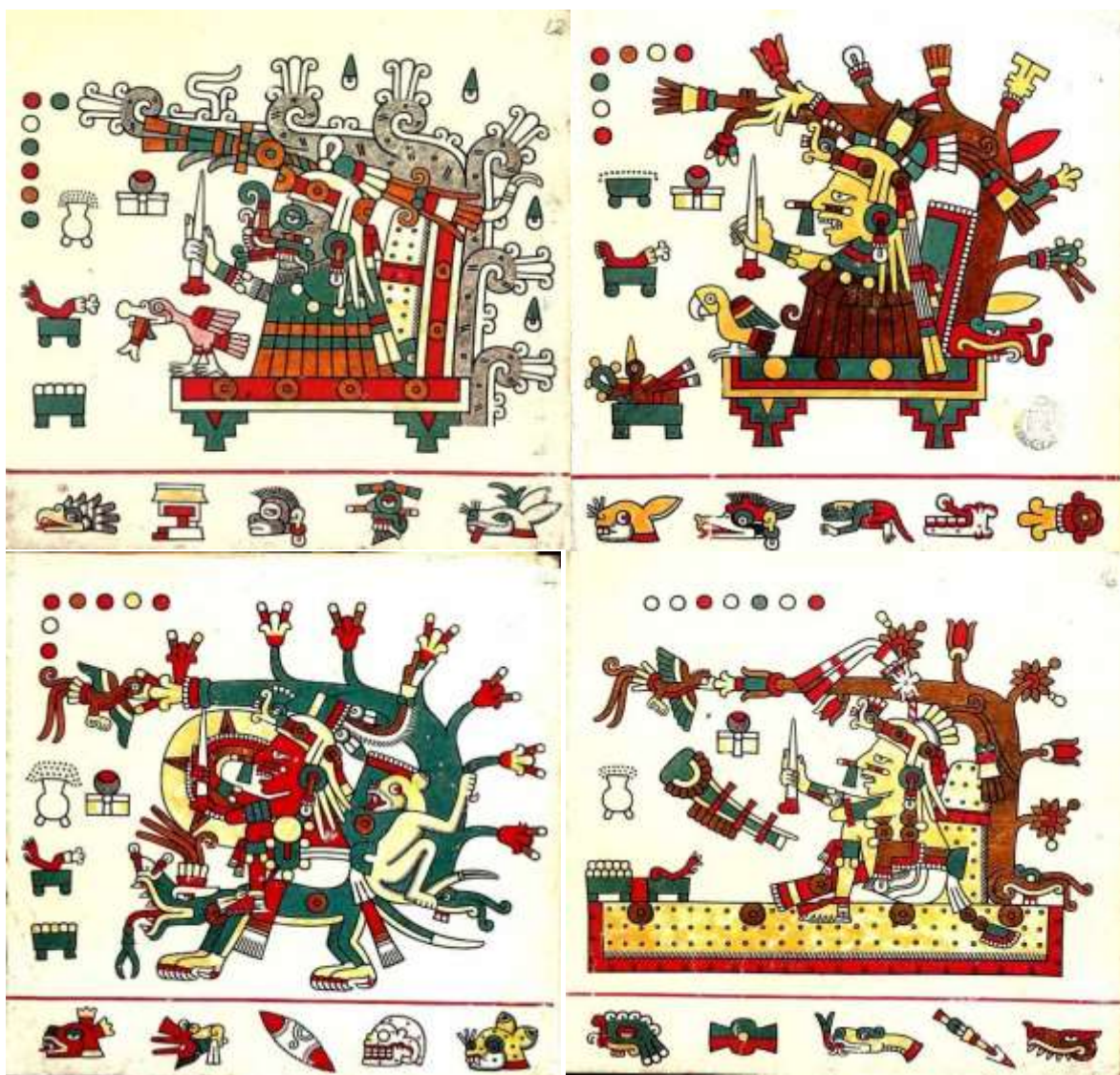


Ilustración 2. Los árboles como casas de los dioses, en el Códice Laúd. Láminas 10, 12, 14 y 16. Disponibles en: http://www.famsi.org/research/pohl/jpcodices/laud/img_laud10.html

Los pueblos mesoamericanos también solían creer que el monte sagrado, el centro del cosmos, contaba con una cueva de la cual surgieron todas las formas de vida que habitaban el mundo.

El culto a las cuevas estuvo presente en la mitología y la religión de Mesoamérica... su significado sagrado se explica por ser lugares de nacimiento de cuerpos celestes, de dioses y de hombres; centros ceremoniales donde hombres y dioses se comunican; sitios en los que se encuentran las puertas al inframundo y se almacenan los bienes de la tierra; en suma, son lugares de la vida y de la muerte, donde se llevaron a cabo rituales relacionados con ambos eventos... Cuevas, Cavernas, grutas, oquedades en la tierra, todas tienen algún significado sagrado. Con frecuencia representan el centro del universo, y a veces la gente construye en ellas sus habitaciones o un pueblo, con el fin de incorporar lo sagrado en su arquitectura (Heyden, 1998:18, 21).

Cuevas, árboles y cerros eran elementos sagrados en la cosmovisión mesoamericana, eran los soportes del universo, la casa de los dioses, los canales por los que se comunicaban los distintos niveles del cosmos, lugares de los que surgía la vida, los vientos, las aguas, las semillas corazones.

El eje cósmico está compuesto por el monte sagrado, sobre el que se yergue el Árbol Florido, y bajo el cual se encuentran las aguas subterráneas y la región de la Muerte. Las dos bocas del Monte Sagrado son puntos de entradas y salidas de las criaturas en sus movimientos cíclicos de vida/muerte. Los astros los meteoros, los seres humanos, los animales, las plantas, las aguas, los minerales, etc., nacen y mueren por estas bocas (López Austin, 2018:23).

Los pueblos mesoamericanos creían que todo tenía un ciclo de vida, que todos los elementos de su entorno contaban con un alma y que podían llegar a morir, que toda tenía un origen y un final, tanto los objetos, plantas, animales, hombres, civilizaciones, dioses y el mismo cosmos. El cosmos, al igual que los seres y cosas que habitan en él, no solo tenía una forma, sino también tenía un origen.

En la literatura mítica, el ser original, frío femenino, acuático y terrible fue dividido en dos partes, que ocuparon sus posiciones inferior y superior, la tierra y el cielo... Los dioses para impedir que se volviera a unir el cielo con la tierra colocaron cuatro soportes, uno en cada extremo del mundo (López Austin, 2016:34).

El nacimiento de los hombres al igual que el del cosmos surge de una división, una separación o una ruptura.

En Mesoamérica el árbol fue un símbolo fundamental del eje del mundo, punto de encuentro entre los planos del cosmos y lugar de origen del género humano. Así, según la tradición mixteca, la humanidad fue creada cuando dos sacerdotes-guerreros partieron con sus cinceles el tronco de la madre ceiba del valle sagrado...árbol mítico de cuya hendidura salieron desnudos el padre divino y la madre divina: la pareja original (Vergara y Arrevillaga, 2002:19).



Ilustración 3. Creación de la humanidad, de acuerdo al Códice Vindobonensis, lamina no. 37. Disponible en: http://www.famsi.org/spanish/research/graz/vindobonensis/img_page37.html

El surgimiento del género humano como consecuencia de la ruptura del árbol sagrado se ve ilustrado en la lámina número 37 del Códice Vindobonensis. Este árbol dividido, del que surgió la humanidad, es una muestra de la creencia en una dualidad complementaria presente en la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos.

Según la tradición mesoamericana todo ente en el cosmos estaba formado por las dos cualidades de sustancias, por una parte, fría, húmeda, oscura, débil inferior, acuosa, nocturna, femenina, etc., y por otra caliente, seca, luminosa, fuerte, superior, ígnea, diurna, masculina (López Austin, 2016:63).

Los pueblos mesoamericanos también creían todo lo que habitaba en el mundo tenía vida, propósito e influencia en el cosmos.

Los mesoamericanos se explicaron las regularidades del mundo por la existencia de cargas interiores e invisibles de los seres ...la idea de la carga también permitió a los mesoamericanos la explicación de las irregularidades del mundo ...Creencia en las almas presentes en cada uno de los seres del mundo...los animales, las plantas, los minerales, aún los objetos fabricados por el hombre (López Austin, 2001:244).

La creencia de que todo posee un alma, así como el culto a las cuevas, los montes y árboles sagrados, al igual que la estructura del cosmos y la idea de dualidades complementarias son aspectos de la cosmovisión mesoamericana que prevalecen hasta nuestros días, como es el caso de San Mateo Oxtotitlán y las delegaciones aledañas.

Las personas de estos lugares aún creen que el maíz tiene vida, que no se debe molestar de noche porque se va a dormir temprano, que de las cuevas nacen los aires y que son portales a otros mundos, que en la cima de los montes se reúnen las brujas a realizar sus hechizos (trabajo de campo, 2021).

Existen rasgos de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos que prevalecen en la actualidad, son parte de nuestra cotidianidad, sin embargo, se han ido

mezclando con la cosmovisión católica impuesta durante La conquista y la época colonial. Antiguos dioses mesoamericanos fueron transformados en demonios y otros más en santos, se modificó su imagen, pero debido a sus propiedades, su significado prevaleció.

Jesús es representado por los evangelizadores como el rey del mundo; su poder es el de la luz, nace gracias a una concepción milagrosa; hace prodigios; muere en bien de las criaturas; resucita tras visitar la región de la muerte; se eleva para gobernar desde el cielo. La comparación hizo clara la interpretación a los indígenas: Jesús era el sol (López Austin, 2020:36).

Con la llegada de los europeos al continente americano se realizó una mezcla tanto biológica como cultural, se mezclaron sus genes, ideas, creencias, costumbres y deidades.

La cosmovisión, formada en la tradición de siglos y siglos, nunca está completa, nunca está terminada porque la historia la modifica constantemente...de ella derivan las formas de percepción, las guías de acción, las normas de conducta, las estructuras de pensamiento... la adaptación al presente y de los proyectos de la vida futura (López Austin, 2008:26).

Los lugares que antes eran sagrados, como la cima de los cerros o el interior de las cuevas (las casas de los dioses) se convirtieron en lugares prohibidos, pues en ellos se reunían las brujas y aparecían los demonios, duendes y otros seres sobrenaturales que encantaban a los seres humanos.

Así como los dioses de la cosmovisión mesoamericana cambiaron de forma o significado, también lo hicieron los portales y soportes del universo, el árbol bívido florido que crece en la cima del monte sagrado fue modificado por el símbolo de la cruz de la religión católica. “La cruz simboliza al árbol cósmico de Tamoanchan en el centro del universo...precisamente allí, en el punto en donde se erige la montaña cósmica, en el ombligo del universo” (Albores y Broda, 1997:437). Hoy en día, se puede observar cómo los cerros del municipio de Toluca

(Teresona, Toloche y Tenismo) en su cima tienen una cruz, la cual es una representación del árbol bífido, centro del cosmos, canal por el cual viajan los dioses, camino por el que suben y bajan las energías del inframundo y el supramundo.

El rito de las cruces de Tecaxi, del municipio de Toluca, evoca muy cercanamente al rito de plantación del árbol frente al templo de Tláloc...es la cruz mayor, que se encuentra fija al centro del atrio del santuario de Tecaxi, que es vestida el día 2 de mayo con hojas de sauce y adornada con flores, lo que transmite la idea del gran árbol cósmico del centro del mundo” (Albores y Broda, 1997:427).

De esta manera se observa como antiguos aspectos de la cosmovisión mesoamericana están presentes en las costumbres de los habitantes de la delegación de San Mateo Oxtotitlán y los pueblos vecinos. “La geometría mítica no es un mero juego de planos. En la composición imaginaria del cosmos se plasma y ordena la experiencia cotidiana” (López Austin, 2016:68).

De acuerdo con Albores y Broda (1997) “las cuatro fiestas en cruz del 2 de febrero, 2-3 de mayo, 14-15 de agosto y 1-2 de noviembre simbolizan a los cuatro árboles o postes cósmicos” (Albores y Broda, 1997:425), el inicio y el fin del ciclo agrícola. Cada una de estas fechas marca una etapa del ciclo del maíz, desde la preparación de la semilla y la siembra, hasta su cosecha y almacenamiento.

Mayo marca la conclusión de la siembra...De las cuatro fiestas es la del 2-3 de mayo la que hace referencia al eje cósmico o quinta dirección, cuando mediante los ritos en la cima de los cerros y en lugares que representan el cosmos, se renueva la energía con la que arranca un nuevo ciclo anual, al que alude la plantación ritual del árbol” (Albores y Broda, 1997:437,438).

La cosmovisión orienta los ritos y etapas del ciclo agrícola, así como el comportamiento de los seres humanos en otros aspectos de la vida diaria, lo cual se verá al analizar los rituales y símbolos empleados durante en la construcción, prehabitación y habitación de una casa en la delegación de San Mateo Oxtotitlán.

Antes de analizar estos rituales y símbolos, se consideró necesario conocer algunos aspectos generales de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos, tal y como como sugiere Matos (1999) “será indispensable saber algo acerca del pensamiento, los mitos y la cosmovisión prehispánica, pues en ellos está inmersa su concepción del mundo” (Matos, 1999:26), con la finalidad de comprender que la cosmovisión de los habitantes de la delegación de San Mateo Oxtotitlán es una mezcla de esta cosmovisión con la de la religión católica, impuesta durante siglos, en donde se añaden también aspectos generales de la cultura popular de la época actual, y que éstas creencias son las que rigen los ritos de construcción, prehabitación y habitación de las casas en la delegación de San Mateo Oxtotitlán.

1.3 La casa

Para el presente trabajo de investigación, se emplea el término casa, en lugar del de vivienda u hogar, pues, aunque tienden a considerarse como sinónimos no lo son, ya que por casa se entiende a una edificación destinada para la habitación de una o más personas.

El término casa, de acuerdo con la Real Academia Española, proviene del latín “casa, choza”: 1.f Edificio para habitar (consultado en: <http://www.rae.es/26/03/2019>). Mientras que el Diccionario del Español de México define la casa como: “construcción con paredes, techo, etc., en donde viven las personas” (consultado en: <http://dem.colmex.mx/26/03/2019>).

La casa es una construcción hecha para habitar en ella, es un tipo de vivienda, un lugar independiente, a diferencia de los departamentos, por ejemplo, que son otro tipo de vivienda y que suelen estar edificados uno sobre el otro. En este sentido, la vivienda se entiende como aquellos espacios que pueden estar construidos y destinados o no, para que habite el ser humano. La vivienda puede ser una casa, un departamento, una cueva,

El término hogar refiere al espacio físico cuando ya es habitado, haciendo énfasis en las relaciones de convivencia que se dan al interior de la vivienda entre sus

habitantes. La palabra hogar “hace referencia a un espacio o punto de reunión y ocio que las personas tienen para realizar una actividad en común, para desarrollar prácticas de carácter personal o familiar” (Cuervo, 2010: 77)

De esta manera, se considera adecuado emplear el término de casa debido a que se habla de una edificación, la cual está destinada para la vivienda del ser humano, desde el momento de su creación o construcción hasta el momento en que es habitada.

La casa se define como una construcción meramente física, sin embargo, el término a través del tiempo se ha asociado a otra serie de valores. Senosiain plantea que “la palabra casa en sánscrito se decía Skauti = esconderse, y Kuahra = casa...estas palabras fueron diseminadas y traducidas a la mayoría de las lenguas de Europa y el medio oriente: en la antigua Persia pasó como Keuto = esconderse; en griego Kutos = hueco; y en latín Scutum = resguardo” (Senosiain, 1998:162). A lo largo del tiempo la casa ha sido sinónimo de refugio, de guarida, un escudo protector que nos resguarda día con día de los peligros.

La casa se concibe como un lugar seguro, es por ello que su construcción responde a una necesidad que es común a diversas especies animales, incluido el hombre; la diferencia radica en los términos empleados para referirnos a ellas.

En su obra *BIO-ARQUITECTURA. En busca de un espacio*, Senosiain (1998), expone el caso de aves, insectos y mamíferos que construyen sus “casas”, utilizando como herramienta de construcción solo su cuerpo o partes de él, ya sean nidos, termiteras o madrigueras

El pájaro sastre (...) erige su morada con gran destreza: toma dos hojas de palma y emplea su pico a modo de aguja para unirlas, perforando el borde, las cose con fibra de plantas, hebras de algodón o con hilo de telaraña y remata con un nudo. Este trabajo, al final, queda en forma de bolsa (Senosiain, 1998:31).

Las aves construyen sus nidos en los árboles o cavidades en la tierra; algunos de estos nidos son bastante elaborados, como es el caso del pájaro sastre o los nidos

en condominio que construyen algunas aves (Senosiain, 1998:31). Mientras que otras decoran sus nidos con diversos elementos naturales, como pueden ser piedras, hojas, flores, materia muerta, incluso basura, pero que tienen como característica común el color. Las razones por las que lo hacen seguramente son instintivas y se dice que es para atraer una pareja.

Otro ejemplo son las hormigas, insectos cuya jerarquía social les ha permitido crear termiteras asombrosas, sin importar las características físicas de sus constructoras, las termitas.

Estos insectos, llamados también hormigas blancas, habitan generalmente en el trópico... su cuerpo es blando, en la mayoría de los casos son ciegas... la termita utiliza su propio cuerpo como herramienta para la construcción de sus cámaras... los termiteros alcanzan impresionantes niveles de dureza y perdurabilidad. En una ocasión, se encontró un montículo (...) cerca de Salisbury, Rodhesia, el cual se sometió a cuidadosas pruebas de las que resultó que la termitera tenía más de 700 años de antigüedad (Senosiain, 1998:34,35).

El castor es otro ejemplo ilustrativo, quien también se vale de su cuerpo como herramienta de trabajo para construir sus madrigueras. En palabras de Senosiain: el castor ha obtenido el título del “constructor de la naturaleza” ...Utilizan sus grandes y filosos dientes para roer y aserrar, mientras que sus patas delanteras les sirven para presionar firmemente, el dedo meñique para detener palos y ramas, las patas traseras para impulsarse en el agua, y su cola para empujar, transportar o derribar pequeños árboles (Senosiain, 1998:37).

Así como estos ejemplos, existen infinidad de ellos; animales como los perros, conejos y roedores tienden a cavar hoyos en la tierra para construir sus madrigueras, otros como las ardillas habitan en los huecos de los árboles; insectos, como las abejas viven en colmenas. Aportes de ciencias como la biología, la zoología y disciplinas como la etología nos ayudan a conocer el comportamiento que tienen diversos animales.

Con respecto al ser humano es posible que por imitación a otros animales comenzara a habitar las cuevas antes de construir su propia casa: “hace 30 000 años los lobos y los hombres primitivos tenían muchas similitudes en su estilo de vida: ambos vivían en grupos dirigidos por líderes, los dos vivían de la cacería...se refugiaban en cuevas” (Valdez, 1995:9,10).

Los primeros hombres utilizaron las cavernas como refugio, como guarida frente a los peligros que se le presentaban en su cotidianidad, por eso no es de extrañarse que la cueva sea considerada como la antigua morada del hombre. Aunque Senosiain (1998) indica que también los árboles cumplieron una función similar: “Durante gran parte de esa época los grupos humanos durmieron sobre los árboles para protegerse de los ataques de las fieras” (Senosiain, 1998:83).

Sin embargo, el solo árbol protegía contra otros animales salvajes, pero dejaba al descubierto la vulnerabilidad del hombre ante los fenómenos naturales. Fueron las cuevas quienes proporcionaron resguardo a los primeros hombres, fueron de cierta manera las primeras casas.

1.3.1 Las primeras casas

De acuerdo con Senosiain (1998) y Moya (1984) las cuevas o cavernas, fueron una especie de morada que utilizaron los primeros hombres ante las diferentes adversidades que les presentaban día con día.

Antes que el hombre inventara la cuna y emprendiera la construcción de las casas, la naturaleza le ofreció generosas cavernas, en las que encontró el abrigo y protección que por instinto buscaba (...) las cuevas se nos ofrecieron como un primer resguardo contra las inclemencias del tiempo, las bestias salvajes y los enemigos de nuestra propia especie” (Senosiain, 1998:27).

Las cuevas al proporcionar esa sensación de seguridad, de protección, hizo que el ser humano las utilizara a modo de casas por miles de años.

Es razonable pensar que el hombre primitivo, carente de la noción de lo que significaba el albergue, al tratar de guarecerse de las inclemencias del tiempo en los periodos fríos y ante la amenaza de los animales, aprovechara las cuevas, los huecos o las simples hondonadas, lugares que durante milenios le sirvieron de morada” (Moya, 1984:15).

Las características propias de las cuevas, como el que ya estuvieran formadas, su durabilidad, su resistencia, y la capacidad de albergue que tenían, entre otras, influyeron para que el ser humano hiciera uso de ellas durante miles de años, propiciando así la creación de mitos, ritos y rituales que permiten explicarnos el origen de los hombres, de los dioses y de la vida misma.

De la cueva nacieron los dioses, los hombres; la cueva es una forma natural de templo, de casa. En su interior se encuentran los bienes de la tierra con los que es posible la perpetuación de la vida. Del interior de la cueva surgimos y de la misma manera hemos de retornar. La cueva es símbolo de lo femenino (Heyden, 1998:18-21).

Un mito al que refieren diversas fuentes es el de la cueva de Chicomoztoc, diferentes pueblos mesoamericanos compartían la creencia de que sus dioses y sus antepasados habían surgido en su interior.

El mito mesoamericano de Chicomoztoc la cueva de los siete nichos... legendario punto de partida en el tiempo y el espacio de la historia de numerosos pueblos que dominaban el centro de México a la llegada de los españoles (Hers, 2002:49).

Aunque las cuevas ofrecieron múltiples beneficios a los primeros hombres, en algún momento de la historia el ser humano tomo la decisión de construir su propia casa.

Si los animales, después de milenios, han mostrado a otras especies el ejemplo de un claro instinto constructivo para hacer sus moradas, no es de extrañar que al observar el hombre como los animales y las aves construían

sus albergues, él que se siente con mayor capacidad creadora, haya venido resolviendo desde la prehistoria este problema primordial (Moya, 1984:16).

Senosiain (1998) señala que esto solo fue posible en el momento en que el ser humano obtuvo los conocimientos necesarios, perfeccionó sus herramientas y alcanzó una mayor organización social. Sin embargo, aunque el ser humano ya había emprendido la labor de construir su propia casa hace miles de años, las cuevas hoy en día, en algunos casos, se siguen habitando como indica Moya (1984):

Las cavernas no pertenecen solo a épocas prehistóricas o a grupos culturales determinados, pues los trogloditas existen en la actualidad, no solamente entre los pimas y los tarahumaras, sino en regiones suburbanas como en Tacubaya, Distrito Federal (Moya, 1984:23).

Así también, se siguen ritualizando o haciendo uso de ellas con fines prácticos como se observa en San Mateo Oxtotitlán y Calixtlahuaca.



Foto 1. Pequeña cueva que sirve a manera de cocina, ubicada en la calle Alhóndiga de Granaditas casi límite de la delegación de San Mateo Oxtotitlán con el cerro de la Teresona (trabajo de campo 2021).



Foto 2. En una de las cuevas de Calixtlahuaca, al fondo se observa una ofrenda a base de semillas y frutos, mientras que en la parte casi exterior se aprecian restos de un símbolo parecido a un pentagrama (trabajo de campo, 2021).

De acuerdo con Moya (1984) y Senosiain (1998), en la construcción de las primeras casas un factor determinante fueron las condiciones naturales del lugar, pues el medio proveía los materiales necesarios para su construcción, de ahí la variedad de materiales y técnicas empleadas en la construcción de las casas en diferentes partes del mundo. El hombre ha construido su casa a lo largo y ancho del planeta con base a los recursos naturales que el medio le provee.

En todas las regiones del mundo en las que el hombre ha construido, en cualquier clima, en cualquier altitud, se observa el ingenioso empleo de las materias primas que el medio le ha brindado por miles de años. Hielo, pieles, barro, madera, hojas, piedra, tierra amasada... De un modo u otro, no existe rincón en la tierra en el que no sea posible crear una morada (Senosiain, 1998:95).

En este sentido, se puede decir que el ser humano ha sido el conquistador de todos aquellos espacios que a primera vista parecen inhóspitos; el ser humano es

la especie que se encuentra aquí y allá, a donde quiera que se vaya. En los climas más extremos el hombre ha construido su casa, su hogar.

Moya (1984) señala que no existen evidencias arqueológicas que señalen una fecha exacta de las primeras casas, debido a que los materiales empleados en su construcción eran perecederos, por lo que al poco tiempo terminaban por desaparecer sin dejar rastro. Sin embargo, Senosiain nos dice que “los testimonios arqueológicos indican que las primeras construcciones se levantaron hace aproximadamente unos doce mil años (Senosiain, 1998:93).

El proceso evolutivo que ha tenido la casa a lo largo del tiempo no solo ha sido determinado por los materiales con los que se construye, como menciona Ortiz (1984), un aspecto clave que ha intervenido desde antaño en la construcción de la casa ha sido el sistema cultural del que es sujeto el ser humano, el cual le determina principios y costumbres, creencias y valores que se ven reflejados en su casa.

Lo más probables es que [...] la choza se haya ido configurando a través de un proceso lento, toda vez que se construía simultáneamente todo un sistema de reglas y costumbres, de símbolos que se transmitían de generación en generación produciendo un estilo de vida (Ortiz, 1984:23).

Mas allá de los materiales con los que es construida, o del aspecto físico que presenta, la casa contiene dentro de si todo un universo de mitos y creencias, de ritos y rituales y de símbolos que nos dejan ver su importancia en la interpretación que el ser humano hace de su realidad, de su mundo.

La casa engloba en su materialidad a los actos y las experiencias vividas en ese lugar. por ello, maneja valores superestructurales y se inscribe necesariamente en la totalidad social: se inserta en lo que Goldman entiende como un “contexto de estructura significativas” (Ortiz, 1984:19).

Aunque hoy en día existen múltiples factores que determinan el valor de una casa, como puede ser los materiales con los que fue construida, la zona donde se encuentra o las proporciones que tenga, también es cierto que para muchos

individuos su casa es invaluable, pues es el lugar de donde se tienen los primeros recuerdos de la infancia, es donde se enseña a vivir en sociedad, con costumbres y creencias que estructuran y moldean el pensamiento.

La casa es, en primera instancia, un recuerdo colectivo que se mantiene vivo en el seno de la colectividad gracias a leyendas y ritos. La casa, entonces, se convierte en un simbólico contenedor de pensamientos, sentimientos y prácticas de los hombres de las más diversas latitudes y civilizaciones, que se obstinan como cultura a conservar y perpetuar sus ritos, hábitos y rutinas de la vida cotidiana (De Hoyos, 2010:101).

La casa viene a ser el primer lugar en donde se desarrollan los seres humanos, tanto física como socialmente, es donde se les inculcan valores y costumbres que prescriben su conducta en sociedad. En palabras de Ortiz (1984) “la casa es la expresión visible (materializada) de la importancia relativa atribuida a diferentes aspectos de la vida y de los distintos modos de percibir la realidad” (Ortiz, 1984:30). Esto se refleja en los rituales y los símbolos que emplean las personas al momento de construir, prehabitar o habitar sus casas.

1.3.2 Simbolismo y ritualidad en la casa

La casa es un elemento cultural presente que se observa en cualquier lugar del planeta en el que se encuentre el ser humano. Sus formas y materiales varían de una región a otra, así como los principios y valores con los que es construida y habitada. Sin embargo, ciertas ideas con respecto a la casa fueron compartidas por diversas culturas, “hay algunos ejemplos de culturas en las que la imagen de la casa es la de un microcosmos” (Ortiz, 1984:48).

Tal es el caso de las culturas mesoamericanas, quienes manifestaron rasgos culturales un tanto similares que se vieron reflejados en su cosmovisión. La casa representaba los tres niveles de existencia, estaba orientada según los cuatro rumbos del universo y tenía cuatro pilares o soportes que sostenían el techo. Incluso ciertos espacios de la casa se vinculaban con los dioses.

Entre los aztecas, el centro de toda casa, sobre todo de las más humildes, era el hogar, imagen y encarnación del “dios viejo”, del dios del fuego. Las tres piedras entre las cuales se encendían los leños y se hacían reposar los recipientes tenían también carácter sagrado. En ellas residía la fuerza misteriosa del dios. El que ofendía al fuego caminando sobre las piedras del hogar, estaba condenado a morir en breve plazo (Ortiz, 1984:45).

En los diferentes pueblos de México, persisten creencias y la práctica de rituales relacionados con la casa. En los Altos de Chiapas, por ejemplo, se han documentado rituales previos que realizan las personas al construir y prehabitar una casa nueva. Evon Z. Vogt (1993) dice que, entre los tzotziles, la construcción de sus casas refleja principios elementales de su cosmovisión.

El universo fue creado por los Waxak-men, dioses que lo sostienen en las esquinas y que establecieron su centro, el “ombigo del mundo”, en el centro de Zinacantán. En forma correspondiente las casas tienen cuatro postes en las esquinas y centros determinados con precisión (...) las casas proporcionan también una imagen de las divisiones verticales del mundo zinacanteco (Zartman,1993:95,96).

De esta manera en la estructura de sus casas los zinacantecos recrean la división vertical del mundo, tal y como ellos la perciben.

El piso de tierra y el área bajo la cual se entierran las aves sacrificadas representan al señor del inframundo. Una segunda división vertical consiste en majestuosas montañas sagradas, que alojan a los dioses ancestrales y se elevan por encima y en oposición con los dominios del Señor de la Tierra. Esa parte montañosa del universo tiene su reflejo en la estructura del techo de la casa (...) Por encima de las montañas sagradas hay un espacio cuadrado con las tres capas de Winahel (Zartman,1993:95,96).

El mito justifica las creencias y los rituales celebrados por los zinacantecos al construir y prehabitar una casa, así también refuerza sus creencias y da vitalidad

al mito mismo. Antes de poder habitar la casa, los tzotziles realizan dos rituales, uno durante su construcción y el otro antes de habitarla.

El primero, llamado Hol Chuk (literalmente “atado de la cabeza del techo”), tiene lugar cuando las paredes están terminadas y las vigas del techo en su sitio...Los trabajadores que están construyendo la casa lo dirigen y ejecutan. Cuelgan una larga cuerda de la cima de la casa y amarran a la misma cuatro pollos por las patas (uno por cada Chikin Na, “esquina de la casa”). Después degüellan a los pollos y entierran las cabezas en el centro del piso; más tarde las mujeres los cocinarán. Dos hombres trepan entonces a la armazón del techo y la “alimentan” con caldo de pollo y aguardiente, vertiendo ambos líquidos sobre las cuatro esquinas de las viguetas en cada uno de los tres niveles y en la cima del techo donde se juntan las vigas (Zartman, 1993:85).

El segundo ritual se realiza antes de habitar la casa, podría decirse que es más elaborado que el primero, aquí necesariamente interviene el chamán, quien es el encargado de dirigirlo con la participación de los dueños de la casa.

El segundo rito, llamado Ch’UI Kantela (“sagrada vela”), se realiza lo antes posible una vez terminada la casa. Esta ceremonia la ejecuta un chamán, y sirve para compensar al Señor de la Tierra y convocar a los dioses ancestrales para que doten a la casa de un alma innata. Participan el dueño de la casa y su familia inmediata (Zartman, 1993:86).

En este ritual participan otros elementos, además de los que se utilizaron en el primer ritual. Aquí interviene en símbolo de la cruz, velas, plantas, incienso o copal y nuevamente el sacrificio de determinado número de pollos, quienes en esta ocasión estarían representando a cada uno de los futuros habitantes de la casa.

El ritual empieza con la colocación de la cruz de la casa en el patio (...)paralela a los dos lados sin puertas de la casa (...) en dirección al oriente. Se clavan tres estacas en el suelo y el chamán amarra la cruz a la del centro (...) se atan tres puntas de pino a la cruz y ramos de geranios a

los pinos. Se esparcen agujas de pino (...) se ofrecen velas blancas (...) se quema copal en un brasero y el chamán reza (...) prosigue el ritual dentro de la casa [...] Un asistente cuelga entonces una soga de la cima de la casa, cuyo extremo marca el centro del suelo, donde se cava entonces un hoyo. Un numero de gallos y gallinas correspondiente al número y sexo de los habitantes de la casa se cuelga entonces por las patas al extremo de la cuerda, con la cabeza metida en el hoyo excavado (Zartman, 1993:86).

Este sacrificio de aves es para compensar al Señor de la Tierra, le ofrendan las cabezas, las plumas y la sangre de los pollos. El ave principal que estaría representando al dueño de la casa, se ofrenda al final, en un segundo momento del ritual.

Con excepción de un gallo negro que se guarda para enterrarlo después en el hoyo central, se les degüella con un cuchillo y se deja que la sangre escurra en el hoyo (...) El chamán sahúma entonces el gallo negro que queda, lo mata torciéndole el cuello y echa sobre él un trago de aguardiente y un puñado de tierra. Después lo entierra entero en la tumba del centro, con la cabeza hacia el poniente –la posición de enterramiento de los niños sin bautizar- (...) luego se planta una pequeña cruz de madera (...) al extremo oriental de la tumba y se adorna con puntas de pino y geranios rojos (Zartman, 1993:86).

Este ritual, dice Zartman (1993) está acompañado también de música y oraciones dirigidas a sus dioses por el dueño de la casa y el chamán. Se alimentan las esquinas y techo de la casa con caldo de pollo, aguardiente y Pox. Las velas se encienden en el centro de la casa y los futuros habitantes reciben un lavado con hierbas aromáticas de cabeza, brazos y manos por parte del chaman, visten ropas sahumadas y limpias. Posterior a la comida ritual (que es a base de la carne de pollo restante de la ofrenda), el chamán encabeza una procesión hacia las cuatro montañas sagradas, ofrendando a los dioses que habitan en ellas velas, copal, aguardiente, flores y oraciones. Una vez que regresan a la casa, se dirigen a la

cruz de la casa con oraciones, encienden nuevamente velas y rezan frente a la tumba central, en la que se encuentra el gallo negro.

Los ritos realizados durante la construcción y antes de habitar una casa nueva son en honor al “Señor de la Tierra” como los zinacantecos lo denominan, es una manera de retribución que le hacen por los materiales que fueron tomados de sus “dominios” para la construcción de su casa.

Si el Señor de la Tierra no recibe ofrendas, algún día capturara las almas de los habitantes de la casa (...) hará que tiemble la tierra debajo de la casa, asustando a los moradores. Por eso ofrecen pollos, que simbolizan a los residentes de la nueva casa, como sustitutos [...] las aves colgadas de la cima de la casa y decapitadas sobre el hoyo central constituyen una ofrenda de “almas” porque su sangre fluye directamente a los dominios del Señor de la Tierra (...) El gallo negro es un sustituto simbólico del propietario de la casa [...] representa una prestación de cuerpo y alma al ser enterrado ritualmente en la “tumba” excavada en el centro del piso de tierra de la casa (Zartman, 1993:94).

Carballo (2016) confirma recientemente la realización de estos rituales señalados por Zartman (1993). “Entre las comunidades de los Altos de Chiapas se realizan rituales para “domar” una nueva casa, considerada como “salvaje” antes de realizar ceremonias para prender el primer fuego en el hogar o alimentarla con ofrendas depositadas en las esquinas” (Carballo, 2016:35).

Otros pueblos mesoamericanos, como los mexicas realizaban rituales parecidos a las de los tzotziles actuales. Carballo (2016) y López Austin (2016) hablan de una ceremonia en particular. “En la inauguración de una casa, la ceremonia calmamalihua instala en cada uno de los cuatro postes el extremo frío del pulque y el fuego del copal ardiente, reproduciendo el principio del mundo” (López Austin, 2016:29).

En la época prehispánica, los pueblos mesoamericanos compartían la creencia de que todas las cosas en el mundo tenían alma, elementos de la naturaleza y

aquellos que fueron fabricados por la mano del hombre, incluida la casa. Hoy en día, esta idea prevalece en las creencias y prácticas que realizan las personas cuando construyen, antes de habitar o una vez que ya habitan sus casas.

Las culturas mesoamericanas consideraron y siguen considerando las casas mismas como entidades animadas que pueden ser cósmicamente centradas y estar imbuidas con significado simbólico o ser una personificación viviente (Carballo, 2016:34,35).

Los rituales realizados en la construcción, prehabitación y habitación de una casa es una práctica cultural que nos ha acompañado hasta nuestros días. Algunos elementos han cambiado, como se observa en los rituales de los tzotziles, donde los seres humanos fueron sustituidos por pollos, pues en las prácticas funerarias que tenían lugar en el México antiguo era común enterrar a los muertos entre las paredes de las casas o bajo los pisos de estas.

La tradición pan-mesoamericana de entierros bajo pisos, muros y altares domésticos subrayan el papel de las casas como lugares de rituales [...] que conmemoraban los ciclos de la vida y la dedicación y terminación de los espacios. Las ceremonias y ofrendas hechas a la casa, junto con los entierros humanos y rituales ancestrales, crearon conexiones íntimas entre las casas y los ciclos clave de la religión: la vida y la muerte, las temporadas de lluvias y de sequías y la progresión celeste (Carballo, 2016:34,35).

Así también, en la construcción de templos o edificios importantes se tenía por costumbre enterrar infantes a modo de ofrendas. Como es el caso de la Pirámide del Sol, en Teotihuacan, estudios arqueológicos evidencian esta práctica. “Un indicio más del sacrificio de niños relacionado con la Pirámide del Sol es el hallazgo hecho por Leopoldo Batres en 1906 de restos de infantes en las esquinas de cada cuerpo de la pirámide” (Heyden, 1998:26).

Los entierros humanos realizados en casas o templos no fueron privativos de Mesoamérica, muy probablemente en otras culturas también se presentaron estos

ritos, como en algunos pueblos de Cortez, España. Cruz (2009), menciona que antiguamente se enterraban recién nacidos en las puertas de las casas con el propósito de asegurar la supervivencia de los nuevos familiares.

En este momento en que los poblados comienzan a sedentarizarse se documentan ciertas prácticas mágicas entre las que destacan la de enterrar neonatos en los umbrales de las puertas, tal y como se constatan en el poblado navarro de Alto de la Cruz en Cortes; nos encontramos ante una costumbre de raigambre indoeuropea que cabe entroncar con ciertos ritos relacionados con la propiciación de la fecundación marital, según la idea de que un nuevo nacimiento supone la reencarnación del difunto (Cruz, 2009:06).

En otros casos, las formas que tienen las casas también reflejan parte de sus creencias e ideales, como los tipis de los oglalá que son circulares debido a que la figura geométrica representa lo sagrado, lo divino dentro de su cosmovisión.

Los oglalá creen que el círculo es sagrado porque el gran espíritu hizo que todas las cosas de la naturaleza fueran redondas con excepción de la piedra... El sol y el cielo, la tierra y la luna son redondos como un escudo [...] Los oglalá hacen circulares sus tipis, hacen circulares sus campamentos y en toda ceremonia se sientan en círculo. El círculo es también el símbolo del tipi o del refugio o del albergue (Radin, citado en Geertz:2003).

A través del tiempo, la casa representa más que solo una construcción física en la que habitan los seres humanos, como indica Ortiz (1984), "la casa ha sido siempre algo más que un techo: el marco físico ha operado como un abanico de posibilidades entre las cuales se hacen elecciones a través de tabúes, costumbres y caminos tradicionales de una cultura (Ortiz, 1984:29). En la construcción, prehabitación y habitación de las casas intervienen factores que van desde lo económico y lo material, hasta lo social y cultural, como se observa con los rituales y símbolos empleados en ellas, los cuales reflejan creencias, ideas, costumbres, gustos e identidad de quienes las habitan.

***CAPITULO II. ETNOGRAFIA DEL
LUGAR***

2.1 Antecedentes y ubicación geográfica de Toluca

Toluca es uno de los 125 municipios que componen el Estado de México y es a la vez su capital. En el título segundo del “Territorio y organización territorial del municipio”, correspondiente al artículo no. 11 del Bando Municipal de Toluca se establece que el municipio de Toluca tiene una superficie total de 420.14 km². Al norte colinda con los Municipios de Almoloya de Juárez, Temoaya y Otzolotepec; al oriente con Lerma, San Mateo Atenco y Metepec; al sur con Metepec, Calimaya y Tenango del Valle, y al poniente con Zinacantepec y Almoloya de Juárez (Bando Municipal Toluca, 2019:10).

Mapa del municipio de Toluca, en el Estado de México



Mapa 1. Ubicación del municipio de Toluca en el Estado de México, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15106#collapse-Mapas> consultado el 21/09/2024.

En el Artículo 06, del Bando Municipal, nos dice que “El nombre del municipio es Toluca, vocablo de origen náhuatl que significa: “Lugar donde está el dios Tolo, el inclinado de cabeza” (Bando Municipal de Toluca, 2019:09).

De acuerdo con Albores (2006) anterior a la conquista mexicana y española, Toluca fue uno de los señoríos matlatzincas junto con Teotenanco, Calixtlahuaca, Calimaya, Joquicingo y Malinalco.

Tollocan se refiere al cercano centro religioso –ubicado en el cerro Tolotzin, el cual adquirió especial relieve administrativo y político a raíz del dominio de los mexicas–a partir del último cuarto del siglo XV–, en cuyo marco éstos destruyeron la ciudad del Matlatzinco. El área donde se encuentran Matlatzinco (Calixtlahuaca) y Tollocan –que está circunscrita por la pequeña serranía, conocida como “Sierrita de la Teresona” o “Sierrita de Toluca”, que contiene, entre otras, las elevaciones de Tenismo, Toloche y el cerro más prominente, el de Oxtotitlán (Oztotitlan), que en la actualidad se denomina comúnmente La Teresona, integró el más importante centro político-administrativo matlatzinca en la etapa previa a la conquista mexicana (Albores, 2006:269).

Antes de los Mexicas y los Matlatzincas el valle de Toluca fue habitado por otros pueblos mesoamericanos; en el libro *El valle de Toluca, época prehispánica y siglo XVI* de Rosaura Hernández (2013), se menciona que el valle de Toluca tuvo diferentes etapas en las que se encuentra la teotihuacana, tolteca, chichimeca, tapanca, matlatzinca y mexicana. La placa que está situada frente al templo del dios Ehécatl-Quetzalcóatl en la zona arqueológica de Calixtlahuaca, dice que el edificio presenta diferentes fases constructivas, una de la época tolteca, otra de la matlatzinca y la última posterior a la conquista mexicana (trabajo de campo, 2020).

La ciudad de Toluca es un territorio que albergó a diferentes culturas mesoamericanas, pero comúnmente se le asocia con los Matlatzincas, incluso el circuito vial de la ciudad se denomina como paseo Tollocan-Matlatzincas.

Fray Bernardino de Sahagún, en su *Historia General de las cosas de la nueva España*, dice que el nombre matlatzinca viene de matlat, que es la red...También dice que se les llamaban así por las ondas que usaban, conocidas como tamatlatl (Sodi, 2000:45).

Tanto la honda como la red, fueron instrumentos de gran utilidad en las actividades económicas desarrolladas en el Valle de Toluca, siendo la pesca y la caza las principales, pues el Valle de Toluca se caracterizaba por ser una zona lacustre; Huitrón (1962) señala que “el valle de Toluca, en un tiempo región de

lagos, praderas y bosques, es el más elevado de los valles mexicanos del altiplano” (Huitron, citado en Albores 2006:259).

De acuerdo con Sodi (2000) se cree que los matlatzincas llegaron al valle de Toluca desde el Año 1220 d.C, mientras que Albores (2006) precisa que dos siglos más tarde, “en el siglo XV, los mexicas invadieron y sojuzgaron la jurisdicción otomiana que aquéllos designaban Matlatzinco o Tollocan. A su llegada en el siglo XVI, los españoles llamaron “valle de Toluca” (Albores, 2006:254).

En su tesis Liévanos Diaz (2016), narra la historia de la ciudad de Toluca. Inicia su recorrido en el siglo XVI, con la llegada de las primeras órdenes religiosas (franciscanos y carmelitas), cuando se fundaron las primeras capillas y conventos para concentrar y evangelizar a la población. Según Liévanos (2016:71), “en 1529 comienzan las evangelizaciones en la Capilla Abierta de Santa Cruz de los Otomíes, el pionero de la evangelización fue Fray Andrés de Castro (1524)”.

Sin embargo, Hernández (2013: 96) menciona que “por los años de 1565 vinieron los primeros religiosos a catequizar y bautizar los infieles que vivían en este Valle de Toluca”, y que Fray Andrés de Castro llegó a México en 1542.

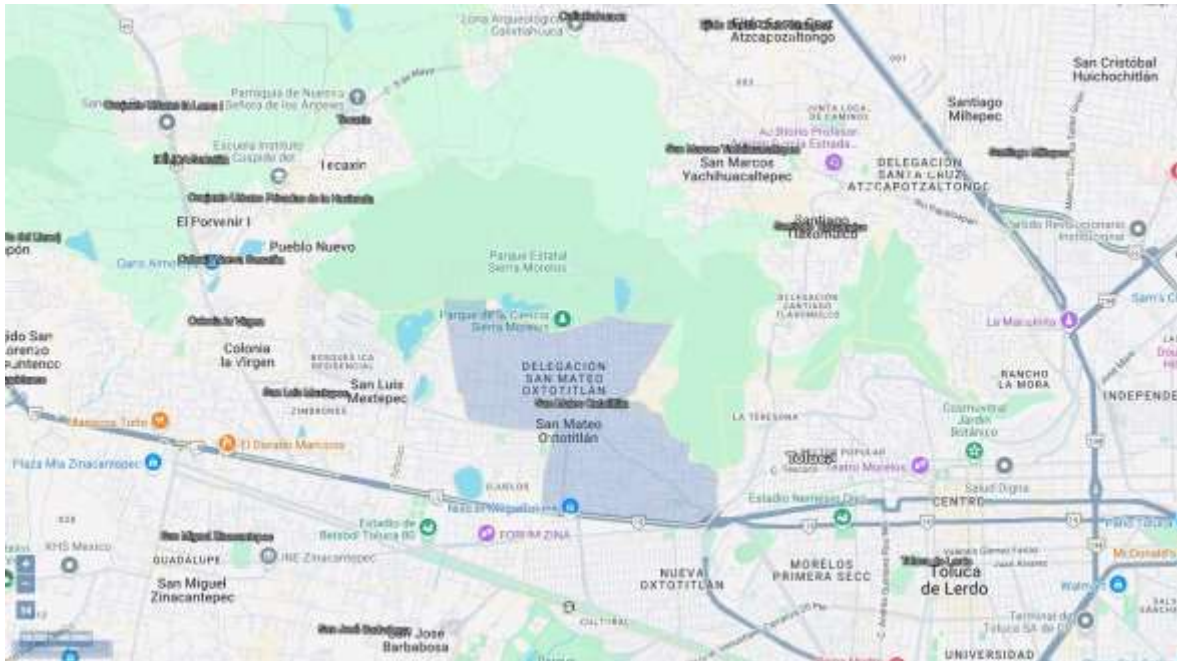
Los conquistadores españoles impusieron una nueva religión (el catolicismo) a las personas nativas; se adoptaron elementos nuevos y se modificaron algunos otros, sin embargo, prevalecieron las bases de la antigua religión. Hoy en día, las personas de las delegaciones que integran la ciudad de Toluca conservan prácticas culturales similares a las que tenían los pueblos mesoamericanos, incluyendo sus mitos, ritos, tradiciones y costumbres.

2.2 San Mateo Oxtotitlán

De acuerdo con Renedo (2000) la delegación de San Mateo Oxtotitlán se localiza al poniente de la ciudad de Toluca, entre las laderas del cerro de la Teresona y la vialidad Adolfo López Mateos, que va rumbo al municipio de Zinacantepec. En el siguiente mapa, se muestra su localización, colinda “al norte con los terrenos de San Marcos Yachihuacaltepec, Calixtlahuaca y Tecaxic; al sur con el pueblo de

Capultitlán, San Buenaventura y San Antonio Buenavista; al este con la ciudad de Toluca, San Bernardino y Santiago Tlaxomulco; y al oeste con los terrenos de Zinacantepec, San Luis Mextepec y Tecaxic” (Renedo, 2000:12).

Mapa de la localización de San Mateo Oxtotitlán, en el municipio de Toluca



Mapa 2. Ubicación de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=151060080> consultado el 21/09/2024

De acuerdo con el Bando Municipal de Toluca 2019, San Mateo Oxtotitlán se conforma por una cabecera delegacional (donde se ubican los barrios centrales o primarios: Tlayaca, Tlanepantla, Atotonilco y Rincón del Parque) y las subdelegaciones Niños Héroes (que integra las unidades territoriales Niños Héroes I y II, Tierra y Libertad y sus condominios San Mateo, Bosques de San Mateo, de San Jorge y Protimbos) y Filiberto Navas (que integra los fraccionamientos de la colonia 20 de Noviembre, 14 de Diciembre, El Trigo y San Jorge). En el siguiente mapa, se muestra la conformación de la delegación de San Mateo.



Foto 3. Cultivo de maíz en las laderas del cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2021).



Foto 4. Borrego pastando en terreno baldío cerca de una de las laderas del cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2019).

San Mateo es el nombre de uno de los apóstoles y evangelistas de Jesucristo el cual tenía como profesión la recaudación de impuestos. La fiesta patronal que se hace en su honor se realiza el día 21 de septiembre. “Con la llegada de los españoles y de acuerdo con sus tradiciones, le asignaron el nombre del apóstol y evangelista de Jesucristo, San Mateo, quien hasta la fecha ha sido su santo patrono” (Renedo 2000:09).



La palabra Oxtotitlán- “Oxtotitlan se compone del mexicano oztotl/cueva y de titlan/ entre y significa: entre las cuevas” (Róbelo, 1974:150). El glifo del pueblo que se encuentra a un costado de la entrada de las oficinas de la delegación, representa la boca abierta del monstruo mitológico Cipactli, el cual es una analogía a la tierra y las cuevas.

En diferentes partes del cerro de la Teresona, existen cuevas en las que se celebran ritos o de las cuales se cuentan mitos y leyendas.

Foto 5. Placa con el glifo de Oxtotitlán (trabajo de campo, 2021).

embargo, a un costado de las escaleras que llevan al campanario está grabada en una piedra, la fecha junio 08 de 1850.

Los habitantes de la localidad mencionan que el templo católico fue construido utilizando piedra de la cima del cerro de la Teresona.



Foto 6. Parroquia de San Mateo Oxtotitlán (trabajo de campo, 2018).

El cerro de la Teresona se localiza en el municipio de Toluca, la capital del Estado de México. Las delegaciones que lo rodean o conforman son: San Mateo Oxtotitlán, San Marcos Yachihuacaltepec, Santiago Tlaxomulco, el Parque Sierra Morelos y el barrio de la Teresona; todos estos pueblos tienen caminos que conectan con la cima del cerro, sin embargo, la percepción que tienen los pueblos de él es muy distinta, debido a que cada uno de ellos está más familiarizado con una cara del cerro que con otra; en San Marcos y Calixtlahuaca lo nombran “el cerro del camello”, en San Mateo Oxtotitlán “el elefante echado” y en general, se conoce como el cerro de Oxtotitlán o la Teresona.

Todo mexicano está más familiarizado con cierta parte del patrimonio cultural nacional que con otras. Conocemos más lo que es más nuestro, y por eso lo apreciamos. “Nuestro”, no en la aceptación jurídica de propiedad, sino porque forma parte del universo más próximo en el que se ha desarrollado nuestra vida (Bonfil Batalla, 2003:53).



Foto 7. El cerro de la Teresona visto desde el cerro del Toloche (trabajo de campo, 2020).

Sin importar las pequeñas diferencias en las percepciones y usos que se tengan del cerro, las distintas delegaciones que lo rodean, hacen uso de él. Se cuentan leyendas acerca de sus cuevas, los nacimientos de agua y caminos llenos de flores que dan origen a personajes populares como doncellas, brujas, demonios y duendes. Realizan rituales, como celebrar el 3 de mayo a las cruces que están en la cima del cerro; en algunas de sus cuevas y árboles depositan ofrendas, y en Semana Santa hacen una representación de la crucifixión de Jesucristo.



Foto 8. Cruces adornadas el 3 de mayo en el cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2017).



Foto 9. Restos materiales de un posible ritual en la cueva donde se formó la imagen pareidólica de la Virgen de Guadalupe en San Mateo Oxtotitlán (trabajo de campo, 2020).



Foto 10. Diversos hongos de temporada encontrados en el cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2021).

Los habitantes de las delegaciones que rodean al cerro también extraen parte de sus recursos naturales como la tierra, la leña, el musgo, los hongos de temporada, las pencas de maguey, la piedra, etc.

El cerro de la Teresona es un lugar de importancia para la identidad de las delegaciones que lo rodean, es un lugar que les sirve tanto de esparcimiento como para celebrar su fe y obtener recursos naturales.

Dentro de los senderos que existen en el cerro de la Teresona, hay uno que conecta a la delegación de San Mateo Oxtotitlán con el cerro del Tenismo (el cual, al igual que el cerro de la Teresona, tiene cruces y cuevas en las que se depositan ofrendas o se realizan rituales) en Calixtlahuaca y su zona arqueológica.



Foto 11 y 12. Ofrenda en una de las cuevas de Calixtlahuaca, la cual consta de semillas de maíz y frijol, fruta, una corona de flores, veladoras y juguetes (trabajo de campo, 2021).

Otro de los caminos conecta con la zona arqueológica que se encuentra en el cerro del Toloche y uno más que conduce a Tecaxic, delegación en la que se

ubica la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles. “Este santuario está emplazado en la parte baja de la pequeña serranía, cerca del cerro Tenismo y en las inmediaciones del río llamado “Tecajic” (variante castellanizada de Tecaxic) y Tejalpa (Albores, 2006:269).

Rosaura Hernández menciona que el bautizo del Tlatoani de Toluca Tochcoyotzin, “se efectuó en una iglesia pequeña que se construyó al pie del cerro de Toluca y que se llamó Santa María de los Ángeles” (Hernández, 2013:87).

Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán cuentan que antes de que se realizara la representación de la pasión de Cristo en el cerro de la Teresona (como actualmente se hace), iban a celebrarla a Tecaxic, también mencionan que tiempo atrás, durante la fiesta patronal de Tecaxic, llevaban a San Mateo de visita, incluso existe una leyenda que cuenta que cuando se olvidó ésta tradición, las personas se percataron que los huaraches de San Mateo estaban sucios de lodo debido a que se había ido solo caminando hasta llegar a Tecaxic para celebrar la fiesta patronal (trabajo de campo, 2017).

El cerro de la Teresona ha sido un elemento natural y cultural que ha servido para forjar la identidad de los pueblos que lo rodean. A través del tiempo, se han considerado a los cerros, volcanes y montañas como un elemento sagrado, un lugar de petición de lluvia, de riquezas, de maíz, de agua, del cual surgieron los hombres y los vientos, lugar en donde habitaba el dios patrono y protector del pueblo y otros seres sobrenaturales (duendes-tlaloques, nahuales, brujas-bolas de fuego, demonios-machos cabríos de color negro), lugar que conecta con el cielo y el inframundo (a través de árboles, lagos, ríos, nacimientos de agua y cuevas).

“La Teresona es el cerro más alto de la Sierrita de Toluca. En su cima hubo adoratorio indígena, cuyos vestigios fueron arrasados en el primer tercio de este siglo” (García, 1970:143). Ahora lo que se observan son unas antenas de comunicación; un mirador llamado La campana; la cruz de un misionero, que es adornada todos los años el día 3 de mayo (ésta es una cruz de madera que forran con metal cada cierto tiempo para que no se pudra); la piedra llamada Teponastle

(de la cual cuentan, que si un día se cae, inundaría el valle de Toluca, ya que se cree que el cerro de la Teresona está lleno de agua debido a que está conectado con el volcán Xinantecátl-Nevado de Toluca), debajo de la cual esta otra cueva; también en la cima del cerro, cerca del camino que conecta con el Parque Sierra, hay una cueva más en la que fue depositada una cruz de madera hecha con ramas. En la cima del cerro, cerca de estas cuevas, crece frijol silvestre.



Foto 13. Mirador de “la campana” (trabajo de campo, 2021).



Foto 14. El teponastle (trabajo de campo, 2021).



Foto 15. La cruz del misionero (trabajo de campo, 2021).



Foto 16. Cueva donde se encuentra una cruz (trabajo de campo, 2021).

Existe otra cueva cerca de la cima del cerro, a la altura del barrio de la Teresona, donde se convierte el paseo Tollocan en paseo Matlatzincas, de la que cuentan que se abre una vez al año y que conecta con un mundo lleno de riquezas (frutas, flores oro, similar al paraíso llamado Tlalocan). Se cuenta que la cueva te conduce al volcán Xinantecátl-Nevado de Toluca.



Foto 17. Cueva de las riquezas (trabajo de campo, 2021).

En la parte del cerro de la Teresona, que está entre el Parque Sierra y San Marcos (el bosque de musgo), existe una cueva donde la humedad formó la imagen pareidolica de lo que parece ser una virgen de Guadalupe, a la cual las personas le llevan a manera de ofrenda, veladoras, flores, cantos (mañanitas en el día 12), prendas de vestir, pedazos de espejos y pequeñas escobas. “El hombre utiliza su espacio y ciertos accidentes geográficos como cerros, cuevas y manantiales para realizar ritos o para depositar ofrendas” (Albores y Broda, 1997:159).



Foto 18. Imagen pareidolica de la Virgen de Guadalupe (trabajo de campo, 2020).



Foto 19. Parte trasera de la cueva donde se formó la imagen pareidolica de la Virgen de Guadalupe (trabajo de campo, 2020).

Cerca de la ex hacienda Altamirano y la cantera, existen otras cuevas, en las cuales están depositadas las imágenes de un cristo y una cruz. Este lugar es conocido como Chalmita.



Foto 20. Las cuevas de “Chalmita” (trabajo de campo, 2021).

“Se dice que aquí se quería establecer el Santuario para nuestro señor Jesucristo que se venera en la comunidad de Chalma; pero que a causa de que los lugareños no ofrecieron agua a los peregrinos que pasaban en ese momento, prosiguieron su camino” (Renedo, 2000:55).

En el bosque (de musgo) que se localiza en la parte de San Marcos, hay un árbol en el centro de una barranca donde escurre el agua. Su tronco es más grueso que el de los demás árboles del lugar, incluso parece que varios árboles se hubieran unido en uno. En el centro de dicho árbol (lo que parece ser un ahuehuete) hay una cruz y la imagen de Cristo, así como adornos florales.



Foto 21. Árbol ritualizado rumbo a San Marcos Yachihuacaltepec (trabajo de campo, 2020).

“Los árboles son símbolos naturales supremos del crecimiento dinámico, la muerte estacional y la regeneración. La veneración de su poder se remonta a las creencias primitivas de que estaban habitados por dioses” (Tresidder, 2008:76). En el pensamiento mesoamericano se tenía la creencia de que los árboles, al igual que las cuevas, eran conductos por los que las personas podían comunicarse con los dioses.

La superficie de la tierra se segmentaba en cuatro partes. Los cuatro dioses- columnas que sostenían los nueve pisos superiores se representaban también como arboles sagrados. Eran los conductos del cosmos. A través de sus troncos huecos llegaban al mundo las influencias

benéficas y dañinas del mundo superior y del inframundo” (López Austin en Antiguo Colegio de San Idelfonso, 1995:38).

Desde 1978, año con año, a excepción del año 2020 (debido al COVID-19), en Semana Santa los habitantes de San Mateo Oxtotitlán celebran en el cerro, cerca de la cantera, la representación de la pasión de Cristo, a la que acuden personas del lugar y ajenas a él para celebrar su fe, vender alimentos preparados o bebidas alcohólicas (generalmente) o bien, por un momento de esparcimiento.



Foto 22. Representación de la crucifixión de Jesucristo en el cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2019).

“El cerro permite el ascenso, la progresión el cielo...asegura la comunicación entre el mundo celeste y el terrestre, entre la divinidad solar y las potencias del inframundo (Albores y Broda, 1997:430). El cerro es un lugar sagrado, en que se realizan rituales, se cuentan mitos y leyendas, es hogar también, de duendes, brujos (bolas de fuego) y doncellas, así como de diversas plantas y animales.

En el cerro existe otro camino que conecta al Parque Sierra con San Mateo Oxtotitlán, en cuyo trayecto se observa un nacimiento de agua natural y un pozo artificial ya abandonado. Este sendero es conocido como el camino de la Shinula (flor preciosa), asociada a la campánula o quiebra platos, cuyo nombre científico es *Ipomoea tacambarensis* (CONABIO, 2024), una de las flores que crece en el cerro, por el trayecto del camino donde además se observan diversas flores de vivos colores y árboles de tejocotes.

La Shinula (flor preciosa), se cuenta que es un ser sobrenatural que se aparece a los hombres que transitan el camino en días de luna llena, se les presenta en forma de una mujer que es importante para ellos (su madre, hermana o esposa) y los hechiza. Algunos dicen que su verdadero rostro es el de una serpiente.

Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán mencionan que tiempo atrás, las personas de San Buenaventura subían al cerro en el mes de agosto en busca de una flor llamada doncella, cuyo nombre científico es *Begonia gracilis* (CONABIO, 2024), la cual utilizaban para hacer adornos florares para su templo.



Foto 23. Flor conocida como “doncella” (trabajo de campo, 2021).

En la cima del cerro también crece el “mirasol” y el “aretillo”, con el cual los niños, hace algunas décadas, jugaban a adornarse las orejas.

Vela menciona que, en la época prehispánica, en la veintena llamada Tlaxochimaco que va del 5 al 24 de agosto, se obsequiaban u ofrecían flores. “Las flores eran el principal componente de las fiestas de esta veintena. Se recogían flores de todas las especies con las que se hacían guirnaldas para decorar los templos” (Vela, 2017:64).

Además de las flores, en el cerro de la Teresona abunda el musgo, la piedra y el agua. La cara del cerro que se ubica en el lado de San Marcos, el Parque Sierra y Santiago Tlaxomulco se le conoce como el bosque de musgo; es un lugar húmedo en el que crecen hongos de temporada conocidos coloquialmente como las “barbas”, el “huachupin”, las “patas de pájaro” y el champiñón silvestre.

En el lado del cerro que pertenece a San Mateo existían nacimientos de agua en su cima, en donde las personas recuerdan que iban a lavar o por agua para sus animales. Estos nacimientos de agua se perdieron cuando llegó la cantera y se empezó a dinamitar el cerro para sacar la piedra.



Foto 24. Entrada principal de la cantera (trabajo de campo, 2021).

Uno de los problemas que generó grandes molestias a la comunidad se presentó en 1977, cuando la población se vio severamente afectada por la contaminación de humo y vibraciones que ocasionaban las explosiones durante la extracción de la piedra para la preparación de asfalto de la compañía Tapsa, Asfalto y Triturados, S.A., en las faldas del cerro (Renedo, 2000:22).

Los nacimientos de agua o manantiales que aún existen, con respecto a San Mateo Oxtotitlán, es el pozo que está en el trayecto del camino de la Shinula, La Pilita, (donde antes había) unos lavaderos, La Ex Hacienda Altamirano y las cuevas de Chalmita.



Foto 25. La Pilita (trabajo de campo, 2021).

“La Pilita ubicada en el barrio de Tlayaca, aun en temporadas de sequía cuenta con agua que es usada para consumo doméstico y para los lavaderos que existen en ese lugar cuya construcción data de 1851” (Renedo,2000:16). Aunque recientemente, a mediados del mes agosto del año 2021, los lavaderos fueron destruidos para hacer una calle a petición de los vecinos cercanos al lugar, reubicándolos a un costado de la calle nueva.



Foto 26. La Pilita y los lavaderos (trabajo de campo, 2021).



Foto 27. La Ex Hacienda Altamirano (trabajo de campo, 2021).

En el cerro de la Teresona se observa tanto fauna domestica (perros salvajes que nacen y viven en la cima del cerro, borregos, caballos y vacas pastoreando) como fauna silvestre (cacomixtles, ardillas, sapos, halcones, escorpiones (lagarto), camaleones de montaña, serpientes, tarántulas y pájaros de diversos tipos conocidos como graniceros-golondrinas, petirrojos, carpinteros, entre otros.)

También se ha visto a personas que antes del amanecer suben con jaulas de madera para capturar diversos pájaros, por lo general transitan los caminos ocultos y se esconden cuando ven a alguien, así mismo hay otros que atrapan a los camaleones y las tarántulas para comercializar con ellos; todas estas prácticas son ilícitas, van contra la ley. Ocasionalmente también transitan por los caminos del cerro la policía montada, la cual tiene uno de sus cuarteles cerca del Parque Sierra Morelos.

El cerro además de ser un lugar sagrado, de culto, en el que se realizan ritos, del cual se cuentan mitos y se obtienen recursos naturales también sirve como un lugar de esparcimiento, en el que las personas conviven, realizan paseos, días de campo, suben con su familia, amigos y mascotas, a comer, fumar, beber o realizar deportes. En el trayecto a su cima y por los diferentes senderos se observan grafitis, latas y envases de bebidas o sustancias embriagantes, envolturas de alimentos y preservativos, prendas íntimas y demás basura que muestra el uso que las personas le dan al cerro.

Para acceder al cerro existen diferentes formas, ya sea en bicicleta, motos de montaña, cuatrimotos o a pie. Algunas personas practican senderismo y hace algunos años, durante las celebraciones de las fiestas patrias en San Mateo Oxtotitlán, se realizaba una carrera en la cima del cerro, en la que el ganador era coronado durante la celebración del grito de independencia junto con la reina de las fiestas patrias. Hoy en día aún hay gente que sube a correr, principalmente los fines de semana.

También hay personas que tienen una idea distinta del cerro, lo ven como un lugar sin ley, lleno de bandidos, maleantes y peligros. Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán cuentan diversas historias que han ocurrido en la cima del cerro, como

violaciones, muertes, robos, el consumo y contrabando de diversas sustancias. En el cerro existe una laguna que se ubica a un costado de la cantera, ahí se observa la cruz de un joven que murió ahogado en el lugar por meterse a nadar en estado de ebriedad.



Foto 28. Cruz del joven encontrado muerto en la laguna que se formó cerca de la cantera (trabajo de campo, 2020).

Los habitantes de la delegación afirman que la laguna es producto de la extracción de piedra de la compañía Tapsa, Asfalto y Triturados, S.A. “Después de que cerró esta empresa por los problemas ocasionados a la comunidad, se quedó un orificio en el cerro, el cual se ha convertido en un lago artificial que ahora se conoce como Las Pedreras, el cual representa cierto riesgo para la población que visita este lugar, pues ya se han registrado accidentes y pérdidas de vidas humanas” (Renedo, 2000:22).



Foto 29. Las Pedreras (trabajo de campo, 2021).

También comentan que las construcciones abandonadas de la empresa Tapsa que hay en el cerro sirven como refugio de delincuentes, incluso que violan en estos lugares a las jóvenes que llegan a subir al cerro.

El cerro de la Teresona es hogar de diversos animales (reptiles, arácnidos, anfibios aves, mamíferos), flores (mirasoles, aretillos, campánulas), árboles (tejocotes, ocotes), hongos (conocidos como patitas de pájaro, panzas, champiñón silvestre, barbas), frijoles y demás especies naturales y seres míticos (brujas-bolas de fuego, doncellas, duendes-tlaloques, demonios y dioses); los cerros son lugares sagrados en los que las personas, desde la antigüedad, han celebrado ritos (árboles, manantiales y cuevas). Como se ha observado, es un lugar que ofrece tanto recursos naturales como identidad a los habitantes de las delegaciones que lo rodean. Las costumbres, los usos, las tradiciones, los mitos, los ritos y la identidad de los habitantes de las delegaciones que forman parte de

él, incluyendo a San Mateo Oxtotitlán, dependen de la cercanía que tienen y han tenido con el cerro desde generaciones pasadas.

2.2.1 Festividades

Durante las festividades celebradas a lo largo del año, como el 3 de mayo, el sábado de gloria, el día de muertos y la navidad, los habitantes de San Mateo Oxtotitlán colocan símbolos en sus casas y realizan rituales en ellas; ponen y adornan cruces, banderas, palmas, rocían agua bendita, hacen caminos con pétalos de flores, adornan con luces de colores la fachada y el interior de sus casas.

Hay algunas fiestas de origen mesoamericano que impactan profundamente la vida de la ciudad y de los pueblos de la cuenca de México...Tales son las fiestas de la Candelaria, el 2 de febrero, la de la Santa Cruz el 3 de mayo, la de los muertos a finales de octubre y principios de noviembre, la virgen de Guadalupe el 12 de diciembre (Medina, 2000:72).

Estas celebraciones, fiestas y rituales que se realizan en la delegación como el día de la candelaria, la peregrinación al cerro del Tepeyac, la de la Santa Cruz el 3 de mayo, el día de muertos y las mañanitas a la virgen de Guadalupe en el mes de diciembre, forman parte de lo que los Shadows (2002) denominarían como religiosidad popular.

La religiosidad popular se podría definir como el conjunto de prácticas, ceremonias y rituales ejercidos por gente de estratos marginados. Esa expresión religiosa es históricamente hablando, resultante de la convergencia entre el catolicismo popular español y las religiones indígenas precolombinas (Rodríguez-Shadow y Shadow, 2002:175).

Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán muestran en sus prácticas cotidianas, fiestas, ritos, tradiciones y costumbres el sincretismo religioso entre el catolicismo español y la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos.

Las celebraciones, fiestas, sistemas de cargos y peregrinaciones conforman el eje de la religión popular, continúan siendo un mecanismo en la vida social y la organización económica, política e ideológica de los pueblos y las comunidades indígenas de Mesoamérica (Rodríguez-Shadow y Shadow, 2002:175).

Aunque San Mateo Oxtotitlán no tiene la categoría de ser un pueblo indígena, el territorio donde se encuentra, en la ciudad de Toluca y la “Sierrita de Toluca”, fue habitado por distintas culturas prehispánicas (como los mexicas, los matlatzincas, los toltecas), motivo por el cual, en sus creencias, tradiciones, mitos, rituales y símbolos persisten rasgos de las culturas precolombinas.

“Un rasgo particular de las celebraciones del calendario católico en México es su sincretismo con el de festividades prehispánicas, fuertemente asociadas con el ciclo agrícola” (Vela, 2017:44). Las festividades de los pueblos mesoamericanos estaban ligadas al ciclo agrícola de plantas como el maíz, cuyas celebraciones comenzaban con “la bendición de las semillas”, pasando por las etapas de siembra hasta culminar con la cosecha y almacenamiento.

Enero

El primer día del mes, en año nuevo, los habitantes de San Mateo Oxtotitlán celebran la entrega y recibimiento de cargos, se realizan ritos, ceremonias y festividades. “Algunas de nuestras fiestas conservan en gran medida su naturaleza indígena...en muchas perviven- en ciertos ritos- elementos de procedencia prehispánica” (Vela y Noriega, 2014:08).

En este día se hace el intercambio de varas de mando y las llaves de la iglesia, al igual que ciertas responsabilidades, de la vieja fiscalía a la nueva fiscalía. Se efectúa una ceremonia religiosa que dura dos horas y se divide en dos etapas, en la primera etapa la fiscalía “viejita” ayuda a celebrar la misa (leer salmos, recoger limosna, prender el cirio), mientras que, en la segunda etapa, es la nueva fiscalía la que debe hacer esta función; en el intermedio es cuando se intercambian las llaves del templo, las responsabilidades y las varas de mando. Para diferenciarse

los unos de los otros, los “viejos” fiscales se sientan en la parte derecha del templo, mientras que los “nuevos” se sientan del lado izquierdo.

Antes de la ceremonia, la nueva fiscalía y mayordomos de los distintos cargos (de fiesta, de cera, castilleros y ruederos), se reúnen en casa del fiscal en parejas y cada grupo usa una ropa particular para diferenciarse del resto de los otros grupos (similar a un uniforme). La antigua fiscalía sale de la iglesia rumbo a casa del nuevo fiscal, llegando a su casa, ambas fiscalías (la “nueva” y la “vieja”) intercambian parejas y bailan. Posteriormente inician el recorrido rumbo a la iglesia acompañados de música y cohetes.

Después de la ceremonia, cada grupo de fiscales realiza una fiesta a la que asisten las mayordomías “nuevas y viejas”, ya sea para despedirse o empezar a conocerse.

Febrero

El día 2 del mes de febrero los habitantes de San Mateo Oxtotitlán realizan una ceremonia a medio día en la cual se bendicen las ceras (adornadas con flores y listones de colores, las cuales usaban para alejar las malas aguas (granizo, tormentas, remolinos, colas de agua) o para protección contra cualquier mal), las semillas (en una canasta con flores) y los niños dios (con una vestimenta nueva y dentro de una canasta o sentado en una silla).

El niño Dios de la iglesia sale de la casa del padrino del año pasado, acompañado con música de banda o mariachi rumbo a la iglesia. Se realiza una misa en donde participan los miembros de la fiscalía pasada incluyendo a quien era el padrino del niño dios hasta ese momento (la petición para ser padrino del niño Dios, es el primer cargo que es pedido por los habitantes de la delegación).

“En México, desde tiempos inmemoriales, cuatro fechas (2 de febrero, 3 de mayo 15 de octubre y 1 y 2 de noviembre) han marcado los momentos clave del ciclo del maíz, es decir su inicio, la siembra, el crecimiento de la mazorca y la cosecha” (Vela, 2017:74). La bendición de la semilla y del niño dios en la misma fecha es una analogía de la cosmovisión mesoamericana basada en el ciclo agrícola; ya

que simbólicamente estarían representando lo mismo. “El día 2 de febrero se celebra la purificación de la Virgen y la presentación del Niño Jesús en el templo, 40 días después de su nacimiento” (Vela, 2017:18). En este sentido, la Virgen es una representación de la tierra y el niño dios es una representación de la semilla, lo que indicaría que está próxima la temporada de siembra.

De acuerdo con la edición especial número 77 de la revista *Arqueología Mexicana*, *Fiestas indígenas y populares*, en la veintena 18 del calendario mexicana llamada Izcalli, (crecimiento, resurrección) correspondiente al 1-20 de febrero “se realizaba una ceremonia en la que se estiraba a los niños pequeños y a todo aquello que crecía sobre la tierra: maíz, magueyes y nopales. Con esto se buscaba que crecieran y maduraran” (Vela, 2017:18). Esta fecha muestra el sincretismo existente entre la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos, basada en la agricultura, con la tradición católica.

Otra de las celebraciones que realizan los habitantes de la delegación en el mes de febrero es la peregrinación al cerro del Tepeyac, durante la tercera o cuarta semana del mes.

“Después de la conquista de México-Tenochtitlan por Cortés en el año 1521, comenzó la veneración a Nuestra Señora de Guadalupe en el mismo lugar donde antes se encontraba un importante santuario de la diosa Tonantzin Cihuacóatl (Nuestra venerada Madre Mujer Serpiente)” (Nebel,1995:120).

El día que inicia la peregrinación a pie se celebra una misa a las cinco de la mañana y posteriormente, los asistentes se reúnen frente a la Catedral de Toluca con los demás grupos de peregrinos (de otras delegaciones) para dirigirse a la basílica de Guadalupe. Tres días después, se realiza otra peregrinación en autobuses; ya en la basílica, los que se fueron a pie y los que llegaron en autobús, se reúnen con sus familiares y conocidos para escuchar misa y pasar el día en el lugar.

Marzo-abril

Los habitantes de la delegación realizan una representación de la pasión de cristo en Semana Santa a finales del mes de marzo o a principios del mes de abril, dependiendo la fecha que marque el calendario.

El domingo de Ramos indica el inicio de la Semana Santa. En este día las personas de la delegación, los miembros del grupo que hacen la representación de la pasión y los mayordomos de palmas, hacen una procesión por las calles del pueblo, que inicia en la casa de los mayordomos de palmas y termina en el templo. Durante el recorrido se van repartiendo las palmas, las cuales serán bendecidas después de la misa. Afuera del templo, también hay personas vendiendo figuras de palmas tejidas (generalmente cruces) que, de igual manera, acostumbran a bendecir.

“Con este domingo inicia la Semana Santa. Se conmemora la entrada de Jesús en Jerusalén...se bendicen las ramas de palmas, que los fieles colocan en sus casas” (Vela y Noriega, 2014:33). Estas palmas se colocan en la entrada (puertas o ventanas principalmente), en el patio o fuera de las casas. Anteriormente, cuando había lluvias fuertes, huracanes, o granizo las personas acostumbraban a quemar las palmas junto con un ramo de laurel (el cual también llevaban adornado con un listón para bendecir durante la misa del domingo de Ramos).

El viernes siguiente al Domingo de Ramos, se realiza la representación de la crucifixión de cristo en el cerro de la Teresona; a este lugar asisten tanto personas de la delegación como ajenas a ella. A las tres de la tarde es crucificada la persona que representa a Jesucristo; permanece arriba de la cruz durante una hora y después lo bajan. Ahí termina la representación de la pasión de Cristo, sin embargo, la cruz la dejan en el cerro hasta el día 2 de mayo.



Foto 30. Viernes Santo en el cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2019).



Foto 31. Viernes Santo en el cerro de la Teresona (Judas Iscariote ahorcado) (trabajo de campo, 2019).

Al día siguiente, se celebra la misa de resurrección, este día es conocido como el sábado de Gloria. Las personas adornan con flores, ramas de sauce, y palmas, la pila bautismal, las fuentes del atrio, un par de tinacos llenos de agua bendita que colocan en el atrio, a un costado de la entrada del templo y, los demás pozos o nacimientos de agua que hay en la delegación.



Foto 32. Tinacos adornados con motivo de resurrección de Cristo el Sábado de Gloria (trabajo de campo, 2019).

La misa de resurrección inicia a las ocho de la noche y se prolonga durante dos horas, dividiéndose en dos momentos. Primero se celebra a oscuras e inicia con el encendido del “fuego nuevo”; se prende una hoguera al centro de un tapete de aserrín pintado, el cual está dividido en cuatro rumbos, tiene el símbolo de un cordero, un cáliz y las letras alfa y omega. El sacerdote bendice el fuego y posteriormente se enciende el cirio pascual de la iglesia; del fuego de ese cirio, las personas prenden sus cirios al principio y al final de la misa. Una vez terminada la misa, las personas se dirigen a sus casas con su cirio encendido, procurando que no se apague camino a su hogar. Llegando a sus casas las personas se pasean

por cada espacio de su hogar con la luz del cirio o le ofrendan un rosario. La luz del cirio representa la energía y el poder del espíritu santo.



Foto 33. Encendido del fuego nuevo (trabajo de campo, 2018).



Foto 34. Repartición del fuego del cirio pascual (trabajo de campo, 2019).



Foto 35. La señora Paula González llevando la luz del cirio bendito a su casa (trabajo de campo, 2019).



Foto 36. El señor Félix Albarrán llevando la luz del cirio bendito a su casa (trabajo de campo, 2019).

En la segunda parte de la misa se encienden las luces y se tocan las campanas, que no se usaban después de la crucifixión (durante el Viernes Santo utilizan una matraca para llamar a misa). Colocan la imagen de Cristo resucitado en el lugar que ponen a San Mateo (el santo patrono de la delegación). Para finalizar, bendicen el agua de los tinacos y la reparten en los recipientes que las personas llevan con ellos. El agua bendita que se obtiene y el cirio utilizado en esta misa, denotan un carácter particular, son utilizados para proteger sus hogares de las tempestades y contra el mal en general. En este día, también se bautiza a niños de manera comunitaria.

Mayo

(Día de los locos. día de la Santa Cruz. día del albañil. Inicio de la temporada de lluvias).

Desde el 2 de mayo da inicio la celebración a “la Santa Cruz” y “el día de los locos”. En esta fecha se baja la cruz que estuvo en el cerro desde el Viernes Santo, se adorna con flores y listones, se le celebra una misa y se le ofrenda una luminaria al anochecer por parte de los jóvenes y niños del sexo masculino de la delegación, que bajan en grupos o por barrios, a bailar alrededor de la luminaria u hoguera, disfrazados de mujeres, monstruos o personajes de la cultura popular. La fiscalía ofrece tamales y atole a todos los integrantes de cada grupo, así como a los espectadores.

El 3 de mayo es el día de los “locos grandes”. En este día todas las cruces de la delegación son adornadas; las que están en el cerro, en la cúpula del templo católico, en los diferentes barrios, las de los cruces de caminos, la que se encuentra en la cueva de Chalmita y las cruces de las casas; se pintan y se adornan con flores, listones de diferentes colores y “sabanitas”, y al anochecer se le prende su luminaria.



Foto 37. Cruces de caminos (trabajo de campo, 2017).



Foto 38. Cruz de la misión (trabajo de campo, 2017).



Foto 39. Cruz adornada en el cerro de la Teresona (trabajo de campo, 2017).



Foto 40. Cruz de la misión (trabajo de campo, 2017).



Foto 41. Grupo de locos bailando frente a la cruz (trabajo de campo, 2021).



Foto 42. Loco en la festividad nocturna del 3 de mayo (trabajo de campo, 2024).



Foto 43. Luminaria a la Santa Cruz (trabajo de campo, 2021).

Las personas de la delegación preparan tamales y atole, sacan la cruz de su casa a la calle y le prenden una luminaria. Se reúnen con su familia y amigos y esperan la llegada de los diferentes grupos de locos (de cada barrio), para que bailen alrededor de la hoguera que está frente a la cruz de su casa. A cambio les ofrecen tamales, atole y a veces alcohol o algún otro aperitivo. Los locos sacan a bailar a los hombres de la casa y asustan a las mujeres y a los niños.

Cada uno de los barrios porta un estandarte o bandera con su nombre, disfrazados de mujeres, monstruos y personajes de la cultura popular visitan las diferentes cruces del pueblo. Cada grupo de locos está compuesto por los abanderados, los tragafuegos (que van a la cabeza del grupo), los músicos, los “osos”, los demás miembros disfrazados y los seguidores (personas del barrio, esposas, madres, padres, hermanos, hijos o cualquier otro que tenga alguna relación con una persona del barrio).



Foto 44. Tragafuegos al frente del Barrio Tlayaca (trabajo de campo, 2021).

Anteriormente, los tragafuegos utilizaban petróleo, pero ahora usan gasolina; la música que los acompañan son bandas o sonidos, pero antes eran tamboreros (los tambores estaban hechos con botes de lámina). Los “osos” son personajes “tradicionales” que visten un costal, llevan un morillo y van amarrados de la cintura con una cadena o una cuerda y suelen usar una máscara de lobo. Cada grupo de locos inicia su recorrido partiendo de la casa de alguno de los miembros de su barrio rumbo al templo, y de ahí, se dirigen a las cruces de cada barrio (de la misión) y la de los cruces de caminos. Durante el trayecto van visitando las cruces de las diferentes casas.

Los distintos grupos intentan no encontrarse y cuando esto es inevitable se inicia una agresión verbal entre los miembros de los bandos, suben el volumen de la música, comienzan a lanzar más llamaradas de fuego y a pronunciar en alto el nombre de su barrio. Los habitantes de la delegación mencionan que anteriormente, cuando dos grupos se encontraban de frente o en alguna cruz,

echaban a pelear sus osos, similar a la pelea de Tecuanes en Guerrero, que se celebra en esta misma fecha (3 de mayo).

La tigrada, pelea de tigres, se celebra en Zitlala (lugar de estrellas), Acatlán y otros pueblos cercanos a Chilapa y Tixtla, en el territorio de habla náhuatl de Guerrero. Los tigres usan máscaras de cuero grueso que les protegen la cabeza y la cara, y trajes de algodón con manchas pintadas...La pelea es durante la fiesta de la Santa Cruz de mayo, que incluye una petición de lluvia en la cima del Cerro Azul, a donde suben tigres y feligreses...Las batallas campales son entre tigres procedentes de distintos barrios (Ramírez, 2005:61).

Después de terminar su recorrido por las calles de la delegación, cada grupo de “locos” regresa a su punto de partida para compartir las ofrendas que les fueron ofrecidas y disfrutar del baile que organizan, que se prolonga hasta la madrugada.



Foto 45. Celebración de un baile frente a la cruz (trabajo de campo, 2019).

Además de la celebración nocturna de “los locos”, durante el día, el 3 de mayo, se celebra el día del albañil. En las obras en construcción de la delegación, el dueño ofrece una comida a sus trabajadores o les da el día libre, mientras que ellos le regalan una cruz adornada con flores y “sabanita” para su casa.

En la celebración de la Santa Cruz del 3 de mayo, se observan dos tipos de manifestaciones: la celebración en las casas y edificios en construcción y por la otra, las diversas ceremonias en los pueblos entorno a las cruces. En las obras en construcción se instala una cruz de madera adornada con flores y se celebra un banquete en el que participan los albañiles. En la delegación se realiza un conjunto ceremonial que implica misas, bailes, la reparación y traslado de las cruces del pueblo, situadas tanto en sus accesos como en los cerros que la rodean; entre estas cruces esta la que es colocada afuera del templo católico y a la que todos los grupos de locos forzosamente deben ir a visitar.

La celebración que realizan los habitantes de San Mateo Oxtotitlán el día 3 de mayo, la noche de los locos, en conmemoración a la cruz, ya no es para pedir lluvias, fertilidad o buenas cosechas, existe una reinterpretación de símbolo de la cruz, asociado generalmente con el cristianismo aunque la mayoría de las cruces que lucen las fachadas de sus casas no portan cristos crucificados; las personas bailan, se persignan, se arrodillan y piden protección para ellos y para sus casas frente a la cruz. .

La festividad del día (noche) de “los locos”, se ha observado, resulta ser un importante aglutinador de las relaciones sociales entre los habitantes de la delegación, les otorga identidad como familia, como barrio, como pueblo y como católicos frente a los otros, a quienes no comparten su cosmovisión, su fe, sus tradiciones y sus costumbres.

Como se ha evidenciado, cuevas, manantiales, y cimas marcadas con las cruces son lugares donde se realizan diversos ceremoniales. Donde se rinde culto a los antiguos dioses mesoamericanos...los dueños de los cerros...los dueños de la tierra...Estos dioses son los mismos a los que se invoca en los rituales de la casa, es decir aquellos a quienes al construir e inaugurar una vivienda se alimentaba

con distintas ofrendas (Medina, 2000:73), tal y como se refleja en los rituales de día prehabitación que realizan los tzotziles, descritos por Zartman (1993), ya mencionados en el capítulo I

Septiembre

A principios de este mes, las personas colocan en las azoteas de sus casas una bandera mexicana, la cual permanece ahí todo el mes. El día 15 de septiembre se realiza una ceremonia cívica en el quiosco que se ubica frente al templo de la delegación; el delegado da el grito de independencia, se corona a la reina de las fiestas patrias y se lleva a cabo un baile que se prolonga hasta la madrugada. En las calles las personas venden diversos productos, como espumas, banderas, trompetas, garnachas, cohetes, antojitos y alcohol principalmente.

El día 16 de septiembre se realiza un desfile y una carrera por las calles de la delegación; las personas del lugar mencionan que anteriormente solía llevarse a cabo en el cerro de la Teresona, de la cruz que está cerca de La Pilita y La Cantera, hasta la cruz que está en la cima, cerca de las antenas.

En este mes también se celebra la fiesta patronal de la delegación en honor a San Mateo Apóstol, el día 21 de septiembre, aunque las celebraciones y ceremonias inician días antes, dependiendo del número de agrupaciones de mayordomos que se hayan reunido.

La primera ceremonia con la que inicia la fiesta es el recibimiento de la cera nueva, en la entrada de la delegación conocida como “capulines”, sobre la que se localiza el panteón. Las personas de la delegación acompañan a los mayordomos de cera en una procesión por las calles del pueblo hasta llegar al templo, el cual está adornado con flores, posteriormente se realiza una misa. Después de la misa los mayordomos de cera celebran una cena en la que están invitados todos los habitantes de la delegación y delegaciones vecinas.

El día 20 de septiembre, a las ocho de la noche, las personas de la delegación realizan una procesión por las calles del pueblo junto con el santo. A las once de la noche regresan al templo y se prende un castillo pirotécnico en el atrio (ofrecido por el grupo de castilleros).



Foto 46. Mañanitas a San Mateo Apóstol (trabajo de campo, 2018).

A las cero horas de la madrugada dan inicio las mañanitas, prolongándose hasta las siete de la mañana del día 21. Cada hora cambia la agrupación de mayordomos y el grupo musical que ofrecen las mañanitas, el ponche, el pan, el atole, los tamales o el café. A las siete de la mañana se hace una pausa y se celebra una misa y a su término prosiguen las mañanitas a San Mateo, hasta las once del día.

A las doce horas se inaugura el tapete de aserrín pintado que conduce de la entrada del atrio, a la entrada del templo y se celebra otra misa. Es el obispo es el encargado de bendecir el tapete (alfombra) y celebrar la misa patronal.



Foto 47. Bendición del tapete por el obispo (trabajo de campo, 2018).

Al terminar la misa, los mayordomos de fiesta ofrecen una comida a los habitantes del pueblo y de otras delegaciones que asisten; después de la comida, se inicia un recorrido en que los mayordomos e invitados van por el castillo y las ruedas pirotécnicas que se quemarán en el atrio al término de la misa de las siete de la noche. Después de la misa el santo es expuesto frente el altar y las personas se acercan a él en fila para poder tocarlo o besarlo y dejarle una limosna; a esta ritual le llaman “dar gracias”.

Al finalizar el espectáculo pirotécnico, se realizan bailes en el atrio del templo, en las calles o terrenos baldíos del pueblo. Anteriormente se ofrecía una cena en la que se invitaba a los habitantes del pueblo y de otras delegaciones cercanas.

El domingo siguiente, al día 21 de septiembre, se celebra una misa a las siete de la mañana en la que debe asistir el delegado, ya que se elegirá al nuevo fiscal. Al término de la misa se cierran las puertas del templo, y las personas se dividen por barrios (Tlayaca, Atotonilco y Tlanepantla). Los hombres eligen a un candidato de cada barrio y realizan su votación, marcando una línea en una de las tres hojas en blanco (una por cada candidato de cada barrio).

Para ser candidato a fiscal, las personas elegidas deben ser adultos mayores de 50 años, gozar de popularidad entre los habitantes de la delegación, que tenga solvencia económica y que ya haya participado en otros cargos similares. Si la persona elegida está en el templo durante la votación, se les baña con sidra ahí mismo, a él y a su esposa, y si no se estuviera en el lugar, los antiguos fiscales, el delegado y las personas del pueblo van hasta su casa y ahí los bañan. Este es un cargo que no puede ser rechazado, así que se debe de hablar antes de que se haga la votación, razón por la cual, las personas de la delegación procuran estar presentes durante la elección.

El nuevo fiscal electo debe ofrecer un almuerzo a quienes fueron hasta su casa o que estuvieron presentes en la votación. El nuevo fiscal tiene, a partir de ese domingo, hasta mediados del mes de noviembre para poder juntar a toda su gente: topiles, tenientes, mayordomos. Debe visitar las casas de las personas de la delegación solicitando su ayuda para realizar la fiesta patronal. Existe también la posibilidad de ir a pedir un cargo sin que te lo ofrezcan; el cargo más solicitado es el de padrino del niño dios.

Octubre

El día 28 de este mes se inician las celebraciones a Todos Santos y Fieles difuntos; se tiene la creencia de que en esta fecha llegan los niños que murieron antes de nacer o ser bautizados. Se coloca una ofrenda a base de agua, fruta, flores y una veladora. El día 31, del mismo mes, se cree que llegan los niños bautizados; a ellos se les realiza otra ofrenda en la que ponen dulces, chocolate, pan, fruta, agua, flores y una veladora. Se cree que llegan a las tres de la tarde, se realiza un camino de pétalos de cempasúchil y se prende copal en un sahumerio para darles la bienvenida.

Durante la noche los niños de la delegación se disfrazan, de brujas, hombres lobo, vampiros, monstruos, calaveras y salen a las calles a pedir “calaverita”. Se acercan a los transeúntes y a los negocios, las personas suelen darles, dulces, dinero o fruta. En este mes las personas adornan sus casas con papel picado,

calaveras, telarañas, chilacayotes, flores de cempasúchil; en suma, una mezcla de elementos del día de muertos mexicano (no el mesoamericano) y el Halloween estadounidense (no el nórdico).

Noviembre

El día 1° de este mes, a las tres de la tarde se vuelve a prender copal y hacer un camino de pétalos de flor de cempasúchil, se coloca otra ofrenda en honor a los “muertos grandes”. En esta ofrenda, participan los mismos elementos que en las anteriores, pero se suman otros como los guisados (tradicionalmente se cocina mole, arroz y pollo), el tabaco y alcohol, alimentos y bebidas que en vida les gustaron a los difuntos. También suele colocarse una foto a quien o quienes va dirigida la ofrenda.



Foto 48. Velada nocturna del Día de Muertos en el panteón de San Mateo Oxtotitlán (trabajo de campo, 2023).

Por la noche de este día, los habitantes de la delegación acuden al panteón, a visitar las tumbas de sus seres queridos y permanecen ahí hasta que amanece. Se reúnen con sus demás familiares en la tumba de su “muertito”, prenden veladoras, hogueras, limpian y adornan la tumba, charlan con la familia, comen antojitos, toman alcohol, conviven. Según la creencia, es para cuidar la tumba de sus fieles difuntos, mientras que ellos están en la casa de los familiares, degustando la ofrenda que fue colocada.

La noche de este día, afuera del panteón, también se observan comerciantes que venden desde flores para adornar las tumbas de los difuntos, ceras, veladoras, copal y leña hasta alimentos preparados y bebidas.

A las tres de la tarde, del día 2 de noviembre, se despide a los muertos prendiendo copal nuevamente y posteriormente se reparte el muertito (los elementos de la ofrenda) entre vecinos y miembros de la familia.

El segundo o tercer domingo de este mes, el nuevo fiscal electo en la torna fiesta ya debió haber juntado a toda su agrupación. El fiscal se reúne en un salón de eventos con el sacerdote y todos los miembros de su agrupación, quienes deben ir en pajeras, para poder firmar en el libro de la iglesia. Posterior a la firma se celebra un almuerzo. Esta ceremonia es conocida como “la aceptación de cargo”.

Diciembre

Durante este mes las personas suelen adornar el interior y el exterior de sus casas con luces de colores, árboles, coronas, nacimientos, figuras de santa Claus, renos, hombres de nieve. El musgo que las personas usan para adornar sus nacimientos proviene del cerro de la Teresona, durante este mes es común observar personas en el bosque juntando musgo para después venderlo.

Como ya se mencionó anteriormente, las personas de la delegación peregrinan al cerro del Tepeyac en el mes de febrero, sin embargo, al igual que en otros lugares del país, festejan a la Virgen de Guadalupe el día doce del mes doce.

La fecha en que los antiguos mexicanos celebraban la fiesta de la virgen Tonantzin...adorada en el Tepeyac... era el 22 de diciembre o día 1º del mes titli, según Fray Martín de León las tribus indígenas de más de cien kilómetros a la redonda concurrían a rendir adoración a la virgen Tonantzin del Tepeyac, madre de Huitzilopochtli, madre de los dioses y de todos los mexicanos (Toledano,1974:106,107).

La Virgen de Guadalupe es un sincretismo de Tonantzin (la tierra), madre de Huitzilopochtli (el sol), y la virgen María, madre de Jesús Cristo. “Vista la devoción que los indios mexicanos sentían por su virgen Tonantzin adorada en el Tepeyac, esta fue sustituida en el lugar y sitio por la virgen de Guadalupe” (Toledano, 1974:108), siendo una advocación de la Virgen María, madre de Jesucristo. “Por encima de los Dioses, los hombres de todos los pueblos del mundo de todas las razas y de todas las nacionalidades, adoran- con el mismo fervor que adoran a su propia madre a la madre de sus dioses” (Toledano,1974:107).

Una semana antes del 12 de diciembre, las personas empiezan a llevar sus imágenes de la Virgen de Guadalupe al templo de la delegación para que tengan un buen lugar para escuchar las mañanitas, que inician a las cero horas del día 12 y terminan a las siete de la mañana. Las mañanitas son ofrecidas por diversas personas de la delegación, incluyendo a las mayordomías y los miembros de las bases de taxis. Las personas que ofrecen las mañanitas también dan atole o café y tamales o pan. Al medio día se celebran varias misas en honor a la Guadalupana, la principal en el templo y otras en las calles, casas o en las bases de taxis, también se acostumbra a ofrecer una comida al término de las mismas.

El día 24 se celebra el nacimiento del niño Dios. El padrino del niño Dios de la iglesia se lo lleva semanas o meses antes a su casa, le compra un ropón y le realiza una merienda antes de salir en procesión rumbo al templo para la celebración de la misa a las ocho de la noche. Las personas de la delegación que asisten a la misa llevan sus propios niños Dios y los arrullan en el templo junto con el niño de la iglesia. Al término, el Padrino del niño Dios de la iglesia y el Fiscal ofrecen una cena-baile a la que están invitados todos los asistentes.

2.2.2 Delimitación del área de estudio

Como ya se mencionó anteriormente, aunque la delegación de San Mateo Oxtotitlán se integra por los barrios principales o primarios (Tlayaca, Tlanepantla, Atotonilco y Rincón del Parque), y las subdelegaciones Niños Héroes (que integra las unidades territoriales Niños Héroes I y II, Tierra y Libertad y sus condominios San Mateo, Bosques de San Mateo, San Jorge y Protimbos) y Filiberto Navas (que integra los fraccionamientos de la colonia 20 de Noviembre, 14 de Diciembre, El Trigo y San Jorge), la presente investigación se centrara en la cabecera delegacional conformada por los barrios primarios, como se indica en el siguiente mapa.

Mapa donde se muestra el área de estudio



Mapa 5. Delimitación del área de estudio en la delegación de San Mateo Oxtotitlán, disponible en: <https://www2.toluca.gob.mx/wp-content/uploads/2022/09/35SanmateoOxt.jpg> consultado el 24/09/2024.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 de INEGI, la población total de la delegación es de 22,550 habitantes, de los cuales 11,659 son mujeres y 10,841 son hombres. El número de habitantes por edades es de 0-14 años 4,518; de 15-29 años 5,721; de 30-59 años 9,384 y de 60 años y más 2,859.

En las colonias viven tanto los descendientes de los pobladores de la delegación de San Mateo Oxtotitlán que heredaron la tierra, como migrantes (colonos) que la compraron; personas que habitan en las residenciales o los fraccionamientos que generalmente no participan en las festividades del pueblo ya que no comparten las mismas creencias, costumbres y tradiciones.

Algunos habitantes de la colonia Niños Héroes, a pesar de tener su propia capilla, siguen participando en la fiesta patronal de San Mateo Oxtotitlán, lo mismo sucede con las personas de la Nueva Oxtotitlán, esto debido a los nexos familiares que tienen en San Mateo.

En las colonias, fraccionamientos y residenciales los símbolos y rituales en las etapas de construcción, prehabitación y habitación de una casa son distintos que los de las personas pertenecientes a los barrios de Tlanepantla, Tlayaca, Atotonilco y Rincón del Parque. En estos lugares que antes eran tierras ejidales de San Mateo Oxtotitlán, viven tanto personas que comparten lazos de reciprocidad y consanguinidad con habitantes del pueblo, como aquellas que no los tienen debido a que provienen de otros lugares.

El caso de las colonias de la delegación de San Mateo Oxtotitlán es similar al mencionado por Durand (1983) en la Delegación Magdalena Contreras y la colonia del Cerro del Judío, al sur del Distrito Federal, en la cual se vendieron las tierras ejidales de baja productividad.

Hacia 1940... surgió entonces la posibilidad de utilizar las tierras ejidales baldías como lugar de residencia...llegaban de la ciudad hijos de los ejidatarios que solicitaban terrenos para poder fincar. También se permitió la entrada de gente extraña al ejido...La llegada de nuevos pobladores rompía con la estructura interna (Durand, 1983:63-72).

La señora María de los Ángeles Serrano de la Cruz (2017), esposa del señor Cornelio (2017), uno de los albañiles de la delegación de San Mateo Oxtotitlán y que vive en la colonia Niños Héroes, menciona que en la festividad del día 3 de mayo, ella realiza su luminaria a la cruz al interior del patio de su casa, en lugar de hacerlo en la calle, en la entrada principal, como se acostumbra en la cabecera delegacional, debido a que sus vecinos le dicen que es bruja.

Algo similar sucede con el grupo de “locos” de la colonia Niños Héroes, en la festividad de la Santa Cruz, el 3 de mayo, quienes realizan su recorrido en los barrios primarios de la delegación, debido a que en su colonia no se acostumbra a sacar a la calle la cruz ni prenderle una luminaria.

La llegada de personas ajenas a la delegación de San Mateo Oxtotitlán o a las delegaciones vecinas, cambió la estructura interna del lugar, las costumbres y tradiciones, tal como menciona Durand (1983) “el ejidatario acostumbrado a moverse por todo el ejido sin problemas empezaba a encontrarse con bardas, caminos cortados...antes cada uno podía hacer sus necesidades donde quisiera; ahora cada uno tiene que tener su baño” (Durand,1983:73).

Las personas de las colonias que anteriormente fueron terreros ejidales, se esconden para realizar ciertos rituales, como sucede con la señora María de los Ángeles (2017) quien dice prender su luminaria a la cruz, el 3 de mayo, al interior de su casa, o el grupo de locos de la colonia Niños Héroes, que deben acudir al pueblo de San Mateo (centro) a celebrar sus festividades, debido a que sus vecinos no comparten o siquiera comprenden sus costumbres.

En este sentido, la presente investigación acerca de los rituales realizados y símbolos empleados en las etapas de construcción, prehabitación y habitación de las casas se realizará en los barrios de Tlayaca, Tlanepantla, Atotonilco y Rincón del Parque, barrios primarios que integran la cabecera delegacional.

2.3 Las casas

Al interior de los barrios de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, aún se pueden observar restos de casas de adobe, con techos de teja de barro y ventanas de madera, sin embargo, esto es poco frecuente (a veces solo se conserva una barda o dos en una casa).



Foto 49. Casas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán que conservan restos en su construcción de adobe (trabajo de campo, 2022).

La mayoría de las casas están construidas con losa de concreto, usan piedra, varillas, tabiques, adoquines, blocks o ladrillos. Por lo general son de dos pisos; las de las calles principales, aquellas que se encuentran cerca del templo católico, de la delegación y la escuela primaria suelen tener locales en la planta baja. También hay casas a mitad de construir o abandonadas; estas terminan por convertirse en basureros, un lienzo para los grafiteros y un refugio para los desamparados (perros callejeros, borrachos y vagabundos).



Foto 50. Casa grafitada y con restos de basura que la hacen lucir abandonada (trabajo de campo, 2019).

Las fachadas decoradas de las casas dependen de los gustos de los dueños o habitantes y de sus posibilidades económicas, sin embargo, los símbolos con los que suelen adornarlas son similares. Generalmente se colocan cruces, soles, lunas, flores o representaciones de animales (ranas, patos y mariposas) y en fechas especiales (Semana Santa, el 3 de mayo, 15 de septiembre, 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, diciembre-enero) colocan palmas, luminarias, banderas, moños (de color negro o lila que indican que alguno de los habitantes de la casa ha muerto), caminos de pétalos de flores, figuras de monstruos, luces de colores, entre otros.

También en la estructura, como zaguanes y barandales de las casas, los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, plasman símbolos como soles, lunas y flores, principalmente.



Foto 51. Zaguán de una casa de San Mateo Oxtotitlán, que luce adornos de soles y eclipses (trabajo de campo, 2019).



Foto 52. Barandal de una casa de la delegación, que en su estructura luce adornos de flores (trabajo de campo, 2019).



Foto 53. Zaguán de una casa de la delegación que luce adornos de flores (trabajo de campo, 2019).



Foto 54. Casa en San Mateo Oxtotitlán, adornada con motivo de navidad (trabajo de campo, 2022).

***CAPITULO III. ETNOGRAFIA DEL
FENOMENO: RITUALES Y
SIMBOLOS EN LAS ETAPAS DE
CONSTRUCCION,
PREHABITACION Y
HABITACION DE LAS CASAS EN
SAN MATEO OXTOTITLAN***

Para analizar los diferentes ritos y símbolos que las personas de la delegación emplean en sus casas, fue necesario entrevistar tanto a los dueños de las casas que se encontraban en construcción, como aquellos donde se observaron abundantes símbolos (en fachadas o jardines principalmente), a las personas encargadas de construir las casas (albañiles) y al sacerdote del templo católico de la delegación, el C. Santiago Guzmán Calzada de 50 años de edad, originario de San Jerónimo, quien lleva siendo sacerdote del templo de la delegación desde hace poco más de 8 años. Así también, fue necesario dividir el fenómeno a analizar en tres tiempos distintos: la construcción, prehabitación y habitación de las casas.

3.1 Ritos y símbolos en la etapa de construcción

Las personas que se entrevistaron para conocer los ritos que se realizan y los símbolos que se emplean al construir una casa en San Mateo Oxtotitlán fueron los dueños de las casas y a los albañiles de la delegación. Los entrevistados mencionaron ser católicos, así como residentes y originarios de la delegación de San Mateo Oxtotitlán. Al realizar recorridos de área, se ubicaron cuatro casas que se estaban construyendo dentro del área de estudio (cabecera delegacional), como se indica en la siguiente tabla.





	PROPIETARIO	UBICACIÓN
	Rodrigo Bernal	Barrio Centro (C. Vicente Guerrero casi esquina con C. Juan Aldama).
	María Guadalupe González González	Barrio Atotonilco (sobre C. Lerdo de Tejada entre C. Libertad y Galeana).
	Edith Mercedes Rosendo	Barrio Atotonilco (sobre C. Lerdo de Tejada casi esquina con Cuauhtémoc).
	Ernesto Pichardo	Barrio Atotonilco (sobre C. Lerdo de Tejada esquina con Nicolas Bravo).

Tabla 1. Dueños de las casas de la cabecera delegacional de San Mateo Oxtotitlán, que estaban en proceso de construcción (trabajo de campo, 2022).

Mapa que muestra la ubicación de las casas en la etapa de construcción



Mapa 6. Ubicación de las casas en construcción en el área de estudio (cabecera delegacional)
<https://www2.toluca.gob.mx/san-mateo-oxtotitlan/> consultado el 20/03/2022.

El señor Ernesto Pichardo Mejía dice haber iniciado la construcción de su casa en el año 2021, un año antes de la entrevista. Respecto a los rituales de construcción menciona que: “rociamos agua bendita a la hora de la colada para que no se “cuartee”, son creencias tradiciones como se les pueda llamar y en la primera piedra se pone la cruz y se echan unos cohetitos” (Entrevista Sr. Ernesto Pichardo, 2022).



Foto 55. Casa en construcción del señor Ernesto Pichardo (trabajo de campo, 2022).

El señor Ernesto dice que el motivo de poner la cruz a una casa es por la fe y tradición, para verse protegido y porqué es algo que se aprende de los padres y abuelos: “como creencia o como la quieran llamar pues para que no se vaya a caer la casa, no se vaya a cuartear, no sé, pues como católicos más que nada, parte de nuestra cultura, tradiciones ya ancestrales ahora si” (Entrevista, Sr. Ernesto Pichardo 2022).

La señora María de Guadalupe González comenta que la construcción de su casa se inició un año antes de la entrevista, en el año 2021. El único ritual de construcción que realizaron fue rociar agua bendita al terreno y en el colado; no colocaron nada bajo la primera piedra ni en los cimientos, esto en parte porque los albañiles a los que emplearon no se los sugirieron debido a que eran originarios ni residentes de la delegación y tampoco compartían su misma religión, tal como menciona la señora Guadalupe:

Aquí la cruz por el 3 de mayo se supone que a los albañiles les toca, pero en este caso los albañiles no eran católicos, nos dijeron saben que discúlpennos, pero nosotros no estamos acostumbrados a eso, entonces pues después buscamos a alguien porque creo que así está acostumbrado aquí, a poner la cruz cuando se está construyendo, buscamos a alguien que aceptara y dijo sí, yo pongo la cruz... Fue un familiar la madrina de la cruz (Entrevista, Sra. Ma. Guadalupe González 2022).



Foto 56. Casa en construcción de la señora María Guadalupe González González (trabajo de campo, 2022).

El señor Rodrigo Bernal inicio la construcción de su casa a principios del año 2022, dos semanas antes de la entrevista. En el terreno en el que está construyendo, antes había otra casa, que era de su padre, hecha de adobe y teja, la cual derrumbaron para iniciar una nueva, desde los cimientos. El señor Rodrigo dice no haber realizado ningún ritual de construcción hasta el momento, no roció agua bendita cuando se cabo la cepa, no colocó nada bajo la primera piedra ni en

los cimientos, esto por olvido y no por falta de intención, según comenta: “se nos pasó eso” (Entrevista, Sr. Rodrigo Bernal 2022).



Foto 57. Casa en construcción del señor Rodrigo Bernal (trabajo de campo, 2022).

Sin embargo, dice si haber presenciado este tipo de prácticas en la casa de una hermana: “en la casa de una de mis hermanas el maestro albañil nos pidió unas monedas de oro, se las dimos, pero no sé si las pondría, se le dieron algunas cosas y ahí lo dejamos, ahí póngalas” (Entrevista, Sr. Rodrigo Bernal 2022).

El señor Rodrigo también menciona que: “el 3 de mayo el maestro albañil pone la cruz, echa “cohetes” y se le da de comer...por tradición los maestros albañiles traen eso” (Entrevista, Sr. Rodrigo Bernal 2022).

La señora Edith Mercedes Reyes inicio la construcción de su casa a principios de año, en enero de 2022, dos semanas previas a la entrevista. El ritual que realizó fue a sugerencia de los albañiles que estaban trabajando en la obra, el cual consistió en:

Colocar imágenes rotas y ropita de niño dios que estuvieran benditas, también agua bendita, cuando hicieron los castillos ahí los puso, el agua bendita también se regó...Nos dijeron los albañiles, que eran de Villa Victoria, que les diéramos si teníamos ropita de niño dios, algunas imágenes rotas, estampas (Entrevista, Sr. Edith Mercedes Reyes 2022).



Foto 58. Cimientos de la casa en construcción de la señora Edith Mercedes Reyes (trabajo de campo, 2022).

El padre de la señora Edith, el señor Félix Rosendo Reyes, menciona que estas prácticas se realizan:

“Por creencia, nada más, para que estuviera bien la casa...anteriormente se compraban carritos y se llenaban de moneditas, pero aquí eso ya no...se hacía un hoyito y se enterraban los carritos...pues creencias para que no se cayera la casa y para que no espanten, según es lo que dicen” ((Entrevista, Sr. Félix Rosendo 2022).



Foto 59. Figura de un cristo roto colocado en la estructura de un castillo en una de las esquinas de la casa de la señora Edith Mercedes Reyes (trabajo de campo, 2022).

A continuación, se enlistan los albañiles y “maistros”² que se entrevistaron.

- El señor Alejandro Peralta García de 40 de años de edad, originario de San Mateo Oxtotitlán.
- El señor Apolinar González Vallejo de 81 años de edad, originario de San Mateo Oxtotitlán.
- El señor Apolinar González De la Cruz de 53 años de edad, originario de San Mateo Oxtotitlán.
- El señor Cornelio Aris Medina de 71 años de edad, residente de San Mateo Oxtotitlán.
- El señor Jesús González Martínez de 33 años de edad, originario de San Mateo Oxtotitlán.
- El señor Jesús Gutiérrez Bernal de 76 años de edad, originario de San Marcos Yachihuacaltepec/ residente de San Mateo Oxtotitlán desde hace 54 años.
- El señor Juan Antonio Peralta García de 44 años de edad, originario de San Mateo Oxtotitlán.
- El señor Mario Doroteo de 61 años de edad, originario de San Miguel Almoloya/ residente de San Mateo Oxtotitlán desde hace 56 años.
- El señor Samuel Gabino Peralta Gutiérrez 68 años de edad, originario de San Marcos Yachihuacaltepec / Residente de Mateo Oxtotitlán desde hace 45 años.

Todos y cada uno de ellos mencionan ser católicos y haber aprendido el oficio de la albañilería desde la niñez, la pubertad o la adolescencia; de su padre, de algún familiar o conocido. Tanto las técnicas de construcción como los ritos que realizan en la construcción, mencionan haberlos aprendido de forma empírica, a través de la práctica, de la experiencia, de lo que veían que hacían los demás.

² Con la denominación “maistro” se hace referencia a los albañiles que, a través de los años y experiencia, han desarrollado la habilidad y conocimiento para dirigir y supervisar la construcción de una obra, desde los cimientos hasta la culminación de la misma.

Así mismo, todos los albañiles dicen haber trabajado en obras menores (casas) así como en construcciones de gran tamaño (carreteras, puentes, edificios residenciales) dentro y fuera de la delegación.

De acuerdo al testimonio de cada uno de ellos, el número de casas en las que han participado en su construcción, desde cavar las cepas hasta hacer el colado del techo, ronda entre las 30 y las 100 casas aproximadamente.

Uno de los primeros rituales que los albañiles de la delegación realizan al construir una casa y empezar a cavar las cepas, es el persignarse y orar, encomendarse a Dios de que todo salga bien, algunos rocían agua bendita en el terrero para bendecirlo y colocan una cruz improvisada hecha con trozos de madera que se encuentren en la obra. Esto según su testimonio se hace con el propósito de que no ocurran accidentes, de que la obra no se caiga, para que este protegido el constructor y la obra.

Yo cuando comienzo una construcción primero riego agua bendita, en el terreno, en las cepas, donde se perfora...porque luego los machucones están al día...le pongo agua bendita, a veces no les digo a los patrones...también a la hora de echar un colado por igual echamos agua bendita pues para que todo salga bien, para que no se vaya a caer una persona (Entrevista, Sr. Mario Doroteo 2021).

El señor Jesús Gutiérrez Bernal (otoño 2017) menciona que al iniciar una construcción se coloca una cruz de palma y después se hace una cruz con algún pedazo de madera que se encuentre en la obra, la cual colocan en cualquier lugar de la casa. Los distintos testimonios narran rituales distintos y similares que persiguen un mismo fin, tal como se puede apreciar en los testimonios del señor Samuel G. Peralta (2021).

Yo personalmente, en mi persona, cuando inicio la obra me persigno, en nombre sea de Dios voy a empezar esta construcción ojalá salga con bien, que es lo que se le pide al señor, lo primero que haces es encomendarte al señor... Cuando llegas a un terreno virgen o baldío, la cosa es que se

retiren los malos espíritus por qué vas a empezar a trabajar, a hacer una casa, entonces le pones una cruz, así normal, le echas agua bendita; ya el 3 de mayo se lleva a bendecir otra cruz (Entrevista, Sr. Samuel G. Peralta 2021).

Mientras que el señor Alejandro Peralta (2021), hijo del señor Samuel G. Peralta, argumenta que:

La cruz se pone cuando se inicia la casa o el 3 de mayo, que es el día de la Santa Cruz. Esa cruz nada más se pone, más que nada para que nosotros como trabajadores y ustedes como dueños pues para que este la casa este en buenas manos, más que nada. La de inicio la ponen más los dueños para que la casa vaya en orden y este encomendada a algo. La del 3 de mayo se les pone a los trabajadores, a todos los trabajadores para que nosotros estemos encomendados en nuestra labor y que todo vaya marchando bien (Entrevista, Sr. Alejandro Peralta 2021).

El señor Alejandro (2021) menciona que cuando ha ido a trabajar a otras delegaciones cercanas, ha observado que suelen realizar otro tipo de rituales, además de colocar una cruz improvisada o rociar agua bendita en el terreno al iniciar la construcción de una casa.

Hacen un rosario cuando se va a construir y llevan la primera cruz ...eso apenas lo ve en el Cerrillo, hice una casa hace como medio año y me dicen esperece no puedes iniciar, hasta las doce vienen a hacer el rosario...hicieron el rosario y estuvieron regando agua bendita y pusieron florecitas en forma de cruz en los cimientos...en todas las esquinas de los pilares de la casa porque son los soportes de toda la construcción (Entrevista, Sr. Alejandro Peralta 2021).

Después de haberse cavado las cepas de la casa, los habitantes de la delegación suelen realizar otros rituales. Los albañiles mencionan que, por órdenes de sus patronos, entierran objetos bajo la primera piedra, al colar los castillos o el techo de la casa. Entre los objetos que las personas echan con la mezcla al construir

sus casas están imágenes religiosas (estampitas), rosarios, palmas benditas, monedas, azúcar y agua bendita, según el testimonio del señor Juan Peralta (2021).

Cuando vamos a poner la primera piedra de la cimentación se avientan que la monedita, que una crucecita y que todo eso, también una palmita... yo creo que es la creencia de cada quien, de que, pues yo creo que, para que no falte nada, que tenga buena vibra la construcción (Entrevista, Sr. Juan Peralta 2021).

El señor Jesús González Martínez (2021) menciona que:

Mucha gente cuando empiezan a construir pone la primera piedra y según bendicen la casa o ponen algunas monedas que es para que los cimientos aguanten...para que no parta la casa ...normalmente es para que no haya ningún tipo de problemas, es para que no se nos vaya a caer un muro o cualquier cosa, porque suelen pasar accidentes en las obras, si uno no bendice la obra cuando empieza suelen pasar accidentes (Entrevista, Sr. Jesús González 2021).

El señor Apolinar González Vallejo cuenta que, en su experiencia, ha visto que los dueños de la construcción solían colocar:

Monedas en las esquinas, en el cimiento abajo echaban agua bendita, unos le ponían laurel, palma, con agua bendita...había veces que las personas le ponían y había veces que decían échale ahí maestro, échele su revoltura y aquí le echa esto (Entrevista, Sr. Apolinar González 2021).

El señor Apolinar cree que el propósito de colocar monedas es porque: "las monedas unos dicen que para que no fallara el dinero, que no les hiciera falta el dinero" (Entrevista, Sr. Apolinar González 2021). Al respecto, el señor Samuel Gabino Peralta menciona que:

Normalmente hay unas personas que le ponen en las esquinas, cuando colamos las zapatas, le ponen monedas y el día del colado también le ponen monedas o cruces de palma bendita. En San Buenaventura ya tiene

muchos años, enterró una señora unos como jarros en una esquina...donde iba a ser el jardín... imágenes es lo que le echan, pues hora si en las zapatas, en los castillos, en las cadenas (Entrevista, Sr. Samuel G. Peralta 2021).

El señor Cornelio menciona que bajo la primera piedra se colocan 3 cruces de palma y una cruz con cuatro monedas en el centro de la casa: “Las monedas son para que no falte el dinero” (Entrevista, Sr. Cornelio Aris 2017). Como se observa, los testimonios de los albañiles mencionados coinciden, el propósito de colocar monedas en los diferentes espacios de la construcción es para evitar la carencia económica.

La señora María de los Ángeles (2017), esposa del Sr. Cornelio, comenta que cuando se estaba construyendo su casa, ella puso a escondidas de su marido un kilo de azúcar en la primera mezcla, con la intención de ahuyentar los problemas, pero que la mezcla se aguado. El propósito de colocar azúcar dice que es: “el azúcar es para endulzar la casa, que no haya problemas ni discusiones” (Entrevista, Sra. Ma. De. Los Ángeles 2017). Ella, al igual que el señor Cornelio, se dedicó un tiempo a la albañilería y dice haber aprendido ésta y otras prácticas de lo que platicaban y hacían los albañiles.

Tal como argumenta el señor Jesús Gutiérrez Bernal (2017), “tanto el agua bendita, como las imágenes y la cruz de palma son para alejar al mal, para proteger al dueño de la casa y a quien está construyendo la casa” (Entrevista, Sr. Jesús Gutiérrez 2017), o como dice el señor Cornelio: “es para que todo salga bien, para que uno no haga cochinadas” (Entrevista, Sr. Cornelio Aris 2017).

Los objetos que suelen enterrarse en los cimientos y soportes de las casas tienen el propósito de que la casa, como sus habitantes y sus constructores se vean protegidos de diversos males y accidentes, así como también para atraer distintos bienes o energías. Lo que se busca es la prosperidad, la salud, el dinero, el amor y el alimento, mientras que lo que se intenta mantener lejos es la enfermedad, la carencia, los problemas, todo el mal en general.

La cruz es el símbolo que siempre está presente durante el proceso de construcción de una casa, ya sea en la forma en que se colocan las monedas, la forma en que se rocía el agua bendita, cuando se persignan los albañiles o al colocar bajo la primera piedra crucecitas hechas de palma.

El señor Cornelio (otoño 2017) menciona que bajo la primera piedra se colocan 3 cruces de palma y una cruz de monedas en el centro de la casa y, una cruz más (la oficial), al finalizar la construcción de la casa. Mientras que el señor Jesús Gutiérrez Bernal (otoño 2017) dice que, al iniciar una construcción, se coloca una cruz de palma y después se hace otra con algún pedazo de madera, ésta se pone en cualquier lugar de la obra y, al finalizar la construcción se coloca ya una cruz de madera que debe ser adornada con flores el 3 de mayo de cada año.

De acuerdo con el testimonio de los albañiles, el colocar una cruz el 3 de mayo, es con el propósito de celebrar a los trabajadores de la obra, así como para proteger la casa. La cruz del día 3 de mayo se coloca sin importar la etapa en la que se encuentre la obra, si se está iniciando, si va a mitad del proceso o si ya se ha terminado de colar el techo de la casa y solo se están ultimando detalles.

Todos los miembros de la delegación que son creyentes y practicantes de la fe católica, suelen colocar una cruz adornada con una sabanita y flores al exterior de sus casas en este día, en especial si es una casa nueva, en construcción. Esta cruz generalmente es un regalo de los albañiles, pero también puede ser puesta por el mismo dueño de la casa.

En esta fecha (3 de mayo) también se celebra a los trabajadores, algunos de los dueños de las casas les ofrecen una comida, al igual que en el proceso del colado del techo, otros les dan el día libre a los trabajadores y así mismo, en este día, se acostumbra a bendecir aquella casa que está en construcción. Tal como menciona el señor Mario Doroteo: “se tiene que colocar la cruz, para festejar ese día” (Entrevista, Sr. Mario Doroteo 2021). Al respecto, el señor Samuel (2021) comenta:

Supuestamente se celebra el día de los albañiles, es el día de la Santa Cruz, pues lleva uno la crucecita...se hace una “coperacha”, yo compro la cruz, tus compras los cuetes, tus compras las flores... y ya si nos dan de comer a todo dar... Hay veces que yo pongo todo, hay veces que, hasta la comida, porque no dan en las casas, me los traigo a comer aquí y ya hasta nos ponemos pe...cuetes y todo... pero a petición de los dueños, si no nos piden nada, ¡nah! (Entrevista, Sr. Samuel G. Peralta 2021).

Los constructores desconocen el motivo exacto por el que se coloca una cruz el día 3 de mayo. Algunos comentan que sirve para proteger la casa, pero la mayoría menciona que es más por tradición o por costumbre, porque es el día del albañil y lo celebran ya sea con una comida o tomándose el día libre, dependiendo de las creencias religiosas de sus patrones. El señor Apolinar González de la Cruz (2021) argumenta que: “la del 3 de mayo es la mera buena, porque es cuando se hace la fiesta de los albañiles” (Entrevista, Sr. Apolinar González 2021).

Los albañiles que fueron entrevistados, también conocen el mito de que en las construcciones de gran tamaño se suelen enterrar personas en los cimientos, aunque la mayoría de ellos comentan nunca haber presenciado este evento por experiencia propia, si lo han escuchado en historias y rumores que la gente cuenta, incluso dicen haber sido testigos de hechos insólitos, raros e inusuales en las obras en las que han trabajado, como el hecho de que las bardas se caían todo el tiempo hasta que un día dejaban de hacerlo o personas que desaparecían al colar los soportes.

El propósito de enterrar personas en los cimientos, creen que es similar al de colocar imágenes religiosas o palmas benditas cuando se construye una casa; para que la construcción este protegida, que no se derrumbe, que sea segura o para que no se cobre después con más vidas humanas. En los relatos que han escuchado los entrevistados, el encargado de la obra, el ingeniero o arquitecto, es quien debe hacer un trato con un ser conocido como el mal, el malo, el diablo, para que pueda construir y que la obra sea segura y resistente, a cambio este ser pide vidas humanas, ya sea de niños, vagabundos o trabajadores de la

construcción que vienen solos, de un pueblo lejano, a quien nadie conoce, o aquellos que se accidentan trabajando en la obra. Tal como menciona el señor Samuel (2021):

Hay muchas veces que accidentalmente o ya con intención maléfica avientan a la gente, llega la revoltura y la tapan con la revoltura...normalmente son los peones, peones que llegan a pedir trabajo ahí, que no saben ni de donde son, ni quienes son, que vienen de lejos...Pues supuestamente es para que el diablo no vaya a ocasionar un desastre natural o no sé, para que se sostenga bien la obra supuestamente ((Entrevista, Sr. Samuel G. Peralta 2021).

El testimonio del señor Samuel (2021) coincide con el del señor Mario (2021), quien dice:

Se corre la voz que en las columnas de edificios y puentes se entierran personas para que la obra no se derrumbe, el ingeniero es el que tiene que buscar las personas...dependiendo el mal que tipo de personas le pida...puede pedir niños, puede pedir jóvenes, puede pedir, eso dependiendo...yo he escuchado que se han caído, han levantado enormes paredes de cemento y al otro día, llegan y se cae, entonces otra vez vuelven a levantarla y se vuelve a caer, entonces ahí ya tienen que hablar con el mal pa' que no se caiga (Entrevista, Sr. Mario Doroteo 2021).

El señor Apolinar González De la cruz (2021) menciona que estas historias son creencias que se tienen acerca de las grandes construcciones:

Se pierde mucho la gente en los edificios grandes, cuando ya son grandes los edificios o en los puentes...yo escucho que se ponen, se dejan ahí en un cimiento, pero eso es una creencia nada más... que según para que los puentes continúen, no se caigan, bueno esa es la creencia que todos tenemos ahí...según la creencia que él, este el ingeniero tiene que hablar con él, ahora si con el malo para que pueda construir porque si no, no pueden alzar nada (Entrevista, Sr. Apolinar González 2021).

El señor Cornelio (2017) cuenta que durante la construcción de los puentes Satanás no deja trabajar a las personas que lo construyen a menos que le den gente, que si no es así se cae la construcción al otro día.

El encargado de dirigir la obra debe hablar con satanás y él le dice cuántas “borreguitas” (personas) quiere...Mi papá me conto una vez que por Tejupilco iban a hacer un puente y siempre se caía...un día paso un borrachito y les dijo no sean pendejos, háblenle a Satanás y pregúntenle cuantos cabrones quiere para que los deje alzar el puente...a las 12 de la noche el encargado fue al puente y hablo con él y le pidió borregas tiernas...niños vaya (Entrevista, Sr. Cornelio Aris 2021).

El señor Cornelio (2017) reitera que el diablo, el ser maligno que no deja construir las grandes obras, pide vidas humanas que no siempre son de niños, sino también de los mismos trabajadores: “por lo general es gente que trabaja en la obra y que viene de lejos, les hacen una fiesta, los emborrachan y ya nadie pregunta por ellos... A veces se cobra con accidentes” (Entrevista, Sr. Cornelio Aris 2021).

El señor Alejandro (2021) dice haber escuchado relatos similares:

Se ha escuchado de que, pues si, aventaron a personal de los mismos trabajadores, los metían a limpiar las enormes zapatas de carga, a limpiarlas y en cuanto las estaban limpiando pues rellenaban de concreto...supuestamente para que no se callera el puente o el edificio que iban a construir, pero realmente eso no es muy cierto (Entrevista, Sr. Alejandro Peralta 2021).

El señor Jesús (2017) cuenta su experiencia acerca de que:

En la cárcel de Almoloya paraban una barda y al otro día ya estaba tirada, pero un día ya no se calló, así que pues quien sabe que habrán hecho...platican que cualquier persona la entierran en la columna para que no se caiga...En palacio la gente se golpeaba en las columnas, algunos se

lastimaban y otros morían, a mí me toco recoger a los heridos” (Entrevista, Sr. Jesús Gutiérrez 2017).

Por su parte, el sacerdote de la delegación opina que este mito es solo un rumor y que se desvía de la fe católica:

A mí que me conste no, porque si se está hablando de enterrar personas o hacer sacrificios pues entonces no podría venir de la fe católica, tendría que venir más bien de sectas satánicas o de brujería, pero que a mí me conste que hagan eso pues no (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

Como se mencionó en la introducción del presente trabajo, este tipo de relatos y leyendas forman parte de la tradición oral de los pueblos, como se observa en San Mateo Oxtotitlán, son creencias heredadas a través de los años, las cuales tienen su fundamento en las practicas antiguas que tenían los pueblos mesoamericanos.

El sacerdote Santiago, a diferencia de sus predecesores, ha tenido distintos altercados con los habitantes de San Mateo debido a sus creencias y tradiciones. Ha intentado quitar la imagen del ángel que acompaña a la del santo patrono de la delegación; ha prohibido que se realicen bailes y la celebración de la Santa Cruz dentro del atrio del templo como se hacía hasta entonces y antes de la pandemia del Covid-19, quiso quitar la tradición de dar pan, tamales, té, café y atole después de la misa de las siete de la noche que se celebraba los días 21 de cada mes. Esto a causa de que considera que este tipo de prácticas se desvían de lo impuesto por la tradición cristiana.

El sacerdote Santiago dice que las personas suelen enterrar objetos en sus casas por diferentes motivos, como la fe, la datación o la superstición.

Si son objetos religiosos pues la idea es que cuente con una, con un objeto que les recuerde la presencia de dios...algunas personas acostumbran a poner monedas precisamente en la construcción de la casa principalmente para como un testimonio histórico, es decir cuando se empezó esa construcción, gracias a la arqueología y las excavaciones hoy muchas cosas se pueden saber gracias a la presencia de las monedas...ponen

cruces hechas de palmas, ponen algún objeto religioso alguna estampita, alguna imagen...otras cosas que también las personas acostumbran es por superstición, pero no es parte de la iglesia y no es parte de la fe católica, a veces algunas personas acostumbran a poner precisamente cuando se va a inaugurar la casa algunas cuestiones de superstición que son por ejemplo ramos de ajos, herraduras, pero esos son supersticiones, no es cuestión de la iglesia (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

Al preguntarle el motivo del ¿por qué? las personas colocan cruces en sus casas, ya sea improvisadas, de palma o la del 3 de mayo, argumento que:

La cruz para un cristiano es el símbolo más importante de fe, nos recuerda varias cosas, en primer lugar, la cruz recuerda el acto de amor que Jesús ofreció a Dios por nosotros, es decir, la cruz recuerda, es un símbolo, es un instrumento de salvación para los cristianos, la cruz también nos recuerda el camino a la vida eterna...generalmente es la, es el signo característico de la fe cristiana (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

El sacerdote Santiago (2021) menciona que la cruz puede colocarse en cualquier etapa de la construcción de la casa y que cada cruz que se pone depende de las distintas personas que juegan un papel durante su construcción.

Depende de cada creencia de las personas, finalmente la cruz es el signo de la fe cristiana que nos permite tener como la presencia de Dios...A veces quien realmente coloca la cruz al inicio de la construcción... son los que construyen, es decir, los albañiles...como una especie de protección de parte de Dios para esa construcción y para su trabajo. Pero cuando ya se termina la casa generalmente si se coloca una cruz, entonces ahora si es por parte de los dueños y generalmente si hay un poco de distinción...los que construyen la casa, al inicio ponen una cruz sin la imagen de cristo y, cuando los dueños quieren colocar, ya habiendo terminado la casa y van a empezar a vivir colocan una imagen, una cruz, pero con la imagen de cristo crucificado (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

Sin embargo, las cruces que se logran observar en las fachadas de las casas de la delegación y que son “vestidas” y celebradas año con año cada 3 de mayo, no portan cristos crucificados, los elementos recurrentes que las acompañan son flores y “sabanitas”. Al preguntarle al sacerdote acerca de la celebración del 3 de mayo que se realiza en las calles del pueblo y de las cruces que se colocan en las casas en construcción menciona que:

La celebración consiste principalmente en venerar públicamente la cruz, es importante hacer notar que la celebración empezó así, es decir, la celebración tuvo el objetivo de venerar la cruz de manera pública, sin embargo, con el tiempo esta celebración se fue desviando, se fue equivocando, y ha terminado en realidad, podríamos decir así, en una celebración más bien pagana que cristiana. La iglesia no promueve cuestión de monstruos...de hombres que se visten de mujeres, se estaría contradiciendo la iglesia si aceptara eso porque se supone que la iglesia defiende la dignidad de la mujer... El día 3 de mayo...se exalta la cruz, se celebra la cruz, no solamente a nivel popular sino en la iglesia (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

Los ritos, símbolos y mitos en la etapa de construcción se ven influenciados por diversos factores como las costumbres, las tradiciones, la fe, la religión, la identidad, por superstición, por el lugar de origen, por lo aprendido de los padres, de la iglesia, de los maestros, compañeros y conocidos. Se ha podido notar que tanto los dueños de las casas, como los albañiles y el sacerdote, a pesar de compartir la misma religión, suelen tener perspectivas diferentes y a la vez un tanto similares con respecto a estas prácticas.

La cruz, el agua bendita, las imágenes y otros elementos religiosos, así como las monedas, son algunos de los objetos que suelen colocarse en una construcción a la hora de iniciarse, según el testimonio de los entrevistados. Estos elementos, como se mencionará a continuación, se emplean nuevamente a la hora de realizar los rituales de prehabitación, bendición, purificación, limpia o “bautizo” de una casa.

3.2 Ritos y símbolos en la etapa de prehabitación

Zartman en su obra “Tortillas para los dioses” (1993) menciona que los zinacantecos al terminar de construir una casa suelen realizar un ritual antes de poder habitarla.

El rito llamado Ch’ UI Kantela (sagrada vela), se realiza lo antes posible una vez terminada la casa. Esta ceremonia la ejecuta un chamán...El ritual empieza con la colocación de la cruz de la casa...se ofrecen velas blancas mientras se queman copal en un brasero y el chamán reza...el chamán planta y enciende velas y reza en cada uno de los rincones. También vierte caldo de pollo y aguardiente sobre los cuatro postes de las esquinas y en el centro de las paredes” (Zartman, 1993: 85,88).

En San Mateo Oxtotitlán, antes de poder habitar una casa nueva se bendice. La persona que está a cargo de realizar el ritual de bendición es el sacerdote del templo católico y, en lugar de verter caldo de pollo o agua ardiente en las esquinas, se rocía agua bendita en cada rincón de la casa (esto a petición de los dueños de las casas), en cada una de las habitaciones que la conforman, mientras rezan oraciones, acompañados de algunas ceras y la quema de copal o incienso.

Por lo regular, la bendición de una casa se realiza al terminar su construcción o antes de habitarse; el señor Cornelio (2017) dice que: “bendecir una casa es como bautizar a una criatura”, mientras que el señor Jesús (2017) comenta que: “es para cuidar la casa y alejar el mal”.

Las velas o ceras son de los elementos que están presentes en este ritual, pues en palabras del sacerdote Santiago, estarían representando la luz de Dios. Ésta veladora de bendición, junto con la de la candelaria y el cirio del sábado de Gloria son elementos de protección que las personas de la delegación usan para proteger, bendecir o purificar sus casas.

La señora María Guadalupe (2022) menciona que en la bendición de una casa el propietario debe dar de comer o regalar dulces a los invitados. “Das dulces o comida a las personas que te acompañan en la bendición de la casa” (Entrevista, Sra. Ma. Guadalupe González 2022). Este testimonio, coincide con el de la señora Edith (2022) quien dice: “el sacerdote bendice la casa y uno pues da dulces” (Entrevista, Sra. Edith Mercedes 2022).

El acto de repartir dulces quizá se deba a esta asociación de valores, pues los dulces generalmente suelen relacionarse con los niños. De esta manera, la casa nueva se asemeja a una criatura que recién ha sido bautizada, tal y como argumenta el señor Cornelio (otoño 2017), y para celebrarlo se regalan dulces a los asistentes.

La señorita Areli Bernal (2022) menciona que el motivo de realizar la bendición de una casa es para proteger a los habitantes de cualquier mal: “trajeron de hecho al padre a bendecir todo alrededor, a sacar malas vibras se podría decir, pues acá los vecinos son muy malos se podría decir” (Entrevista, Srita. Areli Bernal, 2022).

La señora María Guadalupe (2022) y el señor Miguel Bernal Velázquez (2022) coinciden con Areli (2022), en que la bendición de una casa se realiza con la intención de proteger la casa, así como a sus habitantes.

“Es algo así como la fe que tu tengas para que no te pase nada... Viene de mis papas de mis abuelitos, viene de antes, los señores de antes tenían más fe” (Entrevista, Sra. Ma. Guadalupe González 2022).

También mencionan que es un ritual que se realiza por tradición, porque les fue heredado de sus ancestros y de la religión que practican, porque es parte de su identidad.

Para que no haiga alguna de malas así, para que viva uno bien y para que de eso lleven de ejemplo los hijos, para que no se desvíen a otra religión, ya ve que ahora se están pasando, no me gusta criticar, pero por lo que veo de este sacerdote que tenemos, la gente se está pasando a otra religión, a mí me vinieron a visitar los mormones y no me pase con ellos porque yo, mi

creencia es esta el catolicismo, aquí la religión que tenemos (Entrevista, Sr. Miguel Bernal 2022).

La señora Silvia Mercado (2022) comenta que en el ritual de bendición de una casa se busca un padrino, quien les regala una imagen religiosa a los propietarios, también se lleva al sacerdote para que realice la ceremonia, la cual comienza con una oración en la entrada de la casa y prosigue bendiciendo cada cuarto, incluyendo la sala y el comedor. La señora Silvia menciona que la imagen que les regalo su compadre, el padrino de la casa, fue San Martín Caballero; no sabe porque les regalo esa imagen, pero la conserva en su altar.

El sacerdote de la delegación dice que el ritual de bendición de una casa nueva consiste en:

Invocar el nombre de Dios, en hacer una oración para que derrame su bendición y eso se complementa con la aspersion del agua bendita...el rito que utilizamos en la iglesia basta con la presencia del sacerdote, basta con la oración y basta con la aspersion del agua, eso es lo que la iglesia requiere como rito. Hay otros elementos que acompañan eso, que son más bien creencias o tradiciones de la gente, a veces son tradiciones de pueblo, a veces son tradiciones de la familia y a veces son tradiciones de la persona...ponen la imagen de un santo al que le tienen devoción, una vela encendida, que significa pues la luz de dios...quemar incienso...esos son complementos que tiene la gente (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

La iglesia no requiere recorrer toda la casa para decir que la casa esta bendita, basta con que ahí, en el lugar, en un lugar de la casa donde se haga la invocación, se haga la oración y se dé la bendición. Estos ritos hay que distinguirlos, una cosa es lo que la iglesia pide para que realmente se realice lo que se está pidiendo y otra cosa ya son las tradiciones, los ritos que acostumbra la gente, entonces la gente pide que sea en toda la casa, pero eso no es necesario (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

Al preguntarle el momento en que se debe bendecir una casa menciona que:

De parte de la iglesia existen fórmulas para hacerlo al iniciar, al poner la primera piedra de la construcción o antes de iniciar a habitar, de parte de la iglesia. Sin embargo, la gente lo más común que solicitan es al inicio, al terminar la construcción y antes de iniciar... Cuando es lo de la primera piedra se hace una oración pidiéndole a Dios que acompañe la construcción de la casa o del edificio que se va a realizar (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

El sacerdote comenta que el motivo por el que las personas católicas de la delegación bendicen sus casas es:

Porque como personas creyentes pues sabemos que Dios, realmente quiere bendecir a los hombres y especialmente el lugar donde ellos habitan la mayor parte de su vida...todo aquello donde el hombre se realiza y se gana la vida honestamente se puede bendecir (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2021).

De esta manera, se observa como la perspectiva del sacerdote acerca de este ritual es similar a la de los propietarios de las casas y los albañiles, que el bendecir la casa sirve para proteger el lugar y a sus habitantes. Es un ritual que marca la tradición, que lo hacen por costumbre o por la fe que tienen las personas, así también los elementos y los pasos que se emplean en el ritual difieren sutilmente, como el uso de una vela, la quema de cohetes, el sahumar y ofrecer comida o dulces a los invitados, así como el conseguir un padrino para la casa.

Este tipo de prácticas, respecto a lo mencionado por el sacerdote, no son algo que dicte la iglesia, pero es algo que las personas traen impuesto, algo que es parte de sus costumbres y tradiciones, algo que les fue heredado.

3.3 Ritos y símbolos en la etapa de habitación

Para este apartado de la investigación, se seleccionaron aquellas casas que presentaban un mayor número de objetos simbólicos en fachadas y jardines, en

comparación con otras casas. A continuación, se muestra en la siguiente tabla las casas que fueron seleccionadas, así como su ubicación dentro del mapa.







	PROPIETARIO	UBICACIÓN
	Refugio Alejandro González Valdez	Barrio Tlalnepantla (sobre C. Constituyentes entre C. 5 de mayo y Juan Aldama)
	Julio Bernal	Barrio Tlalnepantla (sobre C. Alhóndiga de Granaditas casi esquina con C. Constituyentes)
	Miguel Bernal	Barrio Tlalnepantla (sobre C. Alhóndiga de Granaditas entre C. Aztecas y C. Morelos)
	Silvia Mercado	Barrio Atotonilco (sobre C. Libertad entre C. La cañada y el límite físico de la delegación con el Cerro de la Teresona)
	Irma Santos González	Barrio Tlalnepantla (sobre C. Calzada de los panteones entre C. Benito Juárez y C. Adolfo López Mateos)
	Eunice Maya	Rincón del Parque (sobre C. Calzada de los panteones entre C. Nezahualcóyotl y C. Hortaliza)
	Salvador Jordán Trujillo	Barrio Atotonilco (sobre C. Cuauhtémoc entre C. Lerdo de Tejada y C. Benito Juárez)

Tabla 2. Dueños y ubicación de sus casas de la delegación que presentaron diversidad de elementos simbólicos (trabajo de campo, 2022).

Los entrevistados mencionaron ser católicos y originarios de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, a excepción de la señora Eunice, que dice ser originaria de Toluca, pero no de la delegación de San Mateo Oxtotitlán.

Además de interrogarles acerca del significado de los símbolos que adornan la fachada de sus casas, se les preguntó acerca de los rituales de construcción o de prehabitación, sin embargo, muchos de ellos habitan en sus casas desde niños, cuando ya estaban construidas, ya que las heredaron de sus de sus padres o abuelos y desconocen si se realizaron estos rituales.

La señora Irma Santos González (2022), de 65 años de edad, menciona que la casa en donde vive era de sus padres y que ella lleva habitándola desde que tenía 8 años, no sabe si colocaron objetos al construir la ya que la mayoría de los objetos que se observan en la fachada y jardín, fueron colocados por su padre, como los son las ventanas con ruedas de carreta: “esas las puso mi papá la verdad no se... simplemente de adorno” (Entrevista, Sra. Irma Santos 2022).

La señora Irma (2022) dice que gran parte de los objetos que se encuentran en su jardín y en la fachada de su casa son “simplemente para adornar”, ya que estos fueron puestos por sus padres: “los adornos, hay unos desde que vivían mis papás, unos se han roto y los he ido cambiando, algunos me los regalan, otros los compro” (Entrevista, Sra. Irma Santos 2022).

La señora Irma comenta que, en las épocas festivas, a lo largo del año, también adorna su casa. En las fiestas patrias coloca una bandera y en día de muertos decora con catrinas o calabazas. “En navidad pongo mi nacimiento grande, que ese lo ponían mis papás, así que esa tradición la seguimos por la religión” (Entrevista, Sra. Irma Santos 2022).

Otro símbolo que adorna su casa y que dice forma parte de su identidad religiosa es la cruz: “la cruz es una, donde murió Jesús y es un significado de la religión católica” (Entrevista, Sra. Irma Santos 2022). Los adornos, objetos o símbolos que decoran su casa parece que no son simplemente ornamentales como ella

menciona, sino que son parte de su identidad, de lo que le fue heredado y aprendido por sus padres.

La señora Eunice Maya (2022) lleva viviendo 14 años en su casa, fue comprada, no la construyeron y por lo tanto desconocen si se realizaron rituales en la construcción. Comparte la casa con su cuñado y su hermana, quien fue que se encargó de colocar los elementos que adornan la fachada: “ya cuando llego a vivir ella aquí, ella se encargó del decorado” (Entrevista, Sra. Eunice Maya 2022).



Foto 60. Casa donde vive la señora Eunice (trabajo de campo, 2022).

La señora Eunice (2022) menciona que el motivo de colocar estos objetos, además del fin ornamental, es porque:

Lo que sucede es que, bueno, mi mamá no es de aquí, es de Puebla, es de un lugar de Puebla ¿no sé si han escuchado del lugar de Acatlán? bueno de por ahí, bueno entonces ahí venden el barro, entonces cuando mi mamá iba a su pueblo traía y cuando éramos chiquitos, más grandes y demás veíamos todas esas cosas y nos gustan” (Entrevista, Sra. Eunice Maya 2022).

La señora Eunice (2022) dice que las casas de sus hermanos y de sus tíos también están decoradas con objetos de barro ya que les recuerdan otros tiempos, lugares y personas: “simbolizan que, de allá es mi mamá” (Entrevista, Sra. Eunice Maya 2022). Estos objetos, además de adornar su casa, son una forma de expresar parte de su identidad, de recordar a los suyos y el lugar de donde proviene su familia.

El señor Miguel Bernal Velázquez (2022), siendo albañil, construyó su casa con su padre, Esteban Bernal, cuando tenía 22 años de edad y menciona que el único ritual en la construcción que realizaron fue: “nomas le pusimos agua bendita en las esquinas” (Entrevista, Sr. Miguel Bernal 2022).

El joven Miguel Bernal Palma (2022), hijo de Miguel Bernal Velázquez, dice que los elementos que decoran su casa son colocados por su padre, quien los encuentra cuando sale a correr o a caminar: “se los encuentra y ya por eso los pone” ((Entrevista, Sr. Miguel Bernal Palma 2022).

Estos objetos abarcan desde desarmadores, placas de motocicletas y automóviles, juguetes e imágenes religiosas. Y se encuentran tanto en ventanas y puertas como en las escaleras y paredes.

El señor Miguel Bernal Velázquez (2022) menciona que el motivo de colocar estos objetos en su casa es ornamental: “esto nomas es así como adornos, luego vienen los nietos, ahora ya bisnietos y ven y ahí nomas ya los ponemos; y todos esos es

que voy juntando para luego, se venden, vendemos eso, todo eso, pasan camionetas para eso, si” (Entrevista, Sr. Miguel Bernal 2022).



Foto 61. Pasillo decorado en la planta superior de la casa del señor Miguel Bernal Velázquez (trabajo de campo, 2022).



Foto 62. Ventana exterior de la casa del señor Miguel Bernal Velázquez (trabajo de campo, 2022).



Foto 63. Ventana al interior de la casa del señor Miguel Bernal Velázquez (trabajo de campo, 2022).



Foto 64. Una de las paredes de la casa del señor Miguel Bernal Velázquez (trabajo de campo, 2022).

El señor Miguel Bernal Velázquez (2022) dice la cruz que está en la fachada de su casa la adorna cada año debido a que es parte de las tradiciones que le fueron heredadas: “la cruz esa si se festeja, se le hace luminaria, la “vestimos” cada año y así. Son creencias que nuestros padres nos dejaron, lo que ellos nos inculcaron y ahí vamos, ahí vamos” (Entrevista, Sr. Miguel Bernal 2022).



Foto 65. Cruz de la casa del señor Miguel Bernal Velázquez, luciendo diferentes adornos (trabajo de campo, 2022).

El señor Miguel no hace luminaria en la calle el 3 de mayo, y tampoco saca a la cruz debido a que no le agrada la basura que genera la celebración, solo “viste” la cruz con su sabanita y la adorna con flores.

Luego los vecinos si hacen su “lumbradota” ahí, pero a mí no me gusta porque dejan ahí la basura de tamales, de todo, pasan los locos, pasan por aquí ya ve que hay muchos grupos ya, y ahí van los grupos y una de

basura, por eso yo no hago eso, porque leña tenemos, acá atrás tenemos madera, pero digo luego no la levantan” (Entrevista, Sr. Miguel Bernal 2022).

La cruz es el único símbolo de su casa que no considera como un adorno que simplemente está ahí. no se lo encontró en unos de sus paseos habituales que acostumbra a dar, sino que le fue heredada por sus padres, así como la religión que profesa y su casa. La cruz es un símbolo que forma parte de las tradiciones del pueblo.

La señora Silvia Mercado (2022) lleva viviendo en su casa 30 años, la construyó con su esposo y respecto a los rituales de construcción menciona haber colocado:

Nada más unas monedas antiguas y quemamos unos santitos y la esta palma, ya iba a empezar los cimientos ahí fue donde los colocaron y la dichosa agua bendita...para que los cimientos queden muy bien, pues los de antes, ¿verdad?, los señores de antes era lo que nos enseñaban porque ahora uno se los enseña a los hijos, nada más que los hijos luego dicen, eso es antigua mamá, ¿sí o no? (Entrevista, Sra. Silvia Mercado 2022).

La señora Silvia dice que fueron sus suegros quienes le aconsejaron que realizara este ritual y que los “santitos” que quemaron son: “estampitas que dan en la iglesia y va uno ahí almacenando” (Entrevista, Sra. Silvia Mercado 2022). Las cenizas de las imágenes religiosas junto con los demás elementos empleados en el ritual de construcción, tienen el fin de proteger y alejar todo tipo de problemas que se pudieran presentar.

La palma, decían que como ahora que vienen las lluvias, la prendemos con la veladora de la candelaria, eso decían, no se ...pues decían que con eso según ya no caían, pues eso hacemos a veces verdad y cuando hay un pleito feo bendecir y con el agua de gloria...a veces ya ve que luego decía mi suegro cuando tengan un problema siempre tengan su agua bendita siempre siempre, su veladora... bueno eso fue lo que nos ensañaron ¿verdad? (Entrevista, Sra. Silvia Mercado 2022).

La señora Silvia (2022) menciona que la cruz que adorna su casa se la dio el albañil que la construyó el día 3 de mayo. En la entrada principal a su hogar, sobre la puerta, se observa la imagen de San Miguel Arcángel junto con otros ángeles debido a que:

Ya ven que dicen que para las envidias el ángel, ¡según eh!, dicen, bueno decía mi papá que siempre lo tuviéramos en la entrada que, por las envidias, según él dice...los otros angelitos son nomas de adorno pa' las malas vibras ¿verdad?, dice mi marido porque ojos vemos, corazones no sabemos (Entrevista, Sra. Silvia Mercado 2022).



Foto 66. Casa de la señora Silvia Mercado (trabajo de campo, 2022).

Además de la cruz y los ángeles, la señora Silvia (2022) dice colocar en la fachada de su casa una corona y luces en navidad y el 12 de diciembre una bandera en

honor a la virgen de Guadalupe, ya que sus padres y su suegro sacaban la bandera ese día, en lugar del 16 de septiembre.

La joven Areli Bernal Garduño (2022), hija del señor Julio Bernal y la señora Alicia Tenorio, menciona que hace 8 años y medio aproximadamente construyeron la casa en la que viven actualmente. Anteriormente vivían con su abuela, en otra casa cercana.

Areli menciona que, al construir su casa colocaron una cruz y monedas en las esquinas: “una cruz se colocó al centro de la casa...La cruz se coloca para no atraer malas energías y las monedas para no abrir portales (Entrevista, Srta. Areli Bernal 2022).



Foto 67. Casa de Areli Bernal Garduño (trabajo de campo, 2019).

La señorita Areli (2022) dice que sus padres colocan palmas benditas en las puertas para alejar energías negativas y proteger a sus hermanas menores, y que esta práctica la aprendieron de su abuela materna: “las palmas se colocan en las puertas...se colocan, por ejemplo, cuando ella estaba más pequeña (señalando a

una de las menores) venia mucho la bruja y creo todavía sigue viniendo y pues se la quería llevar y con ese propósito se colocan en las puertas, supuestamente ya vienen bendecidas” (Entrevista, Srita. Areli Bernal 2022).

Además de los elementos de protección, en su casa se observan otros símbolos que son simplemente ornamentales, comenta que: “son adornos que eligieron mis papás para darle, se podría decir, vida a la casa. Cuando es navidad o así es cuando mi mamá y yo decoramos...de hecho en Día de muertos, en Halloween y así pues también se adorna (Entrevista, Srita. Areli Bernal 2022).

Los colores de la fachada de la casa de Areli suelen cambiar constantemente, sin embargo, los dibujos pintados de Mickey and Minnie Mouse, personajes de Disney, los mantienen debido a que guardan un significado especial.

Los Mickey mouse ya tienen como cinco años...a mis hermanitos les gusta, pero como requieren mucha elaboración y eso, por eso mismo no se pintan...de hecho mi papá fue el que los hizo, los conservamos como un recuerdo de él” (Entrevista, Srita. Areli Bernal 2022).

Estos símbolos, al igual que los que adornan la casa de la señora Irma y la señora Eunice tienen una doble función, pues además de decorar y “darle vida” a la casa, como argumentan, también les recuerdan a sus seres queridos.

El señor Salvador Jordán Trujillo (2022) menciona que la casa en la que vive actualmente era de sus padres y que se construyó hace unos 60 años. Desconoce si se realizaron rituales en la etapa de construcción o prehabitación.

Uno de los símbolos que resaltan en la fachada de su casa, son unas hormigas de metal que trepan las paredes, el señor Salvador menciona que: “las hormigas precisamente tienen una intención de generar buenas vibras, son laboriosas, o sea, son de buena suerte” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022).



Foto 68. Casa del señor Salvador Jordán Trujillo (trabajo de campo, invierno-enero 2022).

Para el señor Salvador (2022), las hormigas significan trabajo, unión y familia: “estos adornos me los hizo mi hermana, estas hormigas me las regaló mi hermana, porque cuando la reparó yo no estaba aquí, entonces ella agarro y dijo te vamos a poner estas piezas que encontramos para que se vea bonita la casa, vamos a reacomodar todo” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022).

La hermana del señor Salvador (2022) reconstruyó la casa debido a que el 19 de octubre de 2017 hubo una especie de tornado, el cual arranco varios árboles de la delegación, del cerro, del panteón y de su casa. Los árboles de su casa los plantaron sus padres, representaban al señor Salvador y a sus dos hermanos, después del tornado solo uno quedo en pie. “Hace 4 años hubo un tornado en esta zona y la casa quedo destruida, me tiro todos los árboles, todo quedo destruido” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022).

La casa del señor Salvador (2022) está rodeada de plantas, ya que en su opinión: “las plantas de por si te traen una energía especial, son vida, son seres vivos entonces mientras más seres vivos tengas mucho más vibras buenas tiene tu casa” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022).

Otros de los símbolos que adornan su casa son caracoles, mariposas y catarinas. Al respecto comenta que fueron puestos por: “eso creo que es iniciativa de cada quien, el gusto por tener una casa con vida a mí me gusta” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022). Pero además de hacerlo por simple gusto, cada objeto que adorna su casa tiene un significado, los caracoles e insectos considera que son de buena suerte, al igual que las herraduras, mientras que los corazones para el representan vida, al igual que las plantas y los seres vivos en general.



Foto 69. Barda de la casa del señor Salvador Jordán Trujillo donde se observa la figura de un ángel, una herradura, esferas navideñas, una pequeña figura de la Virgen de Guadalupe y una campana (trabajo de campo, 2022).

Al igual que la señora Silvia Mercado (2022), el señor Salvador (2022) menciona que los ángeles se usan para protegerse de las malas energías, de las envidias, razón por la cual, antes del tornado, tenía una pared adornada con ángeles de los cuales solo le quedó uno. El señor Salvador argumenta que poner símbolos de protección en su casa, es similar a cuando una persona se coloca un escapulario en el cuello o un amuleto en las muñecas

Respecto a los espejos, el señor Salvador (2022) menciona que: “los espejos en la condición religiosa inclusive vudú, hindú, todo espejo que refleja a la calle, refleja el mal hacia afuera, no hacia adentro” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022).



Foto 70. Cruz adornada con espejos que se encuentra en la entrada principal de la casa del señor Cornelio Bernal (trabajo de campo, 2017).

Esta creencia es compartida con el señor Cornelio Aris (2017) y su esposa, quienes cuentan que la cruz con espejos que tienen en la entrada de su casa, sirve para que el mal se vea reflejado en ella y de esta manera no pueda entrar a su casa.

La casa del señor Salvador (2022) también tiene cuarzos y geodas en sus ventanas, y a un costado de la puerta principal se observa un viejo candado, del que cuenta pertenecía a las puertas del Cosmovitral cuando era mercado; su papá lo compro en el mercado 16 con un herrero que vendía “chacharas”, con el cerraba la puerta de su casa, pero cuando se descompuso lo colocó como objeto decorativo.



Foto 71. Entrada principal de la casa del señor Salvador Jordán Trujillo (trabajo de campo, 2022).

El sol y la luna son símbolos que también se observan en la fachada de su casa, para el señor Salvador (2022) representan:

Para mí significa el sentido de vida y muerte, ¿no?, porque, ahorita tenemos el sol vivo, pero lo vemos amanecer o despertar en el oriente, al momento de toda plenitud, nos está cocinando nos está quemando y al irse es, se está ahogando, se está muriendo y renace al otro día, el sol es vida y muerte a la vez y obviamente la luna que significa algo bello (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022).



Foto 72. Pared de la casa del señor Salvador Jordán Trujillo, decorada con diferentes figuras que le representan vida (trabajo de campo, 2021).

Además de estos símbolos que lucen su casa, el señor Salvador (2022) menciona que épocas festivas como navidad coloca luces de colores y en las fiestas patrias

la bandera. En Día de Muertos solo adorna el interior de su casa y pone la ofrenda a sus difuntos, no utiliza adornos relacionados con el Halloween porque no le gusta esa celebración.

Con respecto a la cruz, menciona que “se procura tener la misma cruz desde que se inició los trabajos de una casa hasta donde sea posible, remozándola continuamente” (Entrevista, S. Salvador Trujillo 2022). Y que cada año se adorna para el día 3 de mayo con flores y su sabanita, pero al igual que don Miguel Bernal Velázquez (invierno 2022) y la esposa de don Cornelio (otoño 2017) no le hace luminaria ni la saca a la calle.

La cruz es algo tradicional, algo heredado, mientras que los espejos, las hormigas, los ángeles y demás elementos que adornan su casa son iniciativa propia, como dice el, para alejar los males y darle vida a su casa.

El señor Refugio Alejandro González Valdez menciona que la casa en que vive era de su mamá y que esta “renovada”, ya que era de adobe y él coloco bardas de tabique y cemento; en la parte inferior, en uno de los cuartos, tiene una tienda.



Foto 73. Casa del señor Refugio Alejandro González Valdez (trabajo de campo, 2021).

El señor Refugio (2022) desconoce si al construir la casa o antes de habitarla se realizó algún tipo de ritual; sin embargo, respecto a la cruz del 3 de mayo menciona que:

Esa es una señal y una creencia de la fe que se tiene en el creador, de que esa casa sea bien construida, que no sea alojamiento de malos espíritus, de malas vibras... Yo tengo mis cruces en las puertas, de madera o de barro, en la mayoría de las puertas (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

El señor Refugio (2022) menciona que el símbolo de la cruz en una casa sirve tanto para proteger la casa como para indicar que sus habitantes son católicos y que: “al adornar la cruz le demuestra uno su fe, su cariño al creador” (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

El señor Refugio dice que aprendió esta práctica de colocar cruces en las ventanas de su casa de: “los abuelitos, los papás, los hermanos, los tíos, las tías...debes de tener tus principios, lo que te inculcaron, todo eso es muy importante” (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

Otro símbolo que tiene en la entrada de su tienda y que igualmente sirve como protección o de buena suerte y aprendió a ponerlo de sus padres y abuelos es la herradura: “esa herradura es, significa de buena suerte, las herraduras...mis abuelitos, mi mamá, las colocaban en las puertas” (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

En la entrada de su tienda junto con la herradura, el señor Refugio tiene otro objeto, del cual dice: “este imagino que es chino y esto es, esto no sé cómo se llama, pero esto es para las puertas por si tocan o abren pues suena como una alarma” (Entrevista, S. Refugio A. González 2022). Las campanas de viento chinas para el son simplemente un objeto que le brinda cierta utilidad y no un símbolo que le represente una idea u otra función.



Foto 74. Entrada de la tienda del señor Refugio A. González Valdez, donde se aprecia la herradura, la campana de viento china y puntas de palma que se encuentran en un estante superior al interior de su tienda (trabajo de campo, 2022).

Al igual que Areli (2022), el señor Refugio (2022) menciona que la palma bendita que se coloca en las puertas sirve para alejar el mal, a las brujas. Cuando era niño, recuerda que para ahuyentar a la bruja su mamá y familiares hacían:

Cuando se trata acerca de la bruja ¿sabes lo que decía mi mamacita, en paz descansé?, que había que poner una cabeza de perro, pero ya sin, ya el puro cráneo en el techo, eso yo lo vi, que ponían esas cabezas y también regar mostaza arriba en los techos por que antes eran de barro las tejas, esas se riegan arriba en el techo y la bruja se la pasa toda la noche juntándolas (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

El señor Refugio (2022) menciona que las brujas son mujeres que tienen la habilidad de transformarse en guajolotes y es por eso que usan la mostaza para distraerla. Sobre la entrada principal de su casa tiene la imagen del Santo Niño de Atocha cargando una canasta con fruta, la cual coloco en ese lugar ya que

considera que: “el santo niño de atocha, bueno eso es una costumbre de los que creemos en Dios y en la Virgen, de colocar el santo niño de atocha para que no nos falte alimento. Él está en plateros, haya en zacatecas” (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

Otros de los objetos que adornan la fachada de su casa son artesanías como molcajetes, tazas, soles, ranas y macetas de barro. Al respecto menciona que:

A mí me gusta mucho el barro, yo soy agrónomo y yo salía mucho por todo el Estado de México. Hay un municipio que se llama San Simón de Guerrero, ahí las mujeres elaboran todo ese tipo de barro...esas artesanías de arriba (apuntando con su dedo arriba de su casa), esas son de Temascalcingo; la taza es elaborada por mazahuas de Santa María Canchesda en Temascalcingo...El molcajete es de Acambay” (Entrevista, S. Refugio A. González 2022).

Al igual que el señor Miguel (2022), el señor Refugio suele adornar su casa con objetos que obtiene de sus viajes o paseos o algún lugar que visita, y al igual que Areli (2022) y el señor Salvador (2022) opina que los adornos de una casa sirven para darle vida: “es para que se vea bonita la casa, porque todos debemos de querer nuestra casa...para demostrar tu alegría, tu felicidad, la paz de la casa” (Entrevista, Sr. Refugio A. González 2022).

Los símbolos que adornan una casa muestran parte de la identidad de sus habitantes, de sus creencias, sus gustos y sus sentimientos. La cruz y la palma son símbolos que suelen estar presentes desde la construcción de una casa, y para los creyentes de la fe católica son tanto un símbolo de protección, como un símbolo que sirve para mostrar la fe que se profesa a los demás, tal como lo menciona el sacerdote del templo católico de la delegación: “muchacha gente lo que hace es tener alguna imagen a la vista, en sus ventanas, en sus puertas, para reforzar la idea de que son católicos, de que creen en Dios (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2022).

La palma bendita es uno de estos símbolos que sirven para expresar su fe y creencias, ya que las personas de la delegación piensan que sirve para alejar el mal, tanto la lluvia como los problemas, ya sea por si solas o con la ayuda del cirio bendito o la vela de la candelaria.

Generalmente la palma la obtienen de las celebraciones de Semana Santa. En la opinión del sacerdote Santiago (2022), las personas la colocan en las entradas de sus puertas debido a que:

El domingo de palma, de ramos como se llama, se utilizan las palmas para darle la bienvenida al Mesías, y una de las frases que se usan en esos días de domingo de ramos es, bendito el que viene en nombre del señor, por lo tanto si esa es la intención de utilizar las palmas en domingo de ramos entonces se colocan en las puertas porque por la puerta entra aquella gente que visita las casas y la palma o las cruces hechas de palma están diciendo que le dan la bienvenida a toda aquella persona que viene en nombre de Dios, es decir a aquellas buenas personas que visitan esa casa (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2022).

El sacerdote Santiago (2022), a diferencia de las habitantes de la delegación, no menciona que las palmas sirvan para alejar el mal, sino que sirven para darle la bienvenida a lo bueno, lo cual es una idea similar pero no del todo igual.

Respecto al uso del agua bendita o la veladora en los rituales de construcción, prehabitación y habitación dice que: “el agua bendita nos recuerda el bautismo que se renueva ese día y la luz nos recuerda a cristo resucitado” (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2022).

Las personas de la delegación pueden conseguir el agua bendita cualquier día en el templo y lo mismo pasa con las ceras o cirios, solo basta con llevar su recipiente para el agua y comprar las ceras o cirios para ir a bendecirlos; sin embargo las personas de la delegación, prefieren obtener el agua bendita junto con el cirio bendito, el Sábado de Gloria, en la misa de resurrección, donde se reparten

tinacos de agua bendita a los asistentes de la misa y se reparte el fuego nuevo directamente del cirio del templo.

El sacerdote Santiago (2022) menciona que: “eso no lo promueve la iglesia, es cuestión de tradición, la gente viene a tomar la luz del cirio de la iglesia que representa a Jesús resucitado y quiere entonces que esa luz de Cristo resucitado los acompañe en su casa” (Entrevista, S. Santiago Guzmán 2022).



Foto 75. La señora Paula González y el señor Félix Albarrán llegando al zaguán de su casa, con el cirio bendito prendido, al término de la misa de resurrección del sábado de gloria (trabajo de campo, primavera 2019).

Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, al concluir la misa de resurrección, se trasladan del templo a su hogar intentando mantener su cirio encendido durante todo el trayecto, para que una vez llegando a su casa se rece un rosario o bien se bendiga la casa paseándose con el cirio encendido por cada una de las habitaciones.

***CAPITULO IV. ANALISIS DE LOS
RITUALES Y SIMBOLOS
EMPLEADOS AL MOMENTO DE
CONSTRUIR, PREHABITAR Y
HABITAR UNA CASA EN LA
DELEGACION DE SAN MATEO
OXTOTITLAN***

Los rituales efectuados por los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, así como la utilización de determinados símbolos durante las etapas en que se construye, prehabita y habita una casa pueden tener un propósito en específico, como el de proteger, atraer o alejar energías que se cree son beneficiosas o perjudiciales para la casa, para quienes la construyen y para quienes en un futuro la habitarán, o bien, son realizados y utilizados por superstición, por costumbre, porque así lo aprendieron, porque así lo dicta la tradición, por identidad, por utilidad o por el gusto que les genera a sus habitantes..

Sin embargo, todos estos rituales nacen de una creencia, de una idea afín como señala Durkheim (2000), ya sea transmitida por la familia o aprendida por alguien más. Es así que a través de los mitos se cuenta el origen de nuestras creencias, costumbres y tradiciones, las cuales son perpetuadas a través del tiempo por medio de ciertos rituales, celebrados en tiempos y lugares específicos.

Los rituales que se llevan a cabo durante el proceso en que se construye, prehabita y habita una casa, así como el uso de determinados símbolos en dichas etapas, no necesariamente son religiosos, algunos de ellos podrían considerarse que entran en el campo de lo mágico, lo que Frazer (1981) denominaría como magia homeopática. Y aunque existen similitudes y claras diferencias entre magia y religión, esta última hace uso de la magia para poder lograr sus objetivos.

Ya se ha mencionado que los rituales marcan las etapas de cambio que se generan a lo largo de la vida biológica y social de los individuos. La construcción de una casa implica cambios tanto a nivel individual como social para quien decide separarse del núcleo familiar en el que se ha vivido hasta entonces, para comenzar a formar el propio y con ello un nuevo lugar para vivir. En este proceso de construcción, prehabitación y habitación de la casa, las personas suelen realizar rituales y colocar símbolos en los diferentes espacios de su casa, los cuales son reflejo de sus experiencias, de su cotidianidad, de su cosmovisión.

4.1 Ritos y símbolos utilizados durante la construcción de la casa

Las personas que se dedican a la construcción mencionaron durante las entrevistas que los primeros ritos que realizan antes de construir una casa, desde los cimientos, es el rociar agua bendita en el terreno, colocar una cruz improvisada hecha con trozos de madera que se encuentren en la obra, persignarse y orar. Estos ritos, según su testimonio, tienen el propósito de bendecir el lugar, ahuyentar “los malos espíritus” que pudieran estar en el terreno, encomendarse a Dios para que todo salga bien, que no haya accidentes y que la futura casa sea resistente. Al rociar agua bendita se está purificando el terreno.

El colocar la cruz hecha con trozos de madera en el lugar, cuando se comienza a cavar la tierra, es una acción similar a la que narra el mito en el que los dioses mesoamericanos Quetzalcóatl y Tezcatlipoca realizaron al colocar como soporte el árbol bífido, con sus cuatro replicas en cada uno de los extremos del universo, con la finalidad de que el monstruo primigenio (Cipactli), equiparado con la tierra, a quien habían partido por la mitad para iniciar a crear el mundo, no volviera a unirse. De manera inconsciente quizá, se recrea el mito de creación del mundo, pues recordemos que la casa era vista como un microcosmos.

En el primer capítulo se muestra como el árbol bífido de Tamoanchan, los soportes del mundo, los cuatro rumbos del universo y la planta del maíz, debido al proceso de evangelización, fueron equiparados con la cruz de la religión católica, símbolo trascendental y central en los rituales efectuados durante las tres etapas que se analizaron en el fenómeno de estudio, en la delegación de San Mateo Oxtotitlán.

Así también algunos de los antiguos dioses de los pueblos mesoamericanos fueron transformados en santos y otros más en demonios. De acuerdo a ciertas propiedades y características particulares que tenían algunos de ellos como Mictlantecuhtli, Cipactli o Coatlicue, es que fueron vinculados con demonios por los evangelizadores, debido a que habitaban en la profundidad de la tierra y reclamaban almas humanas

Como se ha mencionado en el capítulo I, gracias a los estudios arqueológicos, hoy en día se sabe que entre los pueblos mesoamericanos y otros pueblos alrededor

del mundo era común realizar un sacrificio al iniciar una obra. Esta práctica antigua aun prevalece en forma de mito entre los trabajadores de la construcción y el público en general, sin embargo, en la actualidad, se ha relacionado con obras de gran tamaño y al ser al que se le ofrendan los sacrificios no es un dios sino un ser maligno.

Los trabajadores de la construcción a los que se entrevistaron mencionan haber escuchado en diversos relatos que entre las personas que se le ofrendan a este ser para permitirles construir se encuentran desde niños, personas que trabajan en la obra y que vienen de lejos y nadie conoce, aquellos que se accidentan trabajando en la misma obra o a los borrachitos que andan vagando por las calles.

La base de la creencia que suelen tener las personas cuando se comienza a construir una obra de gran tamaño, de que un ser maligno, equiparado con el demonio de la religión católica, el cual pide almas de distintos tipos para que la construcción sea segura, parece provenir de antiguas prácticas y creencias que tenían los pueblos mesoamericanos, por ejemplo, el sacrificio de infantes en la pirámide del sol en Teotihuacan, que señala Batres (citado en Heyden 1998). Como se observa, creencias y prácticas que tenían los pueblos prehispánicos aún prevalecen de manera inconsciente y entre mezcladas en nuestra cosmovisión. Son el resultado de un sincretismo religioso y cultural.

Los rituales realizados por los tzotziles al construir y antes de habitar una casa nueva, ya descritos anteriormente, en donde se busca recompensar al Señor de la Tierra por los bienes obtenidos, ejemplifica claramente la idea de sacrificio e intercambio que tenían los dioses con los hombres. Ahora en sus rituales, las ofrendas de carne y sangre son con pollos, en lugar de seres humanos como posiblemente se hacía en otros tiempos, pues recordemos también que enterrar a los muertos entre las paredes de las casas o bajo los pisos de éstas, era una práctica cultural que tenían los pueblos prehispánicos como señala Carballo (2016) y Matos Moctezuma (1999). De cierta manera el ritual persiste, pero ahora con elementos diferentes.

En los rituales de construcción que los habitantes de San Mateo Oxtotitlán realizan también existe una idea de intercambio, se le pide a Dios para proteger, atraer o alejar ciertas energías, para ello se ofrendan diversos elementos religiosos, agua bendita, cruces hechas de palma, monedas o azúcar que son colocados durante la construcción, bajo la primera piedra, los castillos (pilares), las zapatas, las paredes, los pisos o en el colado del techo de la casa.

Los objetos religiosos en un primer momento cumplen la función de alejar el mal, de proteger la obra, a los constructores y a los futuros moradores contra aquellas energías hostiles o seres perjudiciales que pudieran estar en el lugar donde se está construyendo la casa, así como para evitar accidentes en la obra.

Entre los objetos que los habitantes de la delegación utilizan pueden citarse las estampitas religiosas de Vírgenes o Santos, de los que los habitantes de la delegación son devotos y que obtienen generalmente de las misas celebradas en su honor en el transcurso del año; figuras rotas de Cristos o Santos, rosarios benditos o ropa de niño dios que son colocadas en los diferentes espacios de la casa para que ésta se encuentre protegida.

Estos elementos, según los entrevistados, también se cree que sirven para dar fortaleza a la estructura de la casa, al igual que el agua bendita, o que incluso las monedas pues, aunque éstas no son parte de los objetos religiosos, se podrían considerar como elementos intermediarios mágicos. Las monedas, se ha observado, son de los elementos que recurrentemente se utilizan al momento de construir una casa.

De acuerdo con las entrevistas, el motivo principal de colocar monedas es para propiciar el dinero, también se utilizan como indicador de cuando se inició la construcción de la obra y, en otros casos ayudan a que no se parta la casa, a que los cimientos y el techo aguanten.



Foto 76. Techo de la casa de la señora Paula González, en donde pueden apreciarse monedas que fueron colocadas durante el colado del techo (trabajo de campo, primavera 2018).

Objetos como las monedas, actúan en el campo de lo mágico, lo mismo que el azúcar, pues se cree que debido a las propiedades o características del objeto éste proyecta una acción similar, es decir, lo semejante produce lo semejante, tal como sostiene Frazer (1981); las monedas significan riqueza, abundancia, con ello se pretende que no falte el dinero en casa en los años venideros; el azúcar, al ser un alimento dulce, ayuda a resolver las adversidades, los problemas familiares, los

sinsabores de la vida, tal y como argumenta la señora María de los Ángeles (2017).

En el proceso de construcción de la casa destacan dos momentos de importancia y ritualidad: la colocación de la primera piedra y el “colado” del techo. La colocación de la primera piedra, junto con la aspersion del agua bendita, el orar, persignarse y la colocación de una cruz hecha de manera improvisada por los albañiles, marca el inicio fundacional de la casa. En el colado del techo, también se esparce agua bendita y se coloca una cruz nueva ya sea por parte de los dueños o albañiles; esta fase de la construcción indicaría la terminación del nuevo espacio. En ambos momentos, se ofrendan estampitas de Vírgenes o Santos, figuras religiosas rotas, cruces de palma bendita, agua bendita y monedas principalmente.

El colado del techo es la etapa final de la construcción de la casa, requiere mayor trabajo, esfuerzo y dedicación para que el techo no se venga abajo, para que el cielo no se una con la tierra, como narra el mito de creación del mundo. Al finalizar esta fase, los dueños de la casa ofrecen comida, refrescos y bebidas embriagantes a los albañiles. La comida y la bebida son para honrar el trabajo de los albañiles y para celebrar el término de la construcción; es la creación de un nuevo espacio social, de un nuevo mundo.

De igual manera, algunos de los habitantes de la delegación acostumbran a acompañar estos dos momentos con cohetes, pues como se ha mencionado anteriormente, la construcción de la casa es un evento extra ordinario, que rompe con la cotidianidad de las personas y que por tal motivo debe diferenciarse de los otros días, en suma, es un evento de importancia para sus futuros habitantes

Cuando una casa está en construcción durante el mes de mayo, el día 3, algunos dueños de las casas ofrecen comida o bebida a los albañiles, o en su caso, acostumbran a darles el día libre, pues esta fecha es el día de la Santa Cruz y el día del albañil. Incluso, algunos de los albañiles entrevistados comentan que la cruz más importante, es la del 3 de mayo, porque se les festeja a ellos, sin

embargo, desconocen el motivo que los liga con esta celebración, quizá sea una manera de honrar y dignificar su trabajo como creadores de un nuevo mundo.

La decisión de realizar dichos ritos y colocar ciertos símbolos en la construcción de la casa es tanto de los albañiles como de los futuros dueños, y esto a su vez está influenciado por la religión que profesan, su lugar de procedencia y las experiencias cotidianas que han tenido a lo largo de su vida. Los ritos y símbolos realizados y utilizados durante esta etapa son de practicantes de la fe católica, tanto los dueños, como los constructores de las casas comparten similitudes en su cosmovisión, aunque algunos de ellos son procedentes de otros lugares, ajenos a la delegación, tienen en común la misma fe.

4.2 Ritos y símbolos utilizados en la prehabitación de la casa

Una vez terminada la casa, en San Mateo Oxtotitlán acostumbran a realizar una ceremonia de bendición ejecutada por el sacerdote de la delegación. La bendición de una casa es similar al bautismo que recibe una persona, la casa suele verse como un ser vivo, dotado de su propia energía, tal y como menciona Carballo (2016) entre los tzotziles, en donde las casas nuevas antes de ser habitadas son consideradas como salvajes, por ello la realización de ciertos rituales previos, como el descrito por Zartman (1993), el rito Ch' Ul Kantela (sagrada vela), ya mencionado anteriormente, el cual es equiparable con la ceremonia de bendición que realizan los habitantes de la delegación.

La bendición de la casa protege a la construcción y por lo tanto a sus futuros moradores, podría considerarse como un rito de contagio o magia positiva como apunta Frazer (1981), pues lo que se pretende es proyectar la protección que se le da a la casa a sus futuros habitantes.

Para la bendición solo se requiere la presencia del sacerdote, el agua bendita y orar en un punto en específico, según lo comentado por el sacerdote de la delegación, sin embargo, los habitantes de San Mateo Oxtotitlán prefieren que la

bendición se realice por todos los rincones de la casa, además suelen emplear otros elementos durante la ceremonia que desde el punto de vista de la iglesia no son necesarios, pero que, por fe, religión, tradición, costumbre o creencia utilizan, como la biblia, imágenes religiosas de las que son devotos, copal o incienso y velas o ceras.

Las personas oran, rocían agua bendita y sahúman cada uno de los rincones de la casa junto con la luz de una vela, cera o cirio. Las velas, ceras o cirios representan la luz, la vida, y desde el punto de vista de la religión católica, estaría representando el alumbramiento, el bautismo y la resurrección de Jesucristo, cómo se observa el 24 de diciembre, el 2 de febrero (la candelaria) y el sábado de Gloria en Semana Santa.

Para la ceremonia de bendición se suelen buscar padrinos, ya sean familiares, amigos, conocidos o incluso los mismos albañiles encargados de construir la obra. Los padrinos regalan una cruz nueva a la casa, ya adornada en su centro con flores y una “sabanita”, mientras que los dueños les reparten dulces o comida.

La bendición de la casa es el ritual principal o quizá el único celebrado de manera oficial por parte de los habitantes de la delegación, antes de poder habitar una casa nueva. La casa se bendice porque se asemeja a una criatura sin bautizar como comenta el señor Cornelio (2017), sin embargo, se pudo observar una “limpia” a una casa nueva, sin habitar, ubicada en la Col. Niños Héroes, subdelegación de San Mateo Oxtotitlán (trabajo de campo, 2023).

Esta limpia fue realizada por la señora Juana González Nava, originaria y residente de San Mateo Oxtotitlán desde su nacimiento, hace 60 años, motivo por el cual se hace mención en el presente trabajo, pues aunque no pertenece a una de las casas de la cabecera de la delegación, si fue practicada por una persona que es originaria y ha vivido toda su vida allí.

La señora Juana González (2023) practicó esta limpia hace 6 años, en la casa de su otro hijo, cuando se fue a vivir a su casa nueva. La señora Juana (2023) comenta que el propósito de realizar esta limpia es para alejar las malas energías

que pudieron haberse alojado en la casa durante el tiempo que estuvo deshabitada (durante 10 años), así como ahuyentar aquellas malas energías que pudieran traer disgustos o conflictos entre los habitantes de la casa. Si bien es cierto, es que, con esta limpia, quienes sí terminaron por alejarse fueron algunos insectos y arañas que se encontraban viviendo al interior de la casa.

De acuerdo con el testimonio de la señora Juana (2023), la limpia debe realizarse tres veces antes de poder habitar la casa. El ritual consiste en sahumar los diferentes espacios de la casa con la quema de diversas plantas, hacer oraciones y al finalizar, lavar o limpiar el piso de la casa con una mezcla de agua común y una especie de bálsamo.

Las plantas o hierbas pueden conseguirse en casi cualquier mercado de la ciudad, la señora Juana (2023) las consiguió en el Mercado 16, en el centro de Toluca, con las “hierberas” como ella las conoce, al igual que la loción que se requiere para preparar el bálsamo. De hecho, estas personas (mujeres) fueron las encargadas de darle a conocer los ingredientes de la fórmula que se necesitan para preparar la limpia de una casa.

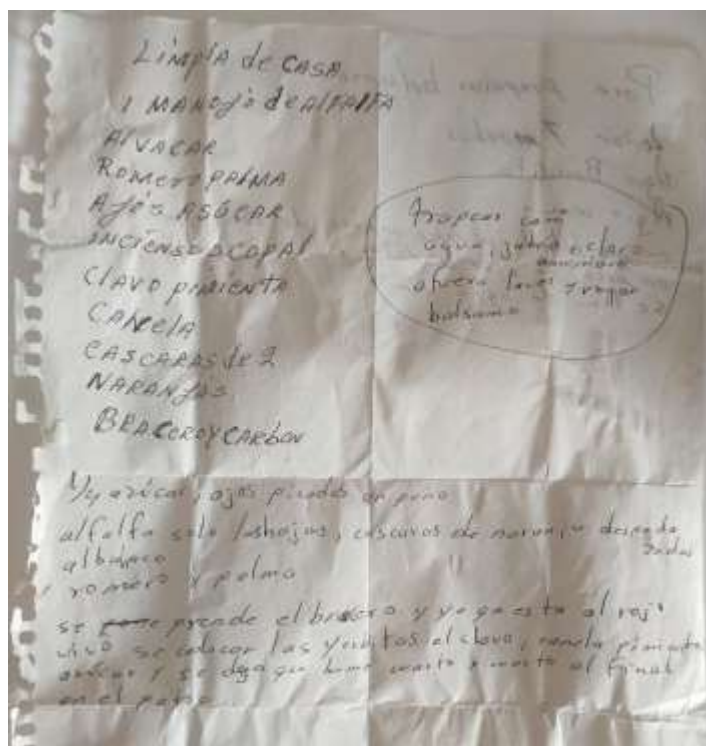
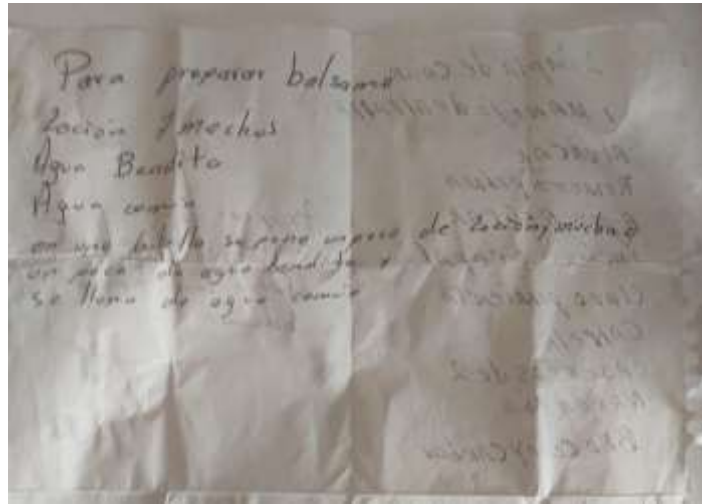


Foto 77. Elementos para hacer una limpia a la casa (trabajo de campo, 2023).

Foto 78. Elementos para preparar el bálsamo para la limpia de la casa (trabajo de campo, 2023).



Lo primero que realizó fue encender el bracero con los trozos de carbón y una vela, para poder verter sobre las brasas, ya calientes, una a una de las yerbas, ya troceadas, que se describen en la lista. El azúcar, junto con las cascara de naranja y la canela fueron lo último que agrego al bracero.



Foto 79. La señora Juana troceando las diferentes hierbas en las brasas calientes (trabajo de campo, 2023).

Comenzó a sahumar primero en las habitaciones, y después de que los cuartos estaban impregnados completamente de humo prosiguió con la sala, la cocina, el baño y las puertas, trayendo en cada espacio de la casa, el bracero ya caliente. Orando y encomendando a Dios el bienestar de quienes pronto vivirían allí.



Foto 80. La señora Juana González en una de las habitaciones junto con su esposo, el señor Félix Albarrán (trabajo de campo, 2023).



Foto 81. La señora Juana González colocando el bracero en puerta de la entrada principal (trabajo de campo, 2023).

El ritual de limpia puede considerarse como mágico, a diferencia de la bendición, que puede definirse como religioso, y aunque los entrevistados no mencionaron haber realizado “limpias” a sus casas antes de habitarlas, ambos rituales comparten semejanzas como la de purificar la casa antes de vivir allí y el propiciar sanas relaciones entre sus moradores, y aunque los medios a utilizar difieren, prácticamente se pretende lo mismo, que el nuevo espacio para vivir este “limpio”, purificado, que sea seguro.

Tanto en el ritual de bendición, como en la limpia de la casa y la protección que se hace con el ritual del sábado de gloria, al llevar la luz del cirio bendito del templo católico hacia sus casas, se muestra como el fuego es un símbolo o elemento presente en los distintos ritos de prehabitación y habitación. El fuego representa la luz, al espíritu santo, a Cristo resucitado, tal como lo menciona el sacerdote de la delegación.

El fuego es luz y la luz es vida; la luz representa dentro de la religión católica el inicio de la vida, el bautismo, y la resurrección. El espíritu santo se asocia con la luz, y en ocasiones es representado como una paloma de fuego, la cual es una idea similar al fénix, ave de fuego que es considerada inmortal dentro de los mitos.

Otro elemento presente en los rituales de prehabitación y que sirve como elemento de protección es el agua bendita, la cual se emplea a la par del fuego. El bautismo de un bebé, en la religión católica, y la bendición de una casa nueva, son vistos de manera similar por los habitantes de la delegación, debido a que en sus rituales se emplean el agua y el fuego, símbolos de la vida y la purificación.

4.3 Ritos y símbolos utilizados en la habitación de la casa

Como ya se mencionó anteriormente, en el capítulo III, uno de los motivos principales por el que se seleccionaron determinadas casas en el área de estudio fue porque en sus fachadas, puertas, ventanas o jardines, presentaban un mayor número de elementos simbólicos, en comparación con otras casas. Las razones por las que los habitantes de la delegación colocan dichos objetos suelen ser

diferentes, para algunos son solo objetos decorativos que adornan sus casas, otros los colocan por la utilidad que estos representan y en unos casos más, las personas decoran sus casas con objetos que les recuerdan a su familia, el lugar de donde provienen, los lugares que han visitado, la religión que profesan, su fe, creencias, costumbres, tradiciones o gustos.

A través de los símbolos se transmiten ideas, mensajes que nos relacionan los unos con los otros sin la necesidad de un lenguaje articulado o escrito, pues los símbolos en sí, son el mensaje. Todo símbolo puede adquirir múltiples significados, de acuerdo al contexto en el que emerge y se desarrolla. Un símbolo puede tener un significado totalmente contrario, ya sea positivo o negativo, en diversos grupos sociales.

Sin embargo, existen símbolos universales presentes en todas las culturas, que han sido entendidos e interpretados de maneras similares, símbolos a los que Carl Jung (citado en Tresidder, 2008) llamó arquetipos, los cuales están basados en los principios generales de la vida, como los elementos de la tierra, el universo y la cotidianidad de la humanidad (los animales, las plantas, las piedras, los astros, los cuatro elementos y algunas figuras geométricas).

El símbolo frecuente que se observa en las casas de San Mateo Oxtotitlán es la cruz, que de acuerdo con Turner (1980) vendría siendo el símbolo central, el símbolo dominante dentro de los rituales de construcción, prehabitación y habitación de las casas, así como en la celebración del día 3 de mayo, el día de la Santa Cruz. Los símbolos dominantes se caracterizan por ser el foco central en los que se desarrolla todo ritual, en palabras de Turner (1980) los símbolos dominantes se consideran como fines en sí mismos, como objetos eternos, que regulan y guían la estructura social y cultural de los grupos sociales.

A lo largo del tiempo, el símbolo de la cruz ha adquirido diversos significados, se ha visto que en el contexto mesoamericano representaba la división del mundo, los rumbos del universo, el árbol bífido de Tamoanchan, el ciclo agrícola, la planta del maíz, con el proceso de conquista y evangelización su significado cambió, la

cruz paso a ser símbolo de la fe católica, tal y como es considerada actualmente por los habitantes de San Mateo Oxtotitlán. Frente a la cruz se persignan, se encomiendan, bailan, piden protección, bendiciones, a cambio ofrecen alimentos, bebidas, bailes, flores, cantos, música, todo ello reflejado en la celebración de los locos, las noches del 2-3 de mayo de cada año.

A simple vista resulta poco comprensible entender la celebración de ritos, cultos o bailes frente al madero en que murió Jesucristo, pero si se analizan los diversos significados que ha tenido a través del tiempo, al menos en nuestro contexto, se puede entender la importancia y trascendencia del símbolo de la cruz, que va más allá del significado aparente que tiene hoy en día.

Los soles y lunas, son otros de los símbolos que frecuentemente se observan en las fachadas de las casas de la delegación. Son símbolos arquetípicos presentes en todas las culturas.

En algunos mitos se cuenta la creación del mundo y el inicio del tiempo a partir de estos dos astros. En culturas, como las mesoamericanas, el sol estaba asociado con el cielo, lo masculino, lo luminoso, la fuerza, el calor, la vida, mientras que la luna se asociaba con la tierra, con lo femenino, la oscuridad, lo frío, la muerte. Como lo interpreta el señor Salvador Trujillo (2022), para quien el sol es símbolo de la vida, la muerte y el renacimiento, mientras que la luna para él es símbolo de la belleza.

A pesar de las diferencias que existen entre ambos astros, en repetidas ocasiones se les observa juntos, eclipsados, siendo parte de una misma cosa, pues recordemos que, para las culturas mesoamericanas, dioses, hombres y todo lo existente en el universo era el resultado de dos fuerzas distintas y complementarias.



Foto 82. Luna y sol que se encuentran frente a la entrada de una casa en la delegación (trabajo de campo, 2021).

Los soles y lunas colocados en las fachadas de las casas de la delegación varían en cuanto a los tamaños, colores y materiales con los que están hechos, algunas personas les atribuyen significados como el principio masculino y el principio femenino, el comienzo de la vida marital, la vida y la muerte, en otros de los casos, son el recuerdo de sus seres queridos debido a su procedencia de donde fueron fabricados, o de los viajes que han realizado a lo largo de su vida, o sencillamente son colocados solo como adornos para la casa.

Las representaciones de diversos animales, son otros de los símbolos presentes en las fachadas de las casas y jardines de San Mateo Oxtotitlán. Han sido colocados por diferentes razones, con fines decorativos, porque son objetos que presentan alguna utilidad (como aquellos en forma de macetas) o porque tienen algún significado en particular para los habitantes de la casa.

Desde la antigüedad, nos hemos servido de los animales, ya sea como fuente de alimento, de trabajo, de cobijo, compañía, incluso les hemos atribuido propiedades mágicas y los hemos vinculado con lo sagrado. La importancia que han tenido los animales en la interpretación que el hombre hace del mundo quizá se deba a la admiración y fascinación que siente por estos seres, ya sea por sus características físicas o por sus habilidades innatas y extraordinarias; los animales representan todo lo que el ser humano no puede ser ni hacer por naturaleza propia.

También han sido considerados como una parte constitutiva y explicativa de la conducta humana. Como ya es sabido, en diversas culturas se ha tenido la creencia de que el ser humano está constituido por un alter ego, que generalmente está representado con algún animal en particular, esto explicaría la personalidad y conducta que tiene entonces el ser humano.

El vasto mundo animal nos ha dado la oportunidad de poder elegir aquellos cuyas características, habilidades y hábitos se adecuan a nuestras experiencias cotidianas, a partir de esta relación de valores damos una explicación a ciertas conductas y sucesos que acontecen en nuestro entorno.

Una de las representaciones animales recurrentes que se observan en las fachadas y jardines de las casas de la delegación son las ranas. En época de lluvias es común encontrar estos anfibios en jardines o cerca de los cuerpos de agua, de ahí que se les vincule con el agua y la fertilidad. A causa de sus características y hábitos, los seres humanos los hemos relacionado con las lluvias, la fertilidad, la magia, la buena suerte.

Existen representaciones de ellas en diversos materiales como el barro, la cerámica, el yeso, el oro, la plata. En San Mateo Oxtotitlán suelen observarse en forma de macetas o como meros objetos ornamentales, que además de presentar alguna utilidad, también tienen un significado personal para los habitantes, como el caso de la señora Eunice Maya (2022), que le recuerdan el lugar de donde ella es originaria.

Al igual que las ranas, las representaciones de aves forman parte de los objetos que usualmente se pueden apreciar en los exteriores de las casas de la delegación. Debido a la capacidad que algunas de ellas tienen para volar, se cree actúan como intermediarias entre ambos planos, el cielo y la tierra, razón por la cual, se han vinculado con los dioses.

En las culturas prehispánicas, como la mexicana, sus deidades tenían atributos tanto humanos como de aves, por ejemplo, su dios tutelar Huitzilopochtli, el colibrí izquierdo, dios de la guerra, o Ehécathl, dios del viento, quien solía representarse con apariencia humana y pico de pato, o como sucede con el espíritu santo de la religión católica, que es representado como una paloma.

Hoy en día, las personas relacionan los colibríes con aspectos cotidianos de la vida humana, pues se tiene la creencia popular de que cuando estas aves vuelan en los jardines de las casas es porque visitan a los familiares fallecidos o incluso, estas aves, ya muertas, se emplean en amarres amorosos con la finalidad de atraer al ser amado. Mientras que, a los patos, por los hábitos que suelen tener, se les ha vinculado con el agua y las lluvias.

La representación del cisne suele observarse como parte de la estructura de la casa, en una especie de barrera o cerca, como en la casa de la señora Silvia Mercado (2022). Suelen considerarse como símbolos de la belleza o la vida marital, pues generalmente se representan dos cisnes juntando sus picos y formando un corazón con sus cuellos.

En el contexto actual, el significado de algunos símbolos se ha modificado, hoy en día los colibríes, los patos o los cisnes ya no suelen relacionarse con antiguas deidades, sin embargo, se sigue haciendo uso de sus representaciones por cuestión estética, para adornar los jardines y fachadas, para darle vida a las casas, tal y como mencionan los entrevistados.

Entre las representaciones de insectos que comúnmente se encuentran en las fachadas de las casas de San Mateo Oxtotitlán, están las mariposas. Debido a su capacidad de metamorfosis, se les ha asociado con el proceso de vida-muerte en

diferentes culturas. Las mariposas que adornan una de las paredes de la casa del señor Salvador Trujillo (2022), las considera que son de buena suerte, al igual que las catarinas o los caracoles. Para la señora Eunice Maya (2022), además de decorar su casa, le recuerdan el lugar de donde son originarios sus familiares.

Por su parte, las hormigas son de las representaciones inusuales de insectos que se observan en las fachadas de las casas. Para el señor Salvador (2022), las hormigas que trepan por la fachada de su casa y cargan sus macetas, significan el trabajo, la unión y la familia. A través de la representación de estos insectos, el señor Salvador (2022) simboliza la relación que tiene con sus familiares, quienes, pese a las dificultades que han enfrentado, se mantienen unidos, es por ello que considera a las hormigas de buena suerte.

Las tortugas, ya sea en forma de macetas o como simples objetos decorativos, es común también observarlas en los jardines de las casas de San Mateo Oxtotitlán, por tener una esperanza de vida alta, en comparación con otros animales, simboliza la salud y la longevidad. Esta relación de valores, como sucede con otros ejemplos de animales ya expuestos, nace de las características naturales y hábitos que tiene el animal, las cuales tendemos a asociar con aspectos cotidianos de las experiencias humanas.

El perro es el animal que con mayor frecuencia se aprecia en las casas de la delegación, más que una representación material estática, inmóvil, se les ve paseándose por los jardines y rincones de las casas, atentos a lo que sucede a su alrededor, vigilando su territorio, cuidando su casa de aquellos que consideran como intrusos o aquello que perciben como extraño.

A través del tiempo, el ser humano le ha atribuido múltiples valores. En el contexto mesoamericano abundan los ejemplos de perros que fueron enterrados junto con sus amos o que fueron ofrendados en importantes centros ceremoniales, generalmente se le asocia como vigilantes. Como en el principio de la humanidad, hoy en día el perro sigue siendo el fiel compañero del ser humano.

Además de la cruz, los soles, las lunas y las diferentes representaciones de animales, las flores también constituyen parte de los elementos que suelen encontrarse en las fachadas y jardines de las casas de la delegación. Mas allá de estar representadas en algún objeto, se observan como un elemento vivo que decora y da vida a las casas.

Debido a sus propiedades medicinales, comestibles, aromáticas, terapéuticas y a sus vivos colores y particulares formas, a través del tiempo han adquirido diversos valores y significados. Por ejemplo, para algunas culturas, las flores son consideradas elementos sagrados. En el contexto mesoamericano, había deidades y fiestas vinculadas con las flores. En esos días de fiesta, se ofrendaban flores a los dioses y a los templos, situación que actualmente persiste y que se observa en los templos católicos y fiestas patronales que se celebran en los diferentes pueblos de nuestro país a lo largo del año. La entrada al templo y su interior lucen adornos y floreros con variadas flores de vivos colores y particulares formas y aromas.

Con respecto a las casas, las flores y plantas que se aprecian en sus jardines y macetas son de uso ornamental, las personas las consideran como algo bueno, positivo, son para decorar y dar vida a la casa, para generar buenas vibras, como argumenta el Señor Salvador (2022).

También en diferentes negocios o puertas de entrada de las casas, las personas acostumbran a tener una planta de sábila, con un listón o moño rojo, pues se cree que es para la buena suerte, para alejar las malas vibras, las envidias.

Los habitantes de la delegación que son católicos, demuestran su fe y creencias por medio de los objetos que suelen observarse en los exteriores de su casa, tal y como ocurre con el símbolo de la cruz y las imágenes religiosas que colocan en puertas y ventanas como en el caso del señor Miguel Bernal (2022), o como sucede con el señor Refugio A. González (2022), quien tiene sobre la puerta principal de su casa la imagen del Santo Niño de Atocha con una canasta de fruta, la cual representa la abundancia de alimento, o la señora Silvia Mercado (2022), quien tiene un cristo y la cruz en la fachada de su casa.

Si bien lo que se pretende en un principio es la protección del hogar y de sus habitantes al colocar imágenes de Vírgenes o Santos en los espacios visibles de la casa, también, con un propósito secundario, se está indicando que ese hogar es católico; es un mensaje para aquellas personas practicantes de otras religiones de que no aceptan su proselitismo religioso.

Algo similar ocurre con las representaciones de ángeles, quienes se cree también son protectores del hogar y de sus habitantes, pues dentro de la religión católica, son los mensajeros de dios y mediante ellos esta simbolizado su poder y voluntad, con ellos se alejan las envidias y se generan buenas vibras según menciona el señor Salvador (2022) y la señora Silvia (2022).

Con menor frecuencia se observan otra serie de elementos que los habitantes de la delegación utilizan en sus casas con el fin de proteger, atraer o repeler ciertas energías, como es el espejo o la herradura. Los espejos, se dice, sirven para reflejar el mal hacia el exterior de la casa, como menciona el señor Salvador (2022) y el señor Cornelio Aris y su esposa (2017). Los espejos que colocan los habitantes de la delegación tienen diferentes formas, algunos de ellos se observan en forma de cruz, de círculo, de octágono, de triángulo y su propósito es que sirvan para reflejar el mal en general hacia afuera, al exterior de la casa.

La herradura es otro de los símbolos que se cree son de buena suerte y protección, como argumenta el señor Salvador (2022) y el señor Refugio A. González (2022). La herradura que adorna la pared del señor Salvador (2022) es de metal, y se encuentra con el extremo abierto hacia arriba, mientras que la herradura que se encuentra en la entrada del negocio del señor Refugio (2022) es de madera y el extremo abierto se encuentra hacia abajo. Aunque el material y la posición en que fueron colocadas por los dueños es diferente, con ella se pretende asegurar la buena suerte.

Otros de los ritos que realizan los habitantes de la delegación es que, en época de intensas lluvias o tormentas, acostumbran a incinerar un poco de palma bendita y encender el cirio bendito, paseándolo por los rincones de la casa, haciendo oraciones para así ahuyentar las tempestades. La señora Juana González (2023)

menciona que, en épocas de fuertes lluvias, su madre acostumbraba a salir al patio de su casa y con un cuchillo cortaba en forma de cruz la nube que traería la tormenta.

En puertas y ventanas, para protección contra el mal, colocan hojas de palma o pequeñas cruces hechas de palma bendita, pues se dice que las puertas y ventanas son entradas y salidas tanto de lo bueno como de lo malo.

Hubo un tiempo, en que la señora Juana González acostumbraba a colocar una cubeta con agua detrás de su puerta todas las noches. Al día siguiente, por la mañana, la regaba en su patio, pidiendo a Dios el bienestar de sus familiares. El propósito era que cuando llegará su familia a su casa, el agua recogiera toda la energía negativa que pudieran haber traído de la calle; era una manera de purificar su casa y su familia. Ocasionalmente, cuando tenía problemas (como ocurrió con un vecino suyo), acostumbraba a esparcir un poco de bálsamo (el que se utilizaba para la limpia de la casa) por los rincones de su casa, con la intención de que la situación mejorara.

Al analizar los rituales y los símbolos utilizados en la construcción, prehabitación y habitación de la casa, así como el concepto mismo de casa, es notable que lo que se procura todo el tiempo es la protección, el alejar lo malo y atraer lo bueno, el crear y mantener un lugar seguro para las personas que lo construyen y que lo habitan.

Este fenómeno cultural ya había sido abordado por autores como Evon Z. Vogt (1993) López Austin (1990) y Caballo (2016) entre sociedades o grupos que se consideran indígenas, como los tzotziles y los nahuas. A través de sus investigaciones muestran como las personas realizan sacrificios de animales, rocían agua ardiente y agua bendita, hacen uso de veladoras para bendecir y proteger sus casas, a sus constructores y habitantes.

Aunque San Mateo Oxtotitlán no es una localidad indígena, sus habitantes también realizan rituales similares a los de los pueblos de las diferentes regiones del país, estudiados hace décadas por los autores ya mencionados. Esto

demuestra que, en la cosmovisión de los habitantes de la delegación, así como en la de muchos otros pueblos de México, aún persisten elementos de las antiguas creencias de los pueblos precolombinos y que, a lo largo del año, se ven manifestados en sus costumbres, celebraciones, festividades, ritos y mitos. En lo que los Shadows (2002) denominarían como religiosidad popular.

Las personas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan rituales y emplean símbolos los cuales sirven para proteger y/ o decorar sus casas a lo largo todo el año. En algunas de las festividades que celebran mes con mes, obtienen elementos para la realización de sus rituales, como se observa en febrero, al bendecir las semillas y los niños dios, también bendicen una vela que les sirve para proteger su casa, esta vela es conocida como la luz de la candelaria,

En la celebración de Semana Santa, que puede ser en marzo o abril, dependiendo el calendario, a los habitantes de la delegación se les reparten palmas el Domingo de ramos y el sábado de Gloria el agua bendita en el atrio del templo, así como la luz del cirio pascual. Estos elementos sirven para para proteger, bendecir y purificar las casas.

De esta manera, los símbolos que frecuentemente se utilizan en los ritos de protección de las casas en las diferentes fechas, están relacionados o suelen ser plantas o luces, elementos que son considerados una representación de la vida.

Los rituales realizados y símbolos empleados durante las etapas de construcción, prehabitación y habitación de las casas, forman parte de la cosmovisión, creencias, la fe, identidad y los gustos que tienen los habitantes de la delegación. Para que los ritos y símbolos funcionen es necesario creer, tener fe en que realizando determinado ritual o colocando cierto símbolo, se lograra lo anhelado.

CONCLUSIONES

La presente investigación es un primer acercamiento al fenómeno en cuestión: los motivos por los que los habitantes de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, realizan ciertos ritos o utilizan ciertos símbolos a la hora de construir, prehabitar o habitar una casa.

Por medio de la información recopilada en cada uno de los capítulos que componen esta tesis, se logró documentar algunos de los rituales y símbolos utilizados por los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, durante las etapas en que se construye, prehabita y habita una casa. Se pudo observar que se trata de prácticas y creencias heredadas y aprendidas a lo largo del tiempo, las cuales se han ido adaptando, que han modificado algunos elementos y conservado otros, los cuales se consideran necesarios para alcanzar los fines esperados. Estos símbolos y rituales forman parte de su identidad, de sus creencias, de la religión que practican, de sus gustos y su cosmovisión en general.

A lo largo de los capítulos anteriores se logró:

- Identificar las casas de la delegación que se encuentran en proceso de construcción y las que presentaron abundantes elementos simbólicos.
- Identificar los elementos simbólicos más recurrentes en las fachadas de las casas.
- Averiguar qué tipo de ritos se realizan durante la construcción, prehabitación y habitación de una casa, así como los elementos simbólicos que se utilizan en ellos.
- Analizar aspectos generales de la cosmovisión de los habitantes de la delegación (la religión que profesan, los mitos que cuentan, las festividades que realizan).

A través del tiempo, las sociedades humanas se han explicado el origen del mundo, de los dioses, de los hombres y todo aquello cuanto conocen por medio de los mitos, narrativas sagradas que estructuran y moldean el pensamiento. Por ejemplo, la colocación de una cruz cuando se construye una casa hemos visto que representa la creación del mundo, y aunque la cruz comúnmente hoy suele asociarse con el cristianismo, su aceptación y apropiación por parte de los

indígenas, posterior a la conquista, se debió a que el símbolo era ya conocido por las culturas mesoamericanas, pero estaba asociado con el ciclo agrícola, los órdenes de existencia, los niveles y rumbos del universo.

La cruz representa la presencia de Jesucristo, y con ella albañiles y habitantes pretenden proteger las casas y a ellos mismos. La cruz es el símbolo predominante en los rituales de construcción, prehabitación y habitación de las casas en San Mateo Oxtotitlán. Los constructores elaboran cruces con trozos de madera que se encuentran en la obra, se persignan y bendicen el terreno, mientras que los habitantes o dueños sahúman y bendicen cada uno de los rincones de la casa, con la presencia o no del sacerdote, todo ello con la señal de la cruz.

La cruz es el símbolo por excelencia que lucen las fachadas de las casas de la delegación, y en torno a ella se celebran bailes y se encienden luminarias año con año cada 3 de mayo. Y aunque es el símbolo que representa a Jesucristo, las cruces que lucen las casas raramente portan al cristo crucificado, en todo caso, visten “sabanitas” y flores de colores. El símbolo de la cruz, como ha podido constatarse, permanece a través del tiempo, en palabras de Turner (1980) es un símbolo eterno.

Los soles y lunas son de los símbolos que también pueden observarse frecuentemente en las fachadas de las casas de la delegación, son símbolos que refieren al principio u origen de la vida, los primeros dioses, el correr del tiempo, la dualidad complementaria masculino-femenino, el inicio de la vida marital y la fundación de una nueva familia. También son colocados por la belleza, admiración e inspiración que despiertan los astros en la conciencia del hombre, son símbolos arquetípicos que se encuentran en todas las sociedades humanas.

Cruces, soles y lunas son los símbolos predominantes que lucen las fachadas de las casas en la delegación.

Los rituales realizados y la colocación de determinados símbolos durante los procesos de construcción, prehabitación y habitación de las casas, dependen del

contexto en que se han desarrollado los individuos. En las casas de la delegación, es bastante común encontrar cruces, soles y lunas en sus fachadas, de igual manera, el ritual de bendición de una casa nueva es predominante frente a otros, como son las “limpias”.

Los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, en su mayoría, pueden considerarse como católicos, desde antaño han sido un pueblo fervientemente religioso, muestra de ello es que, durante la época prehispánica, en el cerro de la Teresona, en conjunto con los demás cerros que integran la “Sierrita de Toluca”, había importantes adoratorios indígenas y centros ceremoniales de los que hoy quedan vestigios, siendo reemplazados por cruces, como hoy en día se puede observar.

De un modo u otro, los pueblos actuales pertenecientes al municipio de Toluca, han heredado, inconscientemente quizá, esa ferviente religiosidad, la cual se refleja en sus celebraciones, como en el caso de San Mateo Oxtotitlán, pueblo vivo en tradiciones y costumbres que excepcionalmente se observan en la ciudad mexiquense, como la representación de la Semana Santa, la celebración de la Santa Cruz (día-noche de los locos) y la Velada nocturna del Día de Muertos. Esto sin importar su cercanía con la ciudad, la ocupación de sus habitantes en el sector industrial y la construcción de nuevos fraccionamientos, que alojan a población procedente de otros lugares.

A lo largo del año, en San Mateo Oxtotitlán se celebran diversas ceremonias y festividades religiosas que congregan a personas originarias y no originarias del lugar, esto nos permite evidenciar lo que sostiene Fábregas (1989), que las manifestaciones religiosas crean nexos sociales entre los individuos de un determinado grupo, generando sentimientos de identidad y pertenencia de sus integrantes ante la presencia del otro.

Todas estas prácticas son el resultado de un sincretismo religioso tanto de la religión católica como de la religión de las culturas mesoamericanas, principalmente. Hoy en día persisten las creencias de que la casa puede ser un receptor de buenas y malas energías, que puede alojar espíritus benignos o malignos. Cuando una casa se encuentra abandonada o deshabitada, antes de

habitarla se debe de limpiar o bendecir, y cuando ya se vive en ella, se deben de seguir realizando ritos y haciendo uso de símbolos con el fin de que la casa y los mismos habitantes se encuentren protegidos.

En el imaginario social de diversas culturas la casa se percibe como un ser animado, vivo, muestra de ello son los distintos ritos y símbolos utilizados en ella en diferentes momentos, durante su construcción, antes de habitarla o una vez que se vive en ella. En estas etapas se bendice, se bautiza, se limpia, se le ofrendan cosas, se doméstica.

En las casas se observan símbolos que reflejan valores, costumbres, ideales, creencias y gustos de sus habitantes. Por ello no es de extrañarse, que a cualquier lugar que vayamos, sea en el ámbito urbano o rural, nos encontremos casas revestidas de objetos y formas simbólicas que pueden representar una cuestión meramente estética o utilitaria o bien, pueden contener un significado más profundo.

Por ejemplo, en el municipio de Ocuilan, lugar en el que también hemos residido, los símbolos predominantes que lucen las fachadas, puertas y jardines de las casas son herraduras, ruedas de carretas e imágenes de caballos (por los caminos, la carretera y el comercio que se genera de paso al Santuario del señor de Chalma).

Después de conocer parte de la cosmovisión de los habitantes de San Mateo Oxtotitlán, sus mitos, sus creencias, prácticas y festividades religiosas a lo largo del año, los símbolos predominantes que revisten las fachadas de las casas, así como presenciar el momento de construcción de las mismas, podemos contestar la interrogante con que surgió esta investigación, cumpliendo así nuestro objetivo general, el cual consiste en: explicar los motivos por los que las personas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan ciertos ritos y utilizan ciertos símbolos al construir, prehabitar y habitar una casa.

Los habitantes de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan rituales y emplean símbolos al momento de construir, prehabitar y habitar una casa, con

diferentes propósitos, para proteger, atraer o alejar seres, energías o cosas, para evidenciar su identidad, la religión que profesan, las creencias heredadas de sus antepasados ya que muchos de ellos son realizados y utilizados por costumbre, porque así lo aprendieron de sus padres y abuelos, o de algún conocido, o por cuestión estética, para decorar y dar vida a sus casas.

Los rituales y símbolos que los habitantes de la delegación emplean forman parte de sus experiencias cotidianas, del contexto en que han crecido y desarrollado, son el reflejo de su cosmovisión. Como hemos visto, a través del tiempo los ritos y símbolos se van adaptando, adquiriendo nuevos elementos, reemplazando otros, conservando algunos, resignificándose día con día, acorde a las necesidades del creyente.

En el contexto actual, además de llevar a cabo rituales y colocar símbolos que han sido enseñados por padres y abuelos, o algún conocido, las personas también los aprenden de otros medios a los que tienen acceso, como el internet o la televisión, diversificando sus modos de actuar y de pensar ante determinadas circunstancias.

Durante las tres etapas que se analizaron, construcción, prehabitación y habitación de la casa, se ve reflejado el antiguo mito de la creación del mundo de algunos de los pueblos mesoamericanos; se inicia por partir la tierra, se colocan cruces para que no se vuelva a unir, se ofrendan objetos y alimentos a los rumbos, soportes y canales del universo (los pilares y el centro). Una vez que viven en las casas, los habitantes suelen colocarles un sol y una luna, en ocasiones eclipsados; estos astros marcan tanto el inicio del tiempo, como el de la vida.

De esta manera se podría considerar a la casa, dentro de la cosmovisión de los habitantes de la delegación de San Mateo Oxtotitlán, como un micro cosmos, el cual está representado por un piso que asemeja al inframundo, el techo que hace alusión al cielo, las esquinas y el centro a los pilares del universo, los cuales sirven para comunicarse con lo sagrado, con dioses y demás seres, como los antepasados ya difuntos que habitan en el inframundo.

La casa es el lugar donde se desarrolla la mayor parte de la vida familiar. La familia es el núcleo básico de la sociedad, es la primera institución de la que somos parte, es la primera aproximación cultural de los individuos, donde se nos enseñan costumbres, valores y tradiciones. En otras palabras, la familia vendría siendo una especie de micro sociedad y la casa un micro cosmos.

Ahora bien, la hipótesis que se formuló para esta investigación fue que:

Los ritos y símbolos que las personas de la delegación de San Mateo Oxtotitlán realizan y emplean al construir prehabitar o habitar sus casas son una mezcla de diversas filosofías religiosas a las que tienen acceso, sin embargo, aún prevalecen elementos heredados de la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos. Algunos de estos ritos los realizan por costumbre o a manera de petición, lo mismo sucede con los símbolos, los cuales se colocan con el fin de atraer o alejar ciertas energías o simplemente para reflejar los pensamientos, sentimientos, creencias, gustos e ideales del habitante de la casa.

Por lo expuesto en los capítulos anteriores, podemos decir que, efectivamente, estos rituales y estos símbolos se emplean para atraer o repeler, que fueron aprendidos de padres y abuelos, que es un sincretismo de la religión católica y algunos rasgos de la cosmovisión mesoamericana, así como de otras filosofías religiosas a las que los habitantes de san Mateo Oxtotitlán tienen acceso, pero sobre todo, que forman parte de su identidad, de su historia personal, de sus experiencias cotidianas, que son un reflejo de sus ideales, de sus gustos, de sus vivencias en general.

MATERIAL DE CONSULTA

- Albores Beatriz y Jhoanna Broda (Coord.) (1997) *Graniceros: Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*. El Colegio Mexiquense; U.A.M. Instituto de Investigaciones Históricas.
- Albores Zárate, B. (2006). *Una travesía conceptual del matlatzincó al Valle de Toluca*. Anales de antropología, vol. 40. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Antiguo Colegio de San Idelfonso (1995) *Dioses del México Antiguo*. México, UNAM; Conaculta; DDF.
- Arias Odón, Fidias G. (1999) *El Proyecto de Investigación: Guía para su elaboración*. Caracas: Episteme.
- Ayuntamiento de Toluca (2024) *San Mateo Oxtotitlán*, México. Disponible en <https://www2.toluca.gob.mx/san-mateo-oxtotitlan/> consultado el 20/03/2021.
- Badcock, C.R (1979) *Levi-Strauss: el estructuralismo y la teoría sociológica*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bonfil Batalla Guillermo (2003) *Nuestro patrimonio cultural: Un laberinto de significados* en Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3: Pensamiento acerca del Patrimonio Cultural. Antología de textos. CONACULTA.
- Botero, Fernando y Lourdes Endara (Compiladores) (2000) *Mito, rito, símbolo. Lecturas Antropológicas*. Instituto de Antropología Aplicada. Quito
- Carballo, David M (2016, julio-agosto) *La casa en Mesoamérica*. Arqueología Mexicana, vol. XXIV, núm. 140, pp 30-35.
- CONABIO (2024) *Enciclovida*, México. Disponible en: <https://enciclovida.mx/especies/163107-begonia-gracilis> (consultado el 03/10/2024).
- Cuervo, Juan (2010, diciembre) *¿Vivienda, casa, hogar? La construcción del concepto "hábitat doméstico"*. Medellín-Colombia, Iconofacto, vol.6, N.º 7, pp 70-88. Disponible en: https://www.academia.edu/88750427/_Vivienda_Casa_Hogar_La_Co

nstruccion_Del_Concepto_Habitat_Domestico
09/11/2024]

[Consultado

- Cruz, Sánchez Pedro J (2009, mayo) *La protección de sus casas y sus moradores en el Rebollar (I)*. Algunos apuntes etnográficos en Robleda. Estudios del patrimonio cultural. No. 02, pp 06 Disponible en: <https://sercam.es/estudios-del-patrimo/epc-02/>
- De Hoyos, Jesús E (2010) *La casa: origen de la conformación territorial. Aportaciones epistemológicas al estudio del territorio*, México. Gobierno del Estado de México.
- DEM (2024) *Diccionario del Español en México*, México. Disponible en: <http://dem.colmex.mx/> 26/03/2019).
- Durand, Jorge (1983) *La ciudad invade al ejido: proletarización, urbanización y lucha política en el Cerro del Judío, D.F.* La Casa Chata, vol. 17. México, CIESAS.
- Durkheim, Emile (2000) *Las formas elementales de la vida religiosa*. México, Colofón.
- Fábregas, Andrés; Guzmán Carlos; Cruz, Jorge L.; Hernández, Rosalva A. (1989) *Religión y sociedad en el sureste de México vol. II*, México. CIESAS
- FAMSI (2024) *CODEX FEJERVARY MAYER*, USA. Disponible en: http://www.famsi.org/research/pohl/jpcodices/fejervary_mayer/img_fm01.html
- FAMSI (2024) *CODEX LAUD*, USA. Disponible en: http://www.famsi.org/research/pohl/jpcodices/laud/img_laud10.html
- FAMSI (2024) *Códice Vindobonensis Mexicanus 1*, USA. Disponible en: http://www.famsi.org/spanish/research/graz/vindobonensis/img_page37.html
- Fernández Álvarez, Oscar (2004) *Bronislaw Malinowski: la antropología y el funcionalismo*. León, Universidad de León.

- Frazer, George (1981) *La Rama Dorada: Magia y Religión*. Fondo de Cultura Económica. México.
- García Gutiérrez, Rodolfo G. (1970) *Cosas de Toluca*. México.
- Garma Navarro, Carlos y Ramírez Morales, María del Rosario (Coord.) (2015) *Comprendiendo a los creyentes: la religión y la religiosidad en sus manifestaciones sociales*. México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. Juan Pablo Editor.
- Geertz, Clifford (2003) *La interpretación de las culturas*, Barcelona. Gedisa
- H. Ayuntamiento de Toluca (2019) *Bando municipal de Toluca 2019*.
- Hernández, Rosaura (2013) *El valle de Toluca, Época prehispánica y siglo XVI*. México, Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México y El Colegio Mexiquense, A.C.
- Hers, Marie-Areti (2002, julio-agosto) *Chicomoztoc. Un mito revisado*. Arqueología Mexicana, vol. IV, núm.20, pp 48-53.
- Heyden, Doris (1998, noviembre-diciembre) *Las cuevas de Teotihuacan*. Arqueología Mexicana, vol. VI, núm. 34, pp. 18-45.
- INAH (2024) *Lugares INAH: Regiones Culturales*. México. Disponible en: <https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/regiones-culturales> consultado el 26/09/24.
- INEGI (2024) *Espacio y datos de México*, México. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=151060080> consultado el 21/09/2024
- INEGI (2024) *México en cifras*, México. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=15106#collapse-Mapas> consultado el 21/09/2024

- Liévanos Diaz, Jocelyn Elizabeth (2016) *El papel del centro histórico de Toluca como centralidad en la Zona Metropolitana de Toluca desde una perspectiva histórica*. México, UAEMex, CONACYT.
- López Austin (2016, agosto) *El tiempo-espacio divino*. Arqueología Mexicana, Ed especial, núm. 69, pp. 23-39.
- López Austin, Alfredo (2018, diciembre) *La división primaria en cuatro*. Arqueología Mexicana, Ed. Especial, núm. 83, pp. 23-24.
- López Austin, Alfredo (2001) *La religión, la magia y la cosmovisión*, en Manzanilla, Linda y Leonardo López Lujan (Coord.) (2001) *Historia Antigua de México Volumen IV: Aspectos Fundamentales de La tradición cultural mesoamericana*. México, CONACULTA, INAH, UNAM Coordinación de Humanidades y el Instituto de Investigaciones Antropológicas; Porrúa.
- López Austin, Alfredo (2016, agosto) *La Taxonomía y los ciclos*. Arqueología Mexicana, Ed especial, núm. 69, pp. 56-74.
- López Austin, Alfredo (2018, diciembre) *Las cuatro columnas*. Arqueología Mexicana, Ed. Especial, núm. 83, pp. 26-30.
- López Austin, Alfredo (2016) *Las relaciones humanas con lo sagrado*. Arqueología Mexicana, núm. 70 pp 24-29.
- López Austin, Alfredo (2020, agosto) *Las Partes del aparato cósmico*. Arqueología mexicana, Ed especial, núm. 92, pp. 29-33.
- López Austin, Alfredo (2020, agosto) *Llega cristo al nuevo mundo*. Arqueología mexicana, Ed especial, núm. 92, pp. 34-38.
- López Austin, Alfredo (2008, mayo- junio) *Los Mexicas ante el cosmos*. Arqueología mexicana, vol. XVI, núm. 91, pp. 24-35.

- López Austin, Alfredo (1990) *Los mitos del Tlacuache: caminos de la mitología mesoamericana*, México. Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Austin, Alfredo (1996, julio-agosto) *Los rostros de los dioses mesoamericanos*. *Arqueología Mexicana*, vol. IV, núm. 20, pp. 86-99.
- Matos, Moctezuma, Eduardo (1999) *La casa prehispánica*, México. INFONAVIT.
- Medina, Andrés (2000, septiembre- diciembre) *Religiosidad Popular en la ciudad de México: presencia viva de una cosmovisión milenaria*. en *Antropológicas*, MEXICO, IIA, UNAM, núm. 17.
- Moya, Víctor José (1984) *La vivienda indígena de México y del mundo*, México, D.F. UNAM.
- Nebel, Richard (1995) *Santa María Tonantzin, Virgen de Guadalupe: Continuidad y transformación religiosa en México*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz, Víctor Manuel (1984) *La casa, una aproximación*, México. UAM.
- Paya, Víctor A. (Ed.) (2010) *Sociología y Antropología: Pensar las humanidades*. México. UNAM; Facultad de Estudios Superiores Acatlán Juan Pablo.
- RAE (2019) *Diccionarios*, España. Disponible en: <http://www.rae.es/>
- Ramírez, Elisa (2005, marzo-abril) *Tigres, tigrillos, leones y tecuanes*. *Arqueología Mexicana*, vol. XII, núm. 72, pp.58-61.
- Rappaport, R. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Madrid: Cambridge University.
- Renedo, Viliulfo (2000) *Monografía delegacional: San Mateo Oxtotitlán*, Toluca. H. Ayuntamiento de Toluca.

- Restrepo, Eduardo (2016) *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión editores.
- Róbelo, Cecilio (1974) *Nombres geográficos indígenas del estado de México*. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México
- Rodríguez-Shadow y Shadow (2002). *El pueblo del señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. México. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sabino, Carlos (1992) *El proceso de investigación*, Caracas. Panapo
- Sampieri, Roberto (1991) *Metodología de la Investigación*, México: McGraw-Hill.
- Senosiain, Javier (1998) *BIO ARQUITECTURA. En busca de un espacio*, México. Limusa.
- Sodi, Federica (2000, mayo-junio). *La cerámica matlatzinca*. Arqueología Mexicana, vol. VIII, núm. 43, pp. 44-46.
- Toledano Hernández, Manuel (1974) *Las apariciones del Tepeyac: ¿mito o realidad?* México, Posada.
- Turner, Víctor (1980) *La selva de los símbolos*, México. Siglo XXI.
- Tresidder, Jack (2008) *Los símbolos y sus significados*. BLUME, Tailandia.
- Valadez Azua, Raúl (1995) *El perro mexicano*, México, UNAM, I.I.A.
- Vela, Enrique (2017, diciembre) *Fiestas indígenas y populares calendario 2018*. Arqueología Mexicana, Edición especial, núm., 77.
- Vela, Enrique y María Nieves Noriega (2014, diciembre) 3 acatl/2015 *El calendario mexicana y el calendario actual*. Arqueología Mexicana, Edición especial, núm. 59.
- Vergara, Rogelio (2008, mayo-junio) *La religión Mexica*. Arqueología Mexicana, vol. XVI, núm. 91, pp. 20-23.

- Vergara, Rogelio y David Arrevillaga (2002, julio- agosto) *Mitos prehispánicos de la creación*. Arqueología Mexicana, vol. X, núm. 56, pp. 18-19.
- Zartman, Vogt Evon (1993) *Ofrendas para los dioses*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica.